

Presentación

Desde la aparición del ya clásico **Trotskyism in Latin America** (1973) del historiador estadounidense Robert J. Alexander, las aventuras y desventuras de los trotskismos latinoamericanos han merecido estudios monográficos sobre las diversas experiencias nacionales, pero ninguna obra rigurosa de conjunto. Algunos balances historiográficos en ese sentido fueron presentados en la Conferencia "El impacto de León Trotsky en el pensamiento y en la política de América Latina", patrocinada por el Stanford Center for Latin American Studies y llevada a cabo en la Universidad de Stanford el 23 de marzo de 2017, en la que participaron Herbert Klein, Vera Carnovale, Pablo Stefanoni, Olivia Gall, Dainis Karepovs, Horacio Tarcus, Rolando Rojas y Antonio Zapata Velasco. Dos años después, nuevos balances de las experiencias trotskistas latinoamericanas fueron presentados en las *X^{as} Jornadas de Historia de las Izquierdas del CeDInCI "Dos décadas de historia de las izquierdas latinoamericanas. Aniversario y balance"*, realizadas en Buenos Aires en noviembre de 2019.

De esas ponencias presentadas en Stanford y en Buenos Aires recuperamos para nuestro *dossier* las intervenciones de Andrey Schelchkov y de Dainis Karepovs, a las que sumamos una serie de documentos inéditos con la convicción de que contribuirán a enriquecer los futuros abordajes.

El historiador ruso Andrey Schelchcov reconstruye la concepción que el trotskismo internacional elaboró sobre la naturaleza del continente latinoamericano en la década de 1930, durante los años de formación de la Cuarta Internacional. Se centra en las discusiones sobre temas latinoamericanos que tuvieron lugar entre los años 1933 y 1935 en el Secretariado Internacional (SI) de la Liga Comunista Internacionalista (bolchevique-leninista) (LCI), precursora de la Internacional trotskista. Buena parte de la singularidad de su aporte proviene de la riqueza de sus fuentes: Schelchcov pudo trabajar con los documentos conservados en el Archivo Henk Sneevliet, un opositor de izquierda holandés que había participado activamente en esos debates. Por una verdadera paradoja de la historia, luego de que Sneevliet fuera ejecutado por los nazis, sus papeles terminaron en el Archivo de la Komintern, ubicado en Moscú.

Por su parte, el historiador Dainis Karepovs, el mayor especialista en historia del trotskismo brasileño, estudia la posición antiimperialista que mantuvieron los trotskistas en el Brasil y junto a ello ilumina el aislamiento y el desconocimiento que, durante la década del treinta, mantenía el comunismo brasileño respecto de América Latina. En las filas anarcosindicalistas que habían conformado el campo revolucionario brasileño en los albores del siglo XX, las relaciones con sus congéneres latinoamericanos se establecieron en el campo de la solidaridad proletaria antes que en el de una identidad histórica y cultural común entre los antiguos países sometidos al colonialismo español o portugués. Y ese tipo de relación no se modificó sustancialmente con la emergencia del comunismo. Si bien desde mediados de los años 1930, como resultado del trabajo desarrollado por el Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista, el idioma castellano ganó espacio dentro del movimiento marxista del continente, tanto el Brasil como los países de la América hispana fueron considerados sin mayores especificaciones dentro del cartabón de los países "coloniales y semicoloniales". Karepovs se detiene en la recepción de la que fueron objeto "América Latina" en su conjunto o los diversos países de la región en la prensa trotskista brasileña de las décadas de 1930 y 1940, resaltando la singularidad que representaron las observaciones del propio Trotsky sobre el Brasil, así como los aportes de Mario Pedrosa y Febus Gikovate.

Completan nuestro *Dossier* "Trotskismos latinoamericanos" una serie de documentos inéditos. El primero es el diario de viaje de Samuel Glusberg a México, donde relata sus numerosos encuentros con Diego Rivera y León Trotsky. Para el año 1938, el editor argentino que venía de publicar en Buenos Aires las revistas **Babel** (1921-1929) y **La Vida Literaria** (1928-1932), llevaba tres años instalado en Santiago de Chile. Cuando era "medianoche en el siglo", Glusberg estaba en la búsqueda de socios y colaboradores para lanzar un nuevo proyecto revisteril latinoamericano capaz de asumir el compromiso intelectual que exigía la hora. Había entrado en contacto con los grupos trotskistas de Buenos Aires y de Santiago, pero los encontró urgidos por la publicación de una prensa de agitación y propaganda, enfrascados en sus cuestiones organizativas. Glusberg no encontró en ellos su lugar: no buscaba encuadrarse en una militancia política convencional, sino establecer alianzas con intelectuales independientes para lanzar una nueva revista marxista crítica del orden burgués pero también del stalinismo. Su exploración a través de la correspondencia lo llevó a escribirse con Diego Rivera, que se había convertido poco tiempo atrás en el anfitrión de León Trotsky en México. Por su parte, Rivera, Trotsky y una docena de intelectuales mexicanos nucleados en la LCI preparaban por entonces el lanzamiento de **Clave**, una publicación que debía aparecer no como órgano partidario

sino como revista marxista independiente. Convocado por Rivera para sumarse al proyecto *revisteril*, Glusberg se embarcó en Valparaíso rumbo al puerto de Veracruz, adonde arribó el 31 de diciembre de 1938.

Permaneció en México un mes y unos pocos días, durante los que estrechó vínculos con Diego Rivera y Frida Khalo, participó de algunas reuniones que animaban Jean Van Heijenoort y varios de los trotskistas mexicanos, y visitó dos veces a Trotsky en la Casa Azul de Coyoacán. El diario que transcribimos en nuestro *dossier* nos habla de diálogos animados y de relaciones amistosas, e incluso de confesiones personales. Pero también trasunta cierto desencanto de Glusberg con el medio cultural mexicano. El editor chileno-argentino no vislumbró entre los colaboradores de **Clave** el equipo que creía necesario para su revista. "Si hubiera un escritor del valor de Diego Rivera en pintura...", anota en su diario con evidente desconuelo. Los encuentros con Trotsky hablan de un núcleo de afinidades, pero también de cierto desencuentro. El revolucionario ruso, que venía asistiendo durante aquellos años a la defección de tantos escritores que callaban o incluso celebraban los peores crímenes del stalinismo, recelaba de los intelectuales. El editor, por su parte, confiaba en su capacidad para salvar la dignidad del "gremio" mediante una revista de izquierda independiente. Y si bien Glusberg colaboró en la revista de los trotskistas mexicanos, a principios de febrero emprendió su regreso a Santiago de Chile. Apenas tres meses después, en mayo de 1939, lanzó desde la capital chilena su propia revista, que volvió a bautizar **Babel**. A pesar de sus modestos recursos económicos, durante doce años y a lo largo de 60 números, logró convocar desde Santiago el frente intelectual que **Clave** sería incapaz de reunir desde México. En las páginas de la nueva **Babel** colaboraron no sólo Trotsky, Diego Rivera, Van Heijenoort y James T. Farrell, sino también figuras de izquierda no alineadas con el trotskismo internacional como Víctor Serge, Dwight Macdonald, Edmund Wilson, Ignazio Silone, Jean-Paul Sartre, Albert Camus, André Malraux, Arthur Resenberg, Bertrand Russell y John Dos Passos. Y junto a los nombres de los escritores europeos y estadounidenses, Glusberg convocó un amplio espectro de autores latinoamericanos que fue de José Carlos Mariátegui a Alfonso Reyes, de Ezequiel Martínez Estrada a Manuel Rojas, de Mariano Picón-Salas a Leopoldo Zea.

A continuación del diario de Glusberg publicamos aquellas piezas que se han conservado del intercambio epistolar entre Samuel Glusberg, Diego Rivera y León Trotsky. Este intercambio arrancó en julio de 1938, giró en torno del proyecto de una revista marxista en común y concluyó con la última carta del revolucionario ruso fechada el 1º de agosto de 1940, 20 días antes de su asesinato.

Por último, damos a conocer un curioso documento inédito: una entrevista biográfica que el ensayista Juan José Sebrelí le realizó a Nahuel Moreno en Buenos Aires a comienzos de 1976. El líder trotskista argentino se explaya allí ampliamente sobre su historia familiar, sus inicios en la vida militante, sus vínculos con la primera generación de trotskistas argentinos y los rumbos emprendidos por la segunda generación de seguidores de León Trotsky bajo el signo de la proletarización en las barriadas obreras del Gran Buenos Aires. En este relato animado, distendido, por momentos hilarante, aparecen también los primeros esfuerzos del grupo morenista por exceder el ámbito nacional, estrechando los primeros vínculos con los trotskistas de los otros países latinoamericanos y luego con los dirigentes históricos del trotskismo internacional de los años de posguerra.

N.B. y H.T.



La agenda para América Latina del Secretariado Internacional de la Liga Comunista Internacionalista (trotskista)

Andrey Schelchkov*

En marzo de 1919 se fundaba en Moscú la instancia coordinadora de los distintos partidos comunistas, la Komintern o Internacional Comunista. En sus primeros años, las secciones de los países latinoamericanos sufrieron varios cismas y rupturas internas, y de ellos surgieron grupos disidentes. Aunque se registraron expulsiones y rupturas, los conflictos tendieron a solucionarse antes de ello. Incluso con el tiempo muchos disidentes regresaron a los partidos.

Esa situación cambió a finales de la década, cuando la Komintern comenzó a sancionar cualquier manifestación de heterodoxia o desvío de la "línea general" y cuando la URSS erradicó la posibilidad de oposición interna dentro del Partido Comunista. Es entonces que se consolidó el cisma en el movimiento comunista internacional en torno de León Trotsky, quien fue deportado en 1929. Su nombre ya legendario atrajo a muchos disidentes y descontentos de los distintos partidos comunistas. Al mismo tiempo, la Komintern y los líderes de los partidos comunistas identificaron a los disidentes filo-trotskistas como enemigos acérrimos, más peligrosos que el imperialismo. En los años treinta, la intransigencia con la oposición se convirtió en el motor de la política kominterniana. Sin considerar esta dimensión, la historia del comunismo quedaría incompleta.

Isaiah Berlin destacó que la intransigencia de la Komintern hacia los comunistas disidentes y aun más hacia los socialistas —esa implacable caza de herejes— se explica por el temor a una alianza con el enemigo, alianza capaz tanto de amenazar la fortaleza de la verdad —la correcta doctrina comunista en la que se fundaría la futura sociedad— como de desviar a las masas de sus sagrados objetivos.¹ Se trataba no sólo de la lucha por la pureza de los ideales en las filas del propio partido, sino también de la convicción bolchevique de estar transitando el único camino político correcto y de haber identificado la auténtica vocación histórica.

Isaac Deutscher llamó "disidentes del marxismo" a quienes salían de los rígidos marcos del marxismo tradicional y vulgar que defendía la superioridad y la "hipertrofia de la práctica" ante el desarrollo del pensamiento.² Sin embargo, la disidencia en el movimiento comunista no tendió a surgir por contradicciones doctrinarias sino políticas.

Este artículo se ocupa de la visión que elaboró el trotskismo internacional sobre América Latina durante el período de formación de la IVª Internacional. Analiza las discusiones sobre temas latinoamericanos que se produjeron entre 1933 y 1935 en el Secretariado Internacional (SI) de la Liga Comunista Internacionalista (bolchevique-leninista) (LCI), precursora de la IVª Internacional. El estudio se basa en los documentos del Archivo Henk Sneevliet, acervo que actualmente es parte del Archivo de la Komintern, ubicado en Moscú.³ La llegada de esos documentos a Moscú es parte de una historia que vale la pena mencionar.

Henk Sneevliet (1883-1942) fue miembro del SI y del movimiento trotskista hasta la fundación de la IVª Internacional, cuando rompió con el trotskismo. Durante ese período, conformó un archivo personal a partir de los documentos que recibía del SI. Cuando los nazis invadieron Holanda, Sneevliet pasó a la clandestinidad y dirigió la resistencia izquierdista hasta ser arrestado y ejecutado en abril de 1942. El archivo cayó en manos de los nazis, quienes lo guardaron en una zona oriental del Reich que en 1945 pasó a ser territorio polaco. Entonces los documentos de Sneevliet formaron parte del Archivo del Partido Obrero Unificado de Polonia. Pero en 1956, ante los disturbios y problemas políticos en Polonia, los soviéticos trasladaron el Archivo Henk Sneevliet a Moscú y lo integraron al Archivo Nacional de la Historia Sociopolítica de Rusia (RGASPI). Dado que se trataba de documentos del difamado trotskismo, su acceso a la consulta permaneció sumamente restringido hasta la caída de la URSS. Ello explica que el presente artículo ofrezca

* Doctor en Historia y miembro del Instituto de Historia Universal de la Academia de Ciencias de Rusia. sch2000@mail.ru. DOI: <http://orcid.org/0000-0002-7780-781X>.

1 Isaiah Berlin, **La traición de la libertad: seis enemigos de la libertad humana**, México, Fondo de Cultura Económica, 2004.

2 David Renton, **Dissident Marxism. Past voice for present time**, London, Zed, 2004, p. 9.

3 Se trata del Archivo Nacional de la Historia Sociopolítica de Rusia, conocido como RGASPI por sus siglas en ruso: Rossiiskiy Gosudarstvennyy Arhiv Sozialno-Politicheskoy Istorii.

el primer análisis de los materiales de ese archivo relacionados con América Latina.

La unificación del movimiento opositor de izquierda en el Secretariado Internacional

Las débiles disidencias en los Partidos Comunistas de América Latina en los años treinta estaban condenadas a buscar la orientación internacional del trotskismo, a pesar de que no siempre compartían los postulados doctrinarios —lo que motivó múltiples crisis internas y escisiones dentro de la Oposición de Izquierda Internacional. La discrepancia de Trotsky con la dirección stalinista del Partido Comunista de la URSS se vinculó fundamentalmente a su oposición a cuatro tesis: la construcción del socialismo en un solo país frente a los principios de la revolución permanente; la alianza entre los sindicatos rojos y las tradeuniones inglesas; el apoyo al Kuomintang chino y las características que debía adoptar la táctica del frente único. La adhesión de los movimientos de disidencia comunista a todo ello tendió a ser poco problemática. Es que al identificarse como trotskistas esas posiciones eran aprobadas *post factum* como parte de las tesis de Trotsky.⁴

Los movimientos comunistas de disidencia discreparon en cuestiones de política local y coyuntural, pero coincidieron monóticamente en la crítica de Trotsky a la burocratización del movimiento comunista, sobre todo de la vida interna de la URSS y de los aparatos de los Partidos Comunistas. Después de ser expulsado de la URSS, Trotsky comenzó a organizar a sus colaboradores y simpatizantes para dar forma a la Oposición. Entonces no apostó a la formación de partidos trotskistas, sino que intentó que permanecieran dentro de los partidos comunistas para reorientarlos en el que sería el modo correcto. Ya en ese periodo de eclosión, Trotsky registró el establecimiento de "vínculos con América del Sur".⁵

La primera organización internacional trotskista fue fundada en 1930 en París y se llamó Oposición Internacional de Izquierda (OII), reestructurada tres años después como la mencionada Liga Comunista Internacionalista. En 1930 también se creó el Secretariado Internacional para coordinar las acciones de los trotskistas.⁶ Pronto la OII contó con la solidaridad del grupo disidente del Partido Comunista argentino, conocido como Comité de Oposición, del grupo brasileño del Comité Comunista Leninista y de la Oposición Comunista de México.

Al igual que la Komintern una década antes, el SI organizó su trabajo en diferentes partes del mundo, entre ellas, en América Latina y los países coloniales y dependientes —para los que creó la "subcomisión colonial". Incluso, a fines de 1933, el SI se planteó la creación de una organización regional de trotskistas latinoamericanos. Específicamente, el 31 de diciembre de 1933 resolvió que era una tarea "de importancia sumamente urgente y primordial" la convocatoria a una conferencia latinoamericana trotskista. Pero ésta no se realizó. Los trotskistas españoles, agrupados en la Izquierda Comunista Española (ICE), que mantenían relaciones estrechas con los grupos latinoamericanos, sostuvieron que esa conferencia sería una ficción burocrática, pues primero debía superarse el caos organizativo e ideológico que recorría a los partidarios de la oposición.

El SI encargó a la sección española la edición de un **Boletín hispanoamericano**. Éste se editaría en París y el SI mantendría el control de la edición. Luego de los primeros preparativos, el SI se opuso a la edición. La consideró inoportuno e incluso inútil, ya que se publicarían materiales escritos en Europa que tenían poca relación con Latinoamérica.⁷ Reclamando el control sobre la edición española para América Latina, el SI indicó los "defectos ideológicos" de los textos que se preveían publicar⁸ y ello acrecentó la problemática relación entre el SI y la ICE.⁹

En cuanto a la Conferencia continental latinoamericana, dado que era difícil encontrar un grupo latinoamericano capaz de realizar una obra de tal magnitud, el SI le pidió ayuda a la Liga Americana de los Estados Unidos. Esta debía reunir sobre todo a los grupos hispanohablantes del trotskismo norteamericano e invitarlos a elaborar los programas y documentos doctrinarios a ser aprobados en la conferencia. También los españoles podían aportar a ese trabajo.¹⁰ A pesar de que en cada sesión del SI se insistió en la necesidad de un boletín para América Latina y de una conferencia continental, no se realizó ninguno de los proyectos.

En octubre de 1933, el SI se dirigió a todas sus secciones para solicitarles un informe sobre la vida interna de los partidos comunistas nacionales. Cuatro secciones enviaron información: la francesa, la belga, la chilena y la argentina. Según el informe argentino, las dos secciones latinoamericanas contaban con una exitosa estructura y adhesión de masas. Pero la apelación a partidos robustos y de masas estuvieron lejos de la realidad. Por otra parte, en ese periodo el SI estableció comunicación regular con los trotskistas de Brasil y de Cuba.

Entre el 13 y el 16 de octubre de 1934, la LCI organizó un plenario en París en el que aprobó la táctica del entrismo o "viraje francés" y, a su vez, actualizó la tarea de fundar una nueva Internacional.¹¹

4 Pierre Broué, **Histoire de l'Internationale Communiste. 1919-1943**, París, Fayard, 1997, p. 576.

5 Jury Felstinsky y Georgij Chernyavsky, Лев Троцкий. Книга 4. Встреча №1. 1929-1940 [León Trotsky. Tomo 4: El enemigo número 1: 1929-1940], Moscú, Tsentrpoligraf, 2013, p. 35.

6 Cit. en Jean-Jacques, **El trotskismo**, Barcelona, Península, 1975, p. 65.

7 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 121.

8 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 3, p. 13.

9 Andy Durgan, "Les trotskystes espagnols et la fondation du POUM", **Cahiers Leon Trotsky**, n° 50, París, mayo de 1993, pp. 18-20.

10 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 3, p. 14.

11 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 3, pp. 21-71.



Esa táctica —cuyo nombre recuerda que se ensayó por primera vez dentro del Partido Socialista Francés— fue impulsada por Trotsky y se convirtió en la cuestión más problemática.¹²

En efecto, el entrismo provocó arduas discusiones en muchos grupos trotskistas, e incluso se escindieron quienes lo calificaban como una táctica liquidacionista o de capitulación ante el reformismo. Fue entonces que los trotskistas de Estados Unidos dirigieron una protesta al SI. Bajo la firma de Hugo Oehler, sostenían que contaban con el apoyo de la Juventud Socialista Española, los trotskistas belgas y las secciones de Argentina y Chile.¹³ Lamentablemente, en el Archivo Henk Sneevliet no se conserva ninguna protesta de argentinos y chilenos que nos permita conocer cuáles eran esos grupos.

En el plenario de 1934, América Latina ocupó un lugar especial de la agenda. El SI contaba con información sobre la existencia de grupos de oposición de izquierda en Chile, Brasil, Argentina y Cuba así como con algunas noticias de la formación de nuevos grupos en Bolivia, México y Panamá. Esa información lo llevó a sostener que las secciones latinoamericanas no progresaban y que requerían el apoyo de los españoles y los norteamericanos para su organización.

En cuanto a Cuba, el plenario declaró que el movimiento estaba fortaleciéndose, pero el SI no tenía comunicación estable con los cubanos. Las cartas del SI habían llegado a La Habana gracias a los esfuerzos de los camaradas alemanes. En cambio, en Chile la relación estaba más consolidada y la oposición de izquierda parecía alcanzar grandes éxitos: la conferencia nacional que se había organizado representaba "un gran paso adelante en la formación ideológica, política y organizativa del partido". El SI enviaba regularmente sus documentos y su literatura a Chile.¹⁴

El plenario de 1934 aprobó una resolución especial sobre los asuntos latinoamericanos. Siguiendo la tesis de la revolución permanente, propuso que la revolución latinoamericana era parte de la revolución proletaria internacional y que entre sus peculiaridades se destacaba la dominación imperialista. Ésta decidía que la futura revolución se iniciara como una revolución antiimperialista y que su despliegue en América Latina diera impulso a la revolución proletaria en los Estados Unidos.¹⁵

La resolución no podía ignorar la tesis de la revolución latinoamericana que venía defendiendo la Komintern. Desde la teoría etapista, los stalinistas sostenían la necesidad de una revolución agraria y antiimperialista, y una posterior dictadura democrática proletaria y campesina. Los trotskistas denunciaban como artificial esa separación en dos etapas. Asimismo, la tesis

stalinista de la revolución agraria y antiimperialista suponía la alianza del partido proletario y del partido campesino (conformado por la pequeña burguesía) en un bloque obrero-campesino, con las ligas agrarias etc. En discusión con ello, el plenario trotskista sostenía que la revolución latinoamericana debía ser proletaria/agraria y antiimperialista y que debía traspasar las fronteras nacionales bajo la consigna de los Estados Unidos Soviéticos de América Latina. Dado que esta revolución continental no podría ser exitosa sin el apoyo del proletariado de los Estados Unidos, la resolución del SI sostuvo que "sólo el proletariado puede dirigir la lucha contra el imperialismo por las tareas democrático-burguesas y únicamente puede realizarlas a través de la dictadura del proletariado y del socialismo". Allí se reconocía que el carácter agrario de los países latinoamericanos hacía que el proletariado conformara sólo una minoría de la población, pero se recordaba que Rusia también era un país agrario y la revolución había demostrado que el proletariado podía conducir a otras clases a la dictadura del proletariado.¹⁶

Como mencionamos, la sección española (la ICE) jugó un importante papel en el vínculo entre el SI y los opositores de América Latina. El SI reconoció la contribución de la ICE en la divulgación de las ideas trotskistas en Latinoamérica. En una carta que le dirigió el 1 de julio de 1934 listó las resoluciones del plenario y se autocrítico: el SI "no hace nada en América Latina, se limita a enviar cartas". Reconocida su impotencia, el SI les solicitaba a los españoles ayuda para alcanzar un trabajo sustancial con los grupos latinoamericanos. Allí aclaraba, además, que los esfuerzos en nombre del SI de los norteamericanos, especialmente de González (Abram Golod), no eran suficientes. La ICE debería intervenir sobre todo en el conflicto argentino, ya que desde París el SI no conseguía entenderlo ni resolverlo.¹⁷ Por otra parte, cuando las relaciones entre el SI y su sección española entraron en crisis, ésta le reprochó el "absoluto abandono de las secciones latinoamericanas".¹⁸

El SI tenía esperanzas de que su expansión en América Latina fuese apoyada no sólo por los españoles, sino también por los norteamericanos, sobre todo después de la exitosa unificación, en diciembre de 1934, de la Communist League of America (CLA) y el American Workers Party (AWP) en el Workers Party of the United States (WPUS). Meses antes, en febrero de 1934, el SI lanzaba la siguiente declaración:

La esfera de influencia del nuevo partido no debe limitarse a Estados Unidos. La Liga Americana dará impulso al movimiento en los países coloniales y semicoloniales. Bajo su influencia surgirán nuevos grupos y partidos en Canadá, Chile, Cuba, Brasil, Argentina y por toda América del Sur. Nueva York será su centro. Este nuevo partido será la base de la IVª Internacional.¹⁹

12 Daniel Gaido, Velia Luparello y Manuel Quiroga (eds.), *Historia del Socialismo Internacional. Ensayos marxistas*, Santiago de Chile, Ariadna, 2020, p. 398.

13 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, pp. 180-181.

14 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 3, p. 29.

15 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, pp. 185-186.

16 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, pp. 186-187.

17 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 7, pp. 2-3.

18 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 7, pp. 1-2.

19 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 260.

Entendiendo que el problema de coordinación y vinculación de los trotskistas latinoamericanos no podía resolver desde Europa, en abril de 1935 el SI apoyó la creación de una comisión o buró latinoamericano dependiente del Workers Party of the United States.²⁰ Pero este partido decidió crear un buró colonial. Desde septiembre de 1935, el buró colonial apoyó al trotskismo en los países dependientes del imperialismo americano, como América Latina, Hawai y Filipinas. Además, fue el representante directo del SI. Sus miembros fueron Harold Roberts, Abram Golod, Ernst MacKinney, Martin Abern, Arne Swabeck y Max Shachtman. Por su parte, Hendrick Sneevliet, en tanto representante del SI, se encargó de su control. La principal tarea del buró colonial fue la divulgación de la táctica del "viraje francés" en América Latina. Asimismo, se impulsó el estudio y la divulgación de la experiencia china, considerada válida para los países semicoloniales de América Latina. O sea, a pesar de que el SI condenaba la colaboración de la Komintern en el Kuomintang, en 1935 coincidió con la Komintern en el impulso a la insurrección comunista de Brasil y en la definición del país como "la China de América Latina". El SI declaró que los "camaradas latinoamericanos no entendieron las lecciones de la experiencia china" e impulsó la discusión de esa experiencia en los grupos latinoamericanos.

El buró colonial tenía que recolectar el material para preparar las tesis coloniales que debía aprobarse en la conferencia de la IVª Internacional.²¹ El SI intentó controlar la preparación de las tesis. Le encargó a Roberts la edición en Estados Unidos del **Boletín colonial**, a publicarse en inglés y español. Este boletín fue considerado el arma principal para acelerar el proceso de la formación de los partidos bolchevique-leninistas (trotskistas) en los países coloniales.²²

A pesar de ese impulso, las relaciones del SI con los grupos latinoamericanos no se estrecharon. El SI recibió unos modestos aportes financieros de los grupos latinoamericanos. Específicamente, del 15 de marzo al 15 de septiembre de 1934 recibió de sus secciones y personas simpatizantes un total de 5.192 francos, de los cuales los latinoamericanos aportaron menos del 5%: el partido cubano envió el equivalente a 150 francos; los brasileños, 65 francos; un grupo argentino, 30 y otro más pequeño, 19. El informe financiero observó que las secciones fuertes y numerosas, como la chilena, deberían realizar mayores aportes.²³

Durante 1934-1935, el número de militantes en América Latina no aumentó. Es más, según el SI, en Argentina la cantidad de miembros se redujo de 60 a 30 mientras que en Brasil permaneció sin cambios —unas 40 personas— y en México disminuyó de 40 a 30. Tampoco aumentó el número de militantes de los partidos más fuertes, el cubano siguió contando con unos 500

miembros y el chileno con cerca de 1.000.²⁴ Ello llevó a que en varias ocasiones el SI discutiera la cuestión de sus secciones latinoamericanas.

Las divisiones reunificadas en Brasil

En Brasil la iniciativa de la táctica del entrismo provocó una escisión. Dos de sus líderes, Aristides Lobo y Víctor de Azevedo, calificaron esa táctica en términos de "capitulación frente al reformismo" y "oportunismo de derecha", y al SI como "mera agencia socialdemócrata". El grupo siguió funcionando como sección de la LCI y continuó la edición del periódico **A luta de classe**.²⁵ El SI discutió esas acusaciones en mayo de 1935 y aprobó una resolución sobre la situación brasileña. La resolución respondía a la carta que el grupo de Río de Janeiro había enviado el 25 de abril de 1935, firmada por Ricardo, Aparicio, Basileo y otros militantes.

El SI declaró que la crisis de la organización brasileña se debía a su falta de coordinación con el SI y a su incapacidad para pasar de la labor propagandística al trabajo entre las masas obreras. El SI resolvió crear un comité central provisorio controlado por uno de los partidarios del "viraje francés": Mario Pedrosa fue erigido en el representante único y legítimo de la sección brasileña de la LCI.²⁶ El SI le reclamó al grupo de Lobo y Azevedo el seguimiento implacable a los principios del centralismo democrático, aunque reconoció el derecho de la discusión.

Otro asunto sobre el que se pronunció el SI fue la cuestión sindical. Declaró que los trotskistas siempre luchaban contra la "táctica Thaelmann-Lozovsky" —la creación de sindicatos rojos propios—, pues ello implicaba una política sectaria que produciría el aislamiento de los trotskistas del movimiento de masas. En su lugar, el SI defendió el trabajo en las organizaciones de base, independientemente de su orientación política, y apuntó a la creación de fracciones trotskistas (bolchevique-leninistas) en los sindicatos existentes.

La cuestión del frente único era de suma importancia para la política de la IVª Internacional. Recordándoles a los brasileños la experiencia francesa, sostuvo el SI: "El frente único por esencia no es único. Necesitamos construir la unidad con las organizaciones para que puedan estar presentes las masas, en lugar de la representación proporcional democrática de los partidos". Ello implicaba un rechazo rotundo a la política de los frentes electorales.

20 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 3, p. 86.

21 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 6, p. 18.

22 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 6, p. 18v.

23 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 599.

24 **New International Bulletin**, Vol. 1, n° 2, Nueva York, noviembre de 1935, p. 29.

25 Dainis Karepovs, **Pas de politique Mario! Mario Pedrosa e a sua política**, São Paulo, Fundação Perseu Abramo, 2017, p. 66.

26 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 3, p. 86.



Para restablecer la unidad del movimiento brasileño, esto es la reunificación de las fracciones de Pedrosa y de Lobo-Azevedo, el SI propuso la edición de un periódico conjunto y la realización de una conferencia nacional que, bajo un estricto control del SI, discutiera los problemas del movimiento. El SI además llamaba a cesar todo tipo de ataque y crítica entre los grupos y a suspender las acciones que incentivan las rivalidades. Según el SI, estas resoluciones bastarían para superar la crisis en el partido brasileño.²⁷

Luego de un par de meses, el 27 de junio de 1935, el SI debió aprobar una nueva resolución brasileña.²⁸ Allí reconocía que el "viraje francés" no había encontrado la aceptación de los trotskistas franceses —específicamente, del grupo de Pierre Naville— ni de otras secciones, como el grupo de Bauer (Erwin Ackernecht). Pero insistía en los resultados positivos del entrismo. Es que si bien los socialistas franceses se habían aliado a los stalinistas en un frene clasista, los elementos revolucionarios del Partido Socialista Francés se habían orientado a los bolcheviques-leninistas. Así este pequeño grupo había logrado convertirse en un factor político de importancia.

El SI insistió en que "el trabajo común permite cambiar la situación de las organizaciones, evitar su degeneración". Sobre Brasil subrayó que no tenía nada en común con el grupo de Fernando-Alves (Lobo-Azevedo) y delegó al comité central provisorio que dirigía Mario Pedrosa la reunificación de los bolcheviques-leninistas bajo las banderas de IVª Internacional.²⁹ Las negociaciones que realizaron los dos grupos bajo la supervisión del SI lograron que muchos miembros de la fracción de Lobo y Acevedo regresaran a las filas del partido reconocido por el SI. Pero ello fue un caso excepcional de acción efectiva del SI en la unidad del naciente movimiento trotskista.

Los insuperables conflictos de los grupos argentinos

Siguiendo la experiencia de la Komintern, el SI identificó a la Argentina como un país clave. A pesar de las expectativas y la atención que le dedicó, lo único que obtuvo fueron constantes decepciones, pues el movimiento trotskista argentino permaneció en una situación de desorden y pelea interna.

Por los informes que recibía, el SI sabía que se habían formado dos grupos que mantenían una fuerte enemistad entre sí y que se disputaban el reconocimiento de la nueva Internacional. Uno era la agrupación Liga Comunista que lideraban Antonio Gallo y Héctor Raurich, y que publicaban **Nueva etapa** (1933-1934); el otro

estaba encabezado por Pedro Milesi (quien también utilizaba los seudónimos de Pedro Maciel y Eduardo Islas) y editaba **Tribuna Leninista** (1933-1934). Los dos grupos informaban al SI sobre sus actividades y posiciones políticas. Y en noviembre de 1933 el SI les envió un llamamiento para su unificación.³⁰

Según los datos del SI, el grupo de Milesi era pequeño, se componía de unas 30 personas, 26 provenían del Partido Comunista mientras que los cinco restantes habían militado en el Partido Socialista. Para enero de 1934, el grupo había editado seis números de **Tribuna Leninista**, periódico que se presentaba como vocero de la Liga Internacionalista Comunista-Bolchevique Leninista, sección argentina. Los informes del grupo sostuvieron que en diciembre de 1933 el periódico salió con un tiraje de 1.000 ejemplares, y que la comisión sindical editaba **Resurgir bolchevique**, con un tiraje de 200 ejemplares. **Nueva etapa** intentaba sumar militantes de los sindicatos, de las filas comunistas y de las socialistas.³¹

En el plenario del SI de noviembre de 1934, la situación argentina volvió a contar con un ítem propio. El informe estuvo a cargo del italiano Martín (Alfonso Leonetti) y enumeró los esfuerzos del SI por conciliar a los dos grupos argentinos y conseguir la formación de un único partido trotskista. El SI envió numerosas cartas a ambos grupos durante todo el año. El grupo de **Nueva etapa** respondió con un relato de los intentos de unificación. Luego de una serie de conversaciones entre los grupos, los contactos se interrumpieron porque "la camarilla de Islas (Milesi) está compuesta de gente sin principios, hay 2-3 personas en la dirección que son revolucionarios honestos mientras que la mayoría sólo quieren unirse con nosotros por las recomendaciones del SI". Argentina tendría buenas condiciones para el crecimiento del movimiento trotskista; la existencia de dos Ligas Comunistas sería la barrera principal. El Grupo de **Nueva etapa** le pidió al SI que reconociera sólo a uno de los grupos.³² e informó que su militancia había crecido, que divulgaba la literatura trotskista y que el periódico publicaba los materiales enviados. Por ese documento sabemos que **Nueva etapa** participaba junto con los stalinistas y los socialistas en los comités contra el fascismo, contra el monopolio de transporte y contra la represión. Además, había remitido a toda la prensa obrera los materiales de la campaña de solidaridad con Trotsky. El SI aprobó el informe y les señaló la necesidad de trabajar más sistemáticamente con los socialistas de izquierda.

El SI saludó que **Nueva etapa** hubiera participado del Congreso contra la Guerra del Chaco convocado por los stalinistas en Montevideo en 1933. **Nueva etapa** consideró que esa guerra era un fundado pretexto para reunir a los trotskistas del continente en una conferencia latinoamericana y que para su preparación debía editarse un boletín especial latinoamericano bajo el control ideológico del SI. Pero éste consideró que el grupo argentino era

27 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, pp. 180-181.

28 La resolución fue publicada por Dainis Karepovs en Fúlvio Abramo y Dainis Karepovs (eds.), **Na contracorrente da história: documentos do trotskismo brasileiro, 1930-1940**, San Pablo, Sandermann, 2015, pp. 214-217.

29 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, pp. 510-510v.

30 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 3, p. 14.

31 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 26.

32 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 190.

demasiado débil para esa tarea. Ella sólo podría realizarse por una sección fuerte, como la cubana o la chilena.³³

En definitiva, **Nueva etapa** no le pidió al SI que obligue al grupo de Milesi a la unificación, pero sí insistió en su reconocimiento como único representante. Para ello presentó sus actividades como un fiel seguimiento de las indicaciones del SI, y exageró su rol en la izquierda argentina y en la lucha política local.

En su cuadro sobre la situación argentina, el informe de Martín incluyó la correspondencia con **Tribuna Leninista**. En las cartas el grupo de Milesi se quejaba de que **Nueva etapa** había dejado de contactarlo: "Nos parece que llegamos a un punto muerto en la negociación. Tenemos una enemistad abierta. Incluso pedimos ayuda a simpatizantes como intermediarios, pero sin resultados". El grupo le propuso al SI que estudie las ediciones de **Tribuna Leninista** para advertir su actividad y su pureza ideológica.

Martín lamentó que ambos grupos, a pesar de que se declararan partidarios de la unificación, llamaran a sus antagonistas "maleducados", groseros e ignorantes. El grupo de Milesi consideró que las discrepancias no eran personales, sino de clase: en éste el 90% eran obreros mientras que el grupo de Gallo era muy reducido y se componía de intelectuales y empleados, exmiembros del Partido Socialista que carecían de experiencia en el movimiento obrero. Milesi escribió al SI que "la causa del conflicto no es un asunto de personalismos, sino de organización y política. Las diferencias consisten en el rol en la cuestión sindical, en el fascismo y en la relación con los radicales, etc.". Al igual que Gallo, Milesi pretendía que el SI reconociera a su grupo como el único legítimo ante el trotskismo internacional.³⁴ A pesar de las explicaciones de las partes, estaba muy claro que el conflicto —como tantos en el temprano movimiento trotskista— tenía un carácter personalista.

Martín destacó que el español Andreu Nin apoyaba al grupo de Gallo. Dadas las tensas relaciones del SI con la ICE, la recomendación de Nin fue contraproducente. Martín manifestó su preocupación por tener que elegir un grupo, pues la decisión podía alejar del movimiento a los militantes del grupo no reconocido. Ante ello propuso que el SI enviara un nuevo llamamiento a la reunificación y la creación de un comité común, encargado de elaborar un nuevo programa. El SI indicó al grupo de Gallo que no era propio de camaradas denunciar la deshonestidad de los compañeros, ya que "la prudencia revolucionaria es base de la política". Ambos grupos debían crear un comité especial para comunicarse con el SI en caso de surgir divergencias serias para una rápida intervención del SI. Y aclaró que si alguno de los grupos se negaba a cumplir las instrucciones el SI no volvería a tratar con ellos.³⁵

En su pliego, la sección española criticó duramente la forma en

33 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, pp. 190-191.

34 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 191.

35 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 192.

que el SI intervenía en los asuntos argentinos; la calificó de puro y desenmascarado burocratismo. Los españoles asumieron el rol de abogados del grupo de Gallo, calificando al grupo de Milesi de secta y rechazando la necesidad de unificación.³⁶ No estaban muy alejados de la realidad.

En agosto de 1935, el SI volvió a discutir la situación argentina. El conflicto de los grupos argentinos no había cesado, sobre todo por el enfrentamiento personal de sus líderes. Pero la actividad política había disminuido. Finalmente, los dos grupos consiguieron fusionarse (sin Milesi) en la Liga Comunista Internacionalista. De todos modos, la unificación duró poco tiempo, cuando apenas había publicado cuatro números de la revista **Cuarta Internacional** (1935-1936). Las tensiones ahora surgieron en relación con el "viraje francés": el grupo de **Tribuna Leninista** lo apoyó mientras que el grupo de **Nueva etapa** se opuso.

El grupo de Gallo comenzó a editar un nuevo órgano, **Nuevo Curso** (1938). Ambos grupos ocupaban posiciones frágiles en el movimiento obrero, donde dominaba el Partido Comunista. Éste se había fortalecido luego de la táctica del frente popular que incluía a los socialistas. Entre los trotskistas, una fracción encabezada por Bauer combatió el "viraje francés" y ello desencadenó una nueva división. Desde entonces el único grupo reconocido por el SI no superaba las 15 personas. Aplicaba la táctica del entrismo en el Partido Socialista y, aunque era pequeño, conseguía editar algunos volantes. El SI siguió llamando a los trotskistas argentinos a unificarse en torno de la aceptación del entrismo defendido en su "carta abierta" de agosto de 1935.³⁷ A pesar de las divisiones y del reconocimiento de uno de los grupos, ambos micropartidos trotskistas seguían considerándose parte de la IV^a Internacional, e inclusive enviaban aportes financieros.³⁸

El breve auge del movimiento trotskista en Cuba

Noviembre de 1934 fue para el SI un mes muy rico en resoluciones y disposiciones sobre asuntos latinoamericanos. Su comunicación con la sección cubana se volvió estable gracias a la participación de los trotskistas estadounidenses. Éstos enviaban al SI documentos del Partido Bolchevique Leninista (PBL), programas e incluso protocolos de las juntas de dirección. Ello le permitía tener noticias de los últimos acontecimientos: la "cuestión cubana" estaba tan en el centro del interés del SI que aprobó varias resoluciones especiales.³⁹

36 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 7, p. 3.

37 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 3, pp. 110-111.

38 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 3, p. 119.

39 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 497.



La resolución del ampliado del SI de octubre de 1934 se basó en los informes de los trotskistas cubanos sobre el retroceso del proceso revolucionario y con ello del reflujo de la militancia y la disminución de las filas del PBL, que pasaron de 600-700 personas a 400-450. El SI veía con preocupación la influencia de la sección española entre los cubanos, ya que, como mencionamos, los españoles tenían relaciones muy complejas con el SI. Más que nada, el SI se preocupó por la política de participación de los trotskistas cubanos en el frente único con otras organizaciones democráticas. Es que consideró equívoca la táctica de frente común con partidos democráticos y sobre todo la alianza con el movimiento pequeñoburgués de la Joven Cuba, que lideraba Antonio Guiteras: "En nuestra agenda la cuestión no es la alianza política, sino la unidad obrera".⁴⁰ El SI pidió más información sobre la situación de la isla, especialmente sobre la correlación de fuerzas entre trotskistas y stalinistas.

El SI indicó que el partido cubano debía abandonar la política de alianza con la Joven Cuba y luchar por formar un frente único obrero de base que incluyera a stalinistas, anarquistas y reformistas. Criticó a los cubanos por hacer alianzas "burocráticas" con los líderes de los partidos y sindicatos, como lo hacían los estalinistas y los socialistas en Francia, y los convocó a luchar por una unidad desde abajo. El SI sostuvo que la sublevación de Asturias de 1934 —donde inclusive surgió un efímero movimiento de "soviets"— confirmaba la oposición de los trotskistas a las alianzas con las cúpulas partidistas. La experiencia asturiana había creado juntas o comités revolucionarios en cada aldea y en cada cuadra, bajo el principio de representación proporcional de las diferentes tendencias revolucionarias que componían el movimiento obrero. Es decir, el gobierno de Grau San Martín ofrecía una experiencia de gobierno popular-revolucionario y sus resultados negativos indicaban la preferencia por la experiencia asturiana, cuya línea fue la lucha por el poder obrero-campesino, por el frente único de base con el proletariado armado en milicias.⁴¹ Este tipo de recomendaciones no correspondían a la situación real sobre la cual informaron los cubanos, de ahí que la comunicación se asemejara a la de un ciego con un sordo.

El SI apoyó la consigna de creación de juntas revolucionarias como comités electorales de representación de las masas en las elecciones. Sin embargo, recomendó que éstas fuesen creadas en las fábricas, para evitar que la pequeña burguesía y los intelectuales ganasen predominio en detrimento de la clase obrera. Estas recomendaciones se basaron en la experiencia de la huelga general en Cataluña. La Esquerra catalana fue comparada con la Joven Cuba, como posible traidora de la alianza en tanto podía sabotear las decisiones de los obreros. El SI trató de aclararles a los cubanos la diferencia entre el concepto de frente único y la unidad sindical. En relación con el movimiento sindical, el SI propuso la consigna: "un sindicato único, un único centro sindical basado en la democracia interna y el derecho de las minorías a expresar sus opiniones". También el SI les advirtió

a los cubanos que no jugaran con la insurrección armada, esperando condiciones objetivas y creando las milicias obreras. Ante el pedido de los cubanos, el SI prometió conceptualizar el problema agrario en Cuba, dado que era un elemento frágil en el programa de los trotskistas cubanos.⁴²

En abril de 1935, el SI volvió sobre la cuestión cubana. Insistió en el error que cometía el partido cubano al apostar a una alianza con la Joven Cuba, en vez de fortalecer su propio partido. El cambio de la dirección del PBL y la represión policial le habrían hecho perder mucho impacto al partido. La nueva dirección se decidió en febrero de 1934 y buscó "corregir los errores del CC [Comité Central] anterior, compuesto por estudiantes y sindicalistas sin experiencia política".⁴³ El SI constató una profunda crisis en el movimiento trotskista cubano y les pidió a los camaradas estadounidenses que interviniera, colaborando en la convocatoria a una conferencia cubana.⁴⁴

Como en las cartas anteriores a Cuba, el SI prestó especial atención a la táctica de la alianza con la Joven Cuba. Siguió criticando la alianza, pero ahora en términos menos categóricos. "Posiblemente nos equivocamos", escribió el SI, "y vosotros tenéis razón". Pero, entonces, "hay que unirse con sus bases obreras sin pretender el rol dirigente ya que no tienen para eso fuerza suficiente". La alianza significaría una lucha común con los obreros-guiterristas y era muy distinta a la creación de un partido común al estilo del Koumintang. La recomendación final fue que actuaran como lo consideraran mejor, con armas o sin armas, ya que conocían mejor la situación local.⁴⁵ Por fin el SI fue realista.

El mayor problema de los cubanos fue la situación en el movimiento obrero. La Confederación Nacional Obrera de Cuba (CNOO), la federación sindical más numerosa del país, estaba controlada por el Partido Comunista. Como mencionamos, el SI se oponía a la creación de nuevas centrales sindicales y apostaba al trabajo dentro de las grandes uniones sindicales nacionales, sean comunistas o reformistas. También en el caso de Cuba, el SI insistió en que los trotskistas ingresaran a la CNOO y buscaran conducirlo. La única condición para eso fue la democracia interna y el derecho de las minorías a defender sus posiciones. Específicamente, el SI le recomendó a la Federación Obrera de La Habana, de orientación trotskista, que entrara a la CNOO, pero le aclaró que la decisión última la debían tomar los propios cubanos según la situación local.

El SI le rogó al partido cubano que le siguiera informando sobre los acontecimientos cubanos y la situación del movimiento obrero y del partido.⁴⁶ A través de su *press-service*, el SI publicaba materiales sobre la vida de los partidos y realizó una campaña

40 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 213.

41 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 498.

42 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 214.

43 RGASPI, fondo 552, legajo 2, carpeta 117a, p. 31.

44 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 3, p. 79.

45 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 498.

46 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 498.

de solidaridad con cubanos luego de que la policía asesinara a Crescendo Freyre, un miembro del Comité Central del PBL.⁴⁷

Chile, el mayor fracaso en el continente

El Partido Comunista que lideraba Manuel Hidalgo entró en contacto con el SI en 1933.⁴⁸ La carta chilena provocó un verdadero entusiasmo en el SI, que quedó impresionado por la magnitud de ese movimiento trotskista. Para enero de 1934 militaban en el partido chileno unas 1.000 personas: el 70% de ellas eran obreros, un 10%, campesinos, otro 10%, artesanos y el restante 10% se componía de clase media, estudiantes, intelectuales y profesionales. Casi la mitad eran exmilitantes del Partido Comunista. El 10 de marzo de 1933, el partido trotskista chileno adhirió formalmente a la Oposición de Izquierda. Según los mismos hidalguistas, allí se encontraba la mayoría de los comunistas en Chile.⁴⁹

El partido contaba con células en Aconcagua, Santiago, Talca y Concepción, y anunciaba nuevas células en Rancagua, Antofagasta, Coquimbo y Curicó. A diferencia del partido stalinista, los hidalguistas trabajaban en los sindicatos legales y habían logrado controlar el sindicato de constructores y las Ligas de Resistencia. En la federación estudiantil ya existía una fracción de comunistas de izquierda. Además, los hidalguistas editaban un boletín de importante tiraje, unos 2.000 ejemplares por entrega.⁵⁰

Obviamente, el SI estaba muy satisfecho con todo ello y así lo expresó en la carta de respuesta que preparó, al tiempo que demandó una comunicación continua y estable —que no conseguiría.⁵¹ Al igual que la Komintern con los partidos comunistas, el SI les demandó a sus grupos una estrecha comunicación.⁵² Pero ninguna de las dos internacionales la consiguieron. Tal vez ese haya sido un recurso de los grupos nacionales para evitar la intromisión en los asuntos locales. En el caso chileno, la falta de comunicación obligó al SI a enviar una carta "seria" y personal al secretario del partido, Jorge Lavín (Humberto Mendoza).⁵³

Pero la incomunicación se sintió de ambos lados. En sus correos al SI, Lavín reclamó el envío de la "documentación lo más

completa posible sobre el movimiento comunista mundial (aquí estamos aislados) y en especial sobre la Oposición Comunista."⁵⁴ Los hidalguistas buscaron el contacto a través de los trotskistas españoles, y mantuvieron con éstos un intercambio continuo: se les pedía que enviaran al SI los materiales (folletos, prensa) despachados de Chile a España.⁵⁵

Los problemas de comunicación fueron más graves en el caso de Chile que en el de otras secciones, giraron en torno a los desajustes ideológicos y de intenciones políticas y el SI no los consiguió superar. Pierre Broué subraya que esta peculiaridad del grupo chileno se debe a que había optado por el trotskismo sin compartir su doctrina.⁵⁶ Dentro del grupo hidalguista se desarrolló un paulatino proceso de acercamiento a las ideas trotskistas, pero el SI no tuvo en ello un rol significativo.

En octubre de 1934, el plenario del SI tuvo a América Latina, y Chile en particular, entre los puntos de su agenda. El partido chileno habría demostrado grandes éxitos; la realización de su congreso fue un "gran paso adelante en la formación ideológica, política y organizativa del partido".⁵⁷ De todos modos, los mismos informes se lamentaban de que, si bien los grupos latinoamericanos (Cuba, Brasil y Argentina) habían enviado sus correspondientes remesas al SI, el partido más numeroso, el chileno, no lo había hecho.⁵⁸

En 1935 el tema principal de la Oposición de izquierda fueron los frentes únicos, las coaliciones y las alianzas políticas, pues la Komintern había dado un giro político y comenzaba a impulsar la táctica del frente popular. Los pioneros en adoptar ese giro fueron España y Francia. El trotskismo condenó la línea kominterniana como traición a los intereses del proletariado. En América Latina "el peligro" del frente popular emergía sobre todo en Chile. Allí se había creado en 1934 el Block de Izquierda, en el que participaban parlamentarios socialistas y comunistas de izquierda. Este giro político de los hidalguistas provocó la alerta del SI, que el 14 de mayo de 1935 dedicó una sesión especial a discutir la situación chilena para luego enviar las resoluciones. Pero ya en la carta del 26 de junio de 1933 el SI le advirtió por primera vez a los comunistas de izquierda su postura errónea sobre el frente único: no debe ser un pacto electoral de partidos, sino de masas y conservando la independencia de las organizaciones proletarias.⁵⁹ Insistiendo en que ello no significaba el rechazo a todo frente, el SI felicitaba al partido chileno por haber entablado una alianza con los socialistas y los stalinistas en 1933 en el Frente Antifascista. Ello convertía a los chilenos en la primera sección de la oposición de izquierda que había conseguido una alianza

47 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 514.

48 Andrey Schelchkov, "Entre la III y la IV Internacional: el hidalguismo, el comunismo disidente en Chile", *Cuadernos de la historia*, n° 53, Santiago de Chile, 2020, pp. 59-75.

49 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 24.

50 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 25.

51 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 470.

52 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 274, pp. 16-17.

53 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 665.

54 "Carta de Jorge Lavín a la Izquierda Comunista Española", 06/01/1933, Archivos de la Oposición Internacional de Izquierda, Instituto Internacional de Historia Social (ILOA, IISH, por sus siglas en inglés), Arch-1483, n° 1200,

55 *Idem*.

56 Pierre Broué, "Le mouvement trotskyste en Amérique latine jusqu'en 1940", *Cahiers Léon Trotsky*, n° 11, septembre de 1982, p. 20.

57 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 3, p. 29.

58 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 599.

59 "SI a la Section du Chili", 26/06/1933, ILOA, IISH, ARCH-01483, n° 1199.



con los stalinistas y los socialistas. A su vez, esa alianza mostraría los defectos de la política stalinista que no creía en la posibilidad de una colaboración con la socialdemocracia que no resignara la denuncia del oportunismo y la traición clasista de los aliados.⁶⁰

El SI se opuso a la ruptura con el Block, pero insistió en el intento de convertirlo en un "frente único de clase". Los chilenos, advirtió el SI, debían estudiar la experiencia china del Kuomintang y la de los camaradas franceses. Para divulgar ello les recomendó publicar el folleto de Trotsky "Adónde va Francia".⁶¹ Además, para evitar lo que sería el oportunismo del frente popular los llamó a estudiar las experiencias española y francesa. Según el SI, el Block chileno era una variante del Frente Popular francés, de la Concentración Antifascista italiana o de la Unión Obrera de Cataluña, porque al igual que en éstos, en aquél estaban los partidos no-proletarios, los demócratas y los radical-socialistas.⁶² Las alianzas electorales fueron caracterizadas como antiproletarias, ya que eran uniones de líderes: "Hace falta buscar la organización de los trabajadores en vez de unir organizaciones, no aceptar las alianzas con la burguesía sin rechazar las acciones comunes contra el fascismo". Además, escribió el SI:

No estamos en contra de la política de alianzas con organizaciones pequeñoburguesas antifascistas, tampoco estamos en contra de las uniones provisorias para tareas concretas, pero nos oponemos a que se vuelvan bloques formales con organizaciones no proletarias. Su Block parlamentario nos parece un Kuomintang chileno. La clase obrera no debe perder su independencia en la lucha revolucionaria.⁶³

Entonces, ¿qué hacer en adelante?, se preguntaba el SI. En su respuesta advertía que Chile estaba muy lejos y que contaba con poca información sobre lo que pasaba, sobre todo no era clara la naturaleza y el funcionamiento del Block. Ello no le impidió sostener que no era una buena idea. De todos modos, la serie de recomendaciones remitidas por el SI no fueron más allá de las que solía enviar sobre la política partidaria: 1) crear comités antifascistas de base como órganos de representación de las masas en fábricas, barrios y aldeas con una democracia interna absoluta; 2) basar la táctica parlamentaria en el reclamo de nuevas elecciones con voto general; 3) rechazar las alianzas electorales; 4) impulsar la unión revolucionaria bajo la consigna de un gobierno obrero-campesino (como alternativa a la consigna stalinista de un gobierno popular revolucionario); 5) propagandizar la organización de milicias obreras; 6) abogar por la entrega de tierra a los campesinos.

En las relaciones entre los hidalguistas y el SI apareció un nuevo elemento conflictivo. El grupo chileno envió una carta en la que

protestaba por la intromisión en sus asuntos internos. Paul Eiffel (seudónimo del antropólogo alemán-mexicano Paul Kirchhoff)⁶⁴ había enviado una carta a la dirección del partido chileno en la que criticaba severamente a sus líderes por la afición a la política electoral. La crítica fue ostensible y grosera. Eiffel debe de haberla redactado en París, en estrecha vinculación con el SI. De lo contrario, no se entiende su intromisión en los asuntos chilenos. En el transcurso en que la carta llega a Chile y provoca la protesta, Eiffel ya se había mudado a Estados Unidos y militaba en el American Workers Party. De ahí que el SI haya respondido lo siguiente: aunque este camarada estadounidense no tiene mandato del SI, es "nuestro camarada bolchevique-leninista", es muy competente en la cuestión del frente único y del viraje francés y lucha contra el reformismo y el stalinismo. El SI "condena el método del camarada Eiffel, pero confirma su crítica".⁶⁵

El SI no quiso profundizar el conflicto con los hidalguistas sobre este tema y evitó criticarlos. Para corregir los posibles errores y desvíos políticos, les recomendó convocar de modo urgente a un nuevo congreso partidario y renombrase como Partido Obrero Revolucionario (bolchevique-leninista).⁶⁶ El nombre recién sería adoptado luego de la división de Izquierda Comunista y de la incorporación de su mayoría al Partido Socialista.

Los chilenos solían no responder las cartas y críticas del SI. Éste insistió con una extensa carta dirigida a Izquierda Comunista y fechada el 21 de diciembre de 1935. Por su parte, la Juventud de la Izquierda Comunista chilena le escribió al SI para establecer contacto con la Juventud Trotskista Internacional, al estilo del KIM, el Comité Ejecutivo de la Juventud Comunista de los stalinistas. Lo más importante es que el contacto de la Juventud contuvo unos elementos políticos independientes del partido. La Juventud pidió recomendaciones sobre la composición y táctica de las milicias obreras y de los destacamentos armados de la Juventud. El SI actuó con cautela y, siguiendo el proceder estipulado, en lugar de responderle a la Juventud chilena remitió la carta a la sección juvenil del SI. Ello no impidió que el SI se preocupara por las posibles divisiones, ya que tenían muchos antecedentes en otros partidos.⁶⁷

El SI tuvo mucha precaución en relación con la política de los hidalguistas. Los acusó de encerrarse en la política local, ya que

60 "SI a la Section Chilienne de l'Opposition", 30/07/1933, ILOA, IISH, ARCH-01483, n° 1199.

61 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 3, p. 88.

62 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 470.

63 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 470v.

64 Entre 1934 y 1935, Paul Kirchhoff permaneció en París y se vinculó al SI. En 1935 se mudó a Estados Unidos y durante ese año militó primero en el American Workers Party y luego, ante su oposición al entrismo, en la Liga Obrera Revolucionaria que lideraba Hugo Oehler. Al año siguiente, poco antes de partir a México, rompió con la Liga y creó su propia organización. En México militó en el Grupo de los Trabajadores Marxistas y mantuvo un fuerte enfrentamiento con Diego Rivera, quien lo acusó de ser un agente del GPU, acusación que el propio Trotsky puso en duda. Cfr. con Paul Le Blanc et al. (eds.), **US Trotskyism 1928-1965. Part., Emergence, Left Opposition in the United States, Dissident Marxism in the United States**, Leiden, Brill, 2018, p. 347.

65 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 3, p. 88.

66 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 470v.

67 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 3, p. 132.

su periódico, **Izquierda. Semanario de la Izquierda Comunista** (1934-1935), publicaba pocos materiales internacionales e ignoraba las resoluciones y manifiestos del SI, sobre todo la "Carta abierta a la IVª Internacional". A su vez, el SI les reprochó a los camaradas chilenos su demora en la adhesión a la IVª Internacional y con ello su definición, al tiempo que les recordó que su periódico se anunciaba como representante de la sección chilena de la Internacional.⁶⁸

El SI continuó preocupándose por lo que sucedía en Chile. En la carta fechada el 6 de febrero de 1936, Clart (Jaque Rous) le expresó a Martín su preocupación por la situación chilena en tanto tendía a repetir la triste experiencia española. Clart había sido el emisario del SI encargado de resolver la crisis con la que se había producido con la sección española luego de la formación del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM). Y le recomendó a Martín escribir un artículo crítico sobre la actitud del partido chileno ante el Block de Izquierda y el Frente Popular, para evitar así que repitiera el camino del POUM. Es curioso que la carta criticara fuertemente la actitud del propio SI: "El mayor defecto del SI consiste en que éste primero deja todo librado al azar, y luego sólo sabe poner sanciones".⁶⁹

La participación del Partido Radical-socialista y del Partido Demócrata en el Block de Izquierda fue el punto más discutido y criticado por el SI. Según éste, con su aceptación de una alianza política con los partidos no-proletarios, los hidalguistas iban por el mismo camino que los stalinistas con el frente popular, olvidándose de la revolución socialista. El programa del Block no sería una "plataforma de marxismo revolucionario". Además, el SI advirtió que el manifiesto del Block mencionaba la "república de los trabajadores", muy al estilo del Frente Popular español. Los hidalguistas habrían cometido un grave error al participar en los funerales del político radical Pedro León Ugalde, participación que formó parte del acercamiento entre las fuerzas de izquierda y las de centro. Según el SI, la consigna debía ser un "frente único basado en juntas revolucionarias de masas" y las juntas debían ser electas democráticamente por las masas.⁷⁰

El SI insistió en un cambio político: debía abandonarse el Block como instrumento de lucha parlamentaria para crear Juntas revolucionarias. Asimismo, los chilenos tenían que reemplazar la consigna "Grove y el Block al poder"⁷¹ por "Gobierno de juntas obrero-campesinas". Estas recomendaciones contradecían la tendencia predominante en la política chilena de concertar alianzas de centroizquierda. Además, los hidalguistas

consideraban al Block como su gran logro histórico y no querían disolverlo.

Más adelante, Trotsky modificó su oposición a un frente popular en América Latina. En 1938, en la discusión sobre asuntos latinoamericanos que mantuvo con Charles Curtiss, sostuvo que en América Latina el frente popular podía tener carácter progresista "en la medida en que esté dirigido contra el imperialismo". La actitud de los trotskistas respecto del frente popular puede ser diferente al caso de Francia o al de España, "con la condición de que nuestra organización no participe del APRA, el Kuomintang o el PRM [Partido Revolucionario Mexicano] y que conserve libertad de acción y de crítica absoluta".⁷²

En la carta de diciembre de 1935 ya mencionada, el SI recomendó a los chilenos estudiar los escritos de Trotsky sobre la problemática francesa, porque sus argumentos y conclusiones servirían a las condiciones políticas de Chile. Como lo venía haciendo ante otros grupos, el SI les recomendó a los chilenos que traduzcan esos escritos, los publiquen, organicen su discusión en células de partido y tomen sus ideas como directrices del accionar partidario.⁷³

Además, el SI consignó la importancia de un programa y puntualizó las tareas inmediatas del partido: 1) crear milicias obreras; 2) controlar la producción; 3) entregar la tierra a los campesinos; 4) reconocer el derecho de voto de los jóvenes; 5) impulsar una asamblea constituyente revolucionaria; 6) crear juntas de trabajadores; 7) luchar contra el imperialismo; 8) luchar por la formación de la Unión de las Repúblicas Soviéticas de América Latina. El partido debía ser la base de la dictadura del proletariado. Por eso era importante contar con la experiencia francesa y desenmascarar a los stalinistas como traidores de la clase obrera. Finalizando la carta, el SI lamentó las dificultades de comunicación que tenía con los chilenos.

El SI presentó sus propuestas como acordes al auge revolucionario que estaría viviendo Chile y les reprochó a los hidalguistas no haberse suscrito a su boletín ni haber aportado a la caja de la LCI. Allí les recordó que la norma era una suma mensual de 25 a 50 centavos de franco por militante.⁷⁴ Los mensajes del SI no tuvieron resultado, ya que los hidalguistas se alejaron del derrotero trotskista para optar por el Partido Socialista, que les ofrecía una articulación menos orgánica e ideológicamente centralizada.

La formación del Frente Popular fue el punto de inflexión. Cuando en enero de 1936 los hidalguistas ingresaron al Partido Socialista, rompieron contacto con el trotskismo internacional. La minoría liderada por Enrique Sepúlveda (seudónimo de Diego

68 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 665.

69 RGASPI, fondo 552, legajo 2, carpeta 166, p. 1.

70 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 666.

71 Ya en 1933 los trotskistas españoles criticaban a los hidalguistas por el oportunismo que se escondería en la consigna "Grove al poder". Jorge Lavín respondió en los siguientes términos: "Grove representa aquí en Chile una coyuntura revolucionaria que había necesidad de aprovechar y solamente se podía conseguir eso conectándose a las masas por el grito mismo de la calle, de la fábrica, de la mina, etc., que no era otro que Grove, Grove" (Carta de Lavín a la Izquierda Comunista española, 07/06/1933, ILOA, IISH ARCH-01483, n° 1200).

72 León Trotsky, **El Programa de Transición y la fundación de la IVª Internacional** (compilado por Gabriela Liszt), Buenos Aires, IPS-CEIP, 2008, p. 97.

73 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, p. 667.

74 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 2, pp. 666-667.



Henríquez) permaneció fiel al trotskismo y en 1935 creó el Grupo Leninista Bolchevique, que en septiembre de 1936 se transformó en el Partido Obrero Revolucionario (POR), sección de la IVª Internacional.⁷⁵ Su secretario general fue Ismael Suárez.

En abril de 1936, el POR envió un largo informe al SI en el que reconocía la crítica al Block de izquierda y los errores del pasado, particularmente la política de colaboración con la burguesía encarnada en el frente popular.⁷⁶ Pero el trotskismo chileno ya era un pequeño partido de un centenar de militantes. Como reconoció la carta de Suárez, la mayoría de los militantes estaba disconforme con la decisión del Comité Central de unirse a los socialistas, pero la acataron siguiendo la disciplina partidaria.

Una nueva Internacional

El SI se preocupaba por la falta de coordinación y comunicación no sólo en el caso chileno, al punto que terminó reconociendo la desorganización generalizada de su labor en América Latina. Esa labor se limitó a enviar a los grupos latinoamericanos con los que se contactaba cartas y resoluciones sobre las que aclaraba que no había obligación de cumplimiento.⁷⁷ A mediados de la década del treinta era inminente el llamado a las secciones de la LCI para la creación de la IVª Internacional. En julio de 1935 Trotsky redactó una carta en la que sostenía que había llegado el momento de formar una nueva Internacional que se erija en el partido mundial de la revolución socialista y para ello convocaba a los partidos nacionales como secciones del partido mundial.⁷⁸ Al mes siguiente se publicó la Carta abierta con el llamado a todas las secciones y grupos de la Oposición de Izquierda para romper con los partidos stalinistas y la Komintern y crear partidos propios inscritos en la nueva IVª Internacional.

Del 26 al 31 de julio de 1936 se realizó la Conferencia Internacional en París, prevista en principio en Genova. Allí las secciones de Francia, España, Holanda, Alemania, Inglaterra e Italia aprobaron las bases programáticas de la IVª Internacional. Esta conferencia anunció la formación del "Movimiento hacia la IVª Internacional", que venía a reemplazar al SI. Este movimiento formó un Consejo general para asuntos estratégicos y delegó las cuestiones de coyunturas al SI, que se convirtió en el órgano ejecutivo.⁷⁹ Muchos representantes de las secciones no pudieron llegar a París. El comunicado de la conferencia, publicado en el primer número de **IVª Internacional**, reconoció que estuvieron ausentes representantes de las secciones de Bulgaria, Dinamarca,

Lituania, Canadá, México, Brasil, Argentina, Chile, Cuba, Perú, Bolivia, Puerto-Rico, China, Indochina, Australia y África del Sur.⁸⁰ Allí parecía que los países latinoamericanos tenían una fuerte presencia en el movimiento trotskista.

El 3 de septiembre de 1938 tuvo lugar en Perigny, Francia, la conferencia que creó la IVª Internacional, el Partido mundial de la revolución socialista. Allí asistieron 24 delegados de 11 secciones nacionales. Entonces existían en América Latina secciones nacionales —de dispar tamaño e incidencia— en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Venezuela, México, Puerto Rico, Santo Domingo, Uruguay y Cuba. Por primera vez se contó en ese tipo de reuniones con un delegado latinoamericano, el brasileño Mario Pedrosa. Éste usó el seudónimo de Lebrún) y fue elegido miembro del Comité Ejecutivo Internacional. Entonces se abría una nueva página en la historia del trotskismo.

La formación de la nueva Internacional fue saludada por las corrientes comunistas disidentes de América Latina, las que sin una precisa noción de las discrepancias entre trotskistas y stalinistas se vincularon al emergente movimiento internacional trotskista. Si bien en varios casos esas corrientes no compartían las ideas y los principios trotskistas, les resultaba importante, de todos modos, esa inscripción para sentirse parte del proceso mundial de la oposición comunista. Es más, fue en los años cuarenta que los partidos locales formaron una verdadera corriente trotskista en el movimiento obrero, capaz de librarse de los partidarios ocasionales.

En los países latinoamericanos predominaba un tipo de militancia sobre el cual Trotsky propuso un arquetípico para sus partidarios

La IV ha reagrupado elementos valientes a quienes no les gusta ir a favor de la corriente... gente inteligente que tiene mal carácter, siempre indisciplinados... pero siempre más o menos *outsiders*, separados de la corriente general del movimiento obrero. Su gran valor tiene evidentemente su lado negativo, porque quien nada contra la corriente no puede estar ligado a las masas.⁸¹

La Oposición de Izquierda, el SI y la LCI como precursores de la IVª Internacional aspiraban a recorrer un camino similar al de la Komintern, que en un principio reunió a muy pocos grupos y tuvo un peso político muy menor pero luego se transformó en una organización potente e influyente en la política mundial. Los trotskistas entendían perfectamente que la diferencia principal de la IVª Internacional con la Komintern consistía en que la primera estuvo respaldada por el Estado ruso-soviético. La breve existencia del SI tuvo una actividad contradictoria. Trató de construir una alternativa democrática al burocratismo de la Komintern a partir de la unificación de los disidentes del movimiento comunista, pero ello era una bomba que minaba

75 Nicolás Miranda, **Contribución para una historia del trotskismo chileno. 1924-1964**, Santiago de Chile, Clase contra clase, 2000, p. 44.

76 RGASPI, fondo 552, legajo 2, carpeta 166, pp. 12-14.

77 RGASPI, fondo 552, legajo 1, carpeta 3. p. 89v.

78 Robert Alexandre, **International Trotskyism. 1929-1985: a documented analysis of the movement**, Durham, Duke University Press, 2006, p. 265.

79 Robert Alexandre, *op. cit.*, p. 266.

80 Jean-Jacques Marie, *op. cit.*, p. 84.

81 Cit. en Osvaldo Coggiola, **Historia del trotskismo en Argentina y América Latina**, Buenos Aires, Razón y Revolución, 2006, p. 41.

la unidad de la emergente Internacional. Las discusiones y documentos aprobados por el SI relacionados con América Latina fueron superficiales y dogmáticos. A su vez, los intelectuales trotskistas latinoamericanos no fueron capaces de generar ideas atractivas para el SI ni se erigieron en un centro de referencia. Muchos disidentes comunistas buscaban en el trotskismo un "asilo" internacional, pero rápidamente entraban en conflicto con la doctrina y el "centralismo democrático" primero del SI y luego de la IVª Internacional. Inevitablemente, ello condujo a nuevas divisiones y fraccionamientos, condenando al trotskismo a ser una corriente poco numerosa.

Bibliografía

Archivos

Archivo Nacional de la Historia Sociopolítica de Rusia (RGASPI), Moscú.

Instituto Internacional de Historia Social, Archivos de la Oposición Internacional de Izquierda (IISH, ILOA), Ámsterdam.

Libros y artículos

Abramo, Fúlvio y Dainis Karepovs (eds.), **Na contracorrente da história: documentos do trotskismo brasileiro, 1930-1940**, San Pablo, Sandermann, 2015.

Alexander, Robert, **International Trotskyism. 1929-1985: a documented analysis of the movement**, Durham: Duke University Press, 2006.

Berlin, Isaiah, Берлин И. История свободы. Россия [**Historia de la Libertad**], Moscú, Novoye literaturnoe obozrenie, 2001.

Broué, Pierre, "Le mouvement trotskyste en Amérique latine jusqu'en 1940", **Cahiers Léon Trotsky**, n° 11, París, septiembre de 1982, pp. 13-30.

-----, **Histoire de l'Internationale Communiste. 1919-1943**, París, Fayard, 1997.

Coggiola, Osvaldo, **Historia del trotskismo en Argentina y América Latina**, Buenos Aires, Razón y Revolución, 2006.

Durgan, Andy, "Les Trotskystes espagnols et la fondation du POUM", **Cahiers Leon Trotsky**, n° 50, París, mayo de 1993, pp. 15-56.

Felstinsky, Jury y Georgij Chernyavsky, Лев Троцкий. Книга 4. Врар №1. **1929-1940 [León Trotsky. Tomo 4: El enemigo número 1: 1929-1940]**, Moscú, Tsentrpoligraf, 2013.

Gaido, Daniel, Velia Luparello y Manuel Quiroga (eds.), **Historia del Socialismo Internacional. Ensayos marxistas**, Santiago de Chile, Ariadna, 2020.

Karepovs, Dainis, **Pas de politique Mario!: Mario Pedrosa e a sua política**, San Pablo, Fundación Perseu Abramo, 2017.

Marie, Jean-Jacques, **El trotskismo**, Barcelona, Península, 1975.

Miranda, Nicolás, **Contribución para una historia del trotskismo chileno. 1924-1964**, Santiago de Chile, Clase contra clase, 2000.

Paul Le Blanc, Paul et al. (eds.), **US Trotskyism 1928-1965. Part., Emergence, Left Opposition in the United States, Dissident Marxism in the United States**, Leiden, Brill, 2018.

Renton, D., **Dissident Marxism. Past voice for present time**, London, Zed, 2004.

Schelchkov, Andrey, "Entre la IIIª y la IVª Internacional: el Hegalguismo, el comunismo disidente en Chile", **Cuadernos de la historia**, n° 53, Santiago de Chile, diciembre de 2020, pp. 59-75.

Trosky, León, **El Programa de Transición y la fundación de la IVª Internacional** (compilado por Gabriela Liszt), Buenos Aires, IPS-CEIP, 2008.



Resumen

En los treinta, los grupos comunistas disidentes vinculados a León Trotsky se organizaron en la Oposición Internacional de Izquierda. Ello hizo necesario un órgano de coordinación: el Secretariado Internacional (SI) se encargó de formar el movimiento trotskista internacional y luego la IVª Internacional. Con escasos recursos financieros y un admirable esfuerzo, el SI buscó montar un movimiento de alcance mundial que competiera con la gigante y stalinista Komintern. El artículo analiza la agenda para Latinoamérica del SI. Su base documental es el Archivo Henk Sneevliet. Éste es resguardado en el archivo moscovita RGASPI y abarca de 1932 a 1936, años en que Sneevliet fue secretario del SI. La hipótesis del artículo es que el SI fracasó en la unificación del movimiento trotskista porque se empeñó en eliminar la heterogeneidad ideológica y política de los grupos desde una voluntad centralizadora heredada de la intolerancia del bolchevismo y la Komintern.

Palabras claves: Trotskismo; Secretariado Internacional; IVª Internacional; Entrismo; Frente Popular.

Abstract

With the formation of the international movement of supporters of Leon Trotsky expelled from the USSR and the growth of dissidents in the communist parties that sought communication and coordination outside national borders and an ideological message justifying their own dissent, the need arises to a coordinating and leading body of the recently created International Left Opposition (OIL). So was created the International Secretariat (SI) that assumed the task of forming the international Trotskyist movement and then the Fourth International. It was an admirable effort by a very small group of people with few resources to mount a movement of world dimensions in competition with the giant rival that was the Stalinist Comintern of Moscow. This text aims to describe the agenda of the International Secretariat in relation to Latin America, its Trotskyist groups and parties. The source base serves the collection of the Archive Henk Sneevliet, one of the secretaries of the SI, kept in the Moscow archive RGASPI which covers only 1932-1936, while Sneevliet remains in the SI. The author starts from the hypothesis that the relative failure of the international Trotskyist movement lies in its initial ideological and political heterogeneity combined with the commitment to centralization and ideological unification, loaded with political intolerance, inherited from Russian Bolshevism and the Comintern. The SI was unable to promote the unification of diverse and heterogeneous Trotskyist groups into a single solid movement, condemning it to marginal political existence.

Key words: Trotskyism, International Secretariat, IV International, Entryism, Popular Front.

Recibido: 15/06/2021

Aceptado: 03/09/2021

Los trotskistas de Brasil y América Latina en los años 1930 y 1940

Dainis Karepovs*

A finales de 1940, Joseph Hansen, periodista y dirigente del Socialist Workers Party (SWP), la sección de Estados Unidos de la IV Internacional, comentó en su columna del periódico partidario que el vicepresidente de Estados Unidos, Henry Wallace, estaría estudiando español. Hansen afirmaba que el supuesto interés de Wallace no era meramente cultural. Incluso más, el vice de Franklin D. Roosevelt se estaría dedicando al castellano "parara representar mejor los intereses del imperialismo americano".¹ Después de todo, declaraba el periodista, el imperialismo estadounidense obedecía a uno de los elementales principios del expansionismo, que era el de seguir las líneas geográficas, ya que, al comienzo de la Segunda Guerra Mundial, "la primera área de conquista del imperialismo estadounidense es América Latina". Además, Hansen afirmaba que era importante que de tal hecho los trabajadores estadounidenses extrajeran una lección:

Para los trabajadores de los Estados Unidos, la expansión hacia el sur del imperialismo estadounidense aumenta la necesidad de estrechar lazos con los trabajadores de América Latina, a fin de obtener una mayor unidad y poder de ataque contra el enemigo común. El ejemplo de Wallace no es malo: ¡es hora de aprender a hablar español!²

No sabemos si en aquel momento el consejo de Hansen surtió mayores efectos, pero podemos preguntarnos sobre qué pasaría si la sugerencia fuera dada en aquel mismo momento —o antes, pues en aquella ocasión ya se vivía bajo las tinieblas del Estado

Novo varguista— a los trabajadores y militantes de izquierda brasileños.

Brasil, al contrario de las relaciones de subordinación mantenidas con Estados Unidos, tuvo una larga trayectoria de comedia relación con los demás países del continente americano. El sentido común sugiere que los brasileños no se ven como latinoamericanos, pese a que también se pueda identificar cierta reciprocidad, es decir, que los demás países al sur del Rio Grande tampoco perciben a Brasil como integrante del universo latinoamericano. Esa manera mutua de mirar al otro se consolidó a lo largo del primer siglo después de las independencias de las colonias españolas y portuguesa en las primeras décadas del siglo XIX. En ese período, las relaciones de Brasil con los demás países de Sudamérica se daban alrededor de cuestiones aisladas y, especialmente, en torno a cuestiones relativas a las fronteras. Las relaciones económicas y culturales eran extremadamente reducidas. Además, Brasil se percibía como un imperio —a pesar de que sus dirigentes lamentaran que fuera tropical y lejano— que se asemejaba más a las monarquías de Europa, a las que entendían como sinónimos de civilización, que a sus salvajes y tumultuosos vecinos³. Por su parte, los vecinos de Brasil veían con desconfianza a la monarquía esclavista brasileña, donde las ideas de la Revolución Francesa no encontraban la menor resonancia. En las primeras décadas tras el fin de la monarquía brasileña, a grandes rasgos, las relaciones siguieron concentradas en el campo de las discusiones fronterizas, a pesar de que Brasil, para ese entonces, ya no estuviera dispuesto a servir de mediador en los conflictos entre sus vecinos. El final de la monarquía evidenció, en los altos estratos diplomáticos brasileños, la

convicción arraigada en todos nosotros de que las ideas, para ser aceptables, debían llevar la marca europea y transponer los mares por medio de los transatlánticos; el desprecio injustificable por las cosas de nuestro Continente; la indiferencia por su historia; el desamor por las tradiciones; el desprecio por los incontables aspectos de su naturaleza.⁴

* Magíster y Doctor en Historia por la Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas de la Universidade de São Paulo y posdoctor en Historia por el Instituto de Filosofia e Ciências Humanas de la Universidade Estadual de Campinas. Coautor de *Na Contracorrente da História* (Sundermann, 2015) y autor de *Pas de politique Mariô!* Mario Pedrosa e a política (Ateliê; Editora da Fundação Perseu Abramo, 2017).

1 Este texto es una versión iniciada a partir de la ponencia presentada en la conferencia *The Impact of Leon Trotsky on the Thought and Politics of Latin America*, patrocinada por el Stanford Center for Latin American Studies, realizado en la Universidad de Stanford, Estados Unidos, 23 de marzo de 2017; y concluida en la conferencia realizada en las X^{as} Jornadas de Historia de las Izquierdas: *Dos décadas de historia de las izquierdas latinoamericanas. aniversario y balance*, patrocinadas por el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas, 21 de noviembre de 2019, Buenos Aires, Argentina.

2 Joseph Hansen, "Go Forward – Time to learn Spanish!", en: **Socialist Appeal** (Órgano oficial semanal del Socialist Workers Party, sección estadounidense de la Cuarta Internacional), Vol. IV, n° 48, New York, 30/11/1940, p. 4.

3 Luís Cláudio Villafañe Gomes Santos, **A América do Sul no discurso diplomático brasileiro**, Brasília, Fundação Alexandre de Gusmão, 2014, pp. 25-26.

4 A redação, "A 'Revista Americana'", en Fundação Alexandre de Gusmão (org.), **Revista Americana: Uma iniciativa pioneira de cooperação intelectual (1909-1919)**, Brasília, Senado Federal, 2001, p. 19.



Si surgió esta preocupación por el continente americano, se dio, sin embargo, en los marcos del encuadre brasileño en el horizonte de la llamada "Doctrina Monroe" que, como es sabido, estableció la hegemonía estadounidense en América Latina. Sin embargo, las cuestiones relativas a la formulación de posiciones o estrategias comunes, tanto desde el punto de vista regional, continental o internacional, continuaron prácticamente estáticas durante décadas tras el final de la monarquía. Sólo a fines de los años 1990 este cuadro empezó a tomar un nuevo rumbo.⁵ Sin embargo, como se sabe, a partir de 2019, el escenario experimentó una brutal retrogradación a partir de la instauración de un gobierno de extrema derecha en Brasil.

En el campo cultural e intelectual, es posible señalar aquí el comentario de Carlos Pereyra, autor del prefacio de la versión española de 1919 del conocido libro de Manoel Oliveira Lima, **Formação Histórica da Nacionalidade Brasileira**:

"¿Quién habló de Brasil a la América Española? Brasil es tan desconocido para la América Española como cualquier país asiático [...]. Todo Brasil es tan desconocido como en los primeros años del siglo XVI".⁶

Casi cuarenta años más tarde, en los años 1950, tal aserto se repetía aún. Basta con destacar la observación del periodista Constantino Paleólogo —cuando se había emprendido la edición latinoamericana de una revista del conglomerado periodístico **Diários Associados** de Assis Chateaubriand— cuando dejaba claro que ese cuadro no se había alterado sustancialmente:

¿Qué se sabía en aquel momento sobre la América Hispánica? Nada. El desconocimiento de los periodistas era tan profundo como el de cualquier brasileño de cultura mediana. Habíamos estudiado las antiguas civilizaciones, conocíamos los principales países de Europa con cierto lujo de detalles, podíamos analizar con detenimiento la evolución de la sociedad estadounidense desde sus comienzos, pero de nuestros compañeros de raza del Nuevo Mundo teníamos apenas vagas, imprecisas y confusas informaciones. No fue difícil concluir que nos ignoraban, como nosotros a ellos. ¿Qué pensarían de Brasil y de los brasileños?⁷

No se trata de examinar aquí los orígenes y causas de ese comportamiento sino tan sólo de señalar que tal postura apenas empezó a cambiar en los últimos años del siglo XX y, enfáticamente, en los quince primeros de este siglo XXI, durante el gobierno del Partido dos Trabalhadores.

Cuando se examina la cuestión del aislamiento y del desconocimiento respecto de América Latina en el campo de la izquierda brasileña, se percibe que las cosas no fueron muy distintas. En las filas anarcosindicalistas, que conformaron hegemónicamente el campo revolucionario brasileño en los albores del siglo XX hasta los años 1920 (cuando surgió el Partido Comunista brasileño), las relaciones con sus congéneres latinoamericanos se diseñaban más en el campo de la solidaridad proletaria que en el de una identidad cultural e histórica entre los antiguos países sometidos al colonialismo.⁸

Yendo al campo comunista, además del mutuo desconocimiento referido anteriormente, empezamos por destacar otro punto en común: el hecho de que la cultura de izquierdas, en especial la marxista, había llegado a nuestro continente a través de la lengua francesa. Un militante trotskista latinoamericano de los años cuarenta, en un texto conmemorativo por los diez años de circulación de la revista trotskista estadounidense **The New International**, se refería, así, a propósito de la influencia del francés en la cultura marxista latinoamericana:

La influencia ideológica de la Revolución Rusa vino principalmente a través del idioma francés. El francés se ha convertido en el idioma "internacional" del comunismo en América del Sur. Esto se debe básicamente a dos factores: los nuevos estratos de intelectuales, principalmente estudiantes, que se sintieron atraídos por el movimiento obrero por la Revolución Rusa, y la falta de una fuerte tradición marxista entre los trabajadores de España, Portugal e Italia. Los estudiantes que provenían de las clases burguesa y pequeñoburguesa conocían el francés como segunda lengua. El francés era su idioma "cultural", especialmente en el único país de habla portuguesa de América Latina, Brasil [...].

A ese pasado, un viejo revolucionario, un camarada argentino, se refirió cuando, a fines de 1940, recibió en su país un ejemplar de **The New International**. Así lo dijo:

"Antes de la Primera Guerra Mundial todos nosotros leíamos publicaciones radicales italianas y españolas. Después, con la Revolución Rusa, tuve que aprender francés para poder acompañar el desarrollo del movimiento revolucionario internacional. Ahora, con la degeneración de la antigua Internacional Comunista y la victoria del nazismo en Europa, tenemos que aprender inglés, el 'nuevo' idioma revolucionario."⁹

5 Wilhelm Hofmeister, "No obediencia, pero mayor interdependencia: la relación del Brasil con sus vecinos", en Sérgio Costa, Hartmut Sangmeister y Sonja Steckbauer (orgs.), **O Brasil na América Latina: Interações, percepções, interdependências**, São Paulo, Annablume, Adlaf, Fundação Heinrich Böll, 2007, p. 66.

6 Carlos Pereyra, "Prólogo", en Manoel Oliveira Lima, **Formación histórica de la nacionalidad brasileña**, Madrid, Editorial América, 1918, p. 13.

7 Constantino Paleólogo, **Brasil en América Latina: Una experiencia de periodismo internacional**, Rio de Janeiro, Edições O Cruzeiro, 1960, p. 14. La revista mencionada es la edición latino-americana de **O Cruzeiro**.

8 Formulado en 1905, el análisis de Manoel Bonfim ponía en jaque la noción de que el atraso político y económico de América Latina resultaba de la alegada "inferioridad" de sus pueblos y la inaptitud de sus habitantes al progreso y a la vida "civilizada y culta"; en realidad, serían víctimas del "parasitismo colonial" y del proyecto oportunista de las clases dirigentes locales de sacarles el máximo provecho posible. Por estar basados en analogías biológicas, además de otras críticas que le fueron dirigidas, los análisis de Manoel Bonfim, formulados en **A América Latina: Males de Origen** no tuvieron resonancia en las filas de la izquierda en aquel momento, sólo obteniendo atención hacia los años 1980.

9 M. Moreno, "The N. I. in Latin America", en **The New International**, Vol. X, n° 7 (88), New York, jul. 1944, p. 233. No se pudo identificar la autoría,

A mediados de los años 1930, sin embargo, como resultado del trabajo desarrollado por el Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista, el idioma castellano empezó a ganar espacio como fuente de información, de documentos y de bibliografía para el movimiento marxista en el continente:

De hecho, hasta 1934, el marxismo militante vino a América Latina principalmente a través de la lengua francesa. Por algún tiempo, cuando el secretariado latinoamericano del Comintern funcionaba, primero en Buenos Aires y después en Montevideo, a través del **Boletín Sud Americano**, publicado por el mismo Secretariado, el idioma español se convirtió en el idioma "oficial" del movimiento comunista en nuestro continente.¹⁰

A pesar de eso, como una vez más subrayaba Moreno, la formación de los grupos de la Oposición de Izquierda a fines de los años veinte y comienzos de los treinta en los principales países latinoamericanos hizo que la importancia del idioma francés continuara persistiendo. Especialmente en la Liga Comunista brasileña, para quien la influencia de la Oposición de Izquierda española, que se había ejercido sobre las de lengua castellana, no se sintió significativamente:

Con la aparición de la Oposición de Izquierda de Rusia, sin embargo, el francés se convirtió en el idioma principal entre los pequeños círculos opositoristas de izquierda en América Latina. Con la organización de la Oposición de Izquierda en España, que se produjo con el establecimiento de la República, **Comunismo**, el órgano oficial de los opositoristas de izquierda españoles, editado por los compañeros Nin y Andrade, contrarrestó a la prensa francesa entre los pequeños cuadros de los bolcheviques-leninistas. Este, sin embargo, no fue el caso de los opositoristas brasileños. Pero pronto el grupo de Nin se alejó del movimiento trotskista y **Comunismo** dejó de ser el órgano teórico de las organizaciones de militantes de la IV Internacional en América del Sur.¹¹

pero seguramente no se trata del argentino Nahuel Moreno, pues en 1944, a los 20 años de edad, apenas empezaba a acercarse al trotskismo, con la fundación del Grupo Obrero Marxista (GOM), no teniendo, por lo tanto, ni edad ni bagaje suficiente para escribir un texto con esa temática. Al leer el comentario del "viejo revolucionario" de fines de los 1940, es imposible dejar de recordar el consejo dado por Joseph Hansen en la misma época.

10 *Ibid.* Moreno comete, aquí, dos equívocos. El primero es que el organismo de la Internacional Comunista se llamaba Secretariado Sud-Americano (y no Secretariado Latino-Americano), que funcionó entre 1925 y 1930 en Buenos Aires y entre 1930 y 1935 en Montevideo. Especialmente después de 1930, en lugar de Secretariado, ese organismo era tratado como Bureau. El segundo equívoco es que el órgano oficial no era el **Boletín Sud Americano**, sino **La Correspondencia Sudamericana**, que circuló entre 1926 y 1927 (primera fase) y de 1928 a 1930 (segunda fase), sucedido posteriormente por **Comunismo**, que circuló entre 1930 y 1932. Después de 1935, con la reformulación organizativa decidida en el VII Congreso de la Internacional Comunista, el Secretariado/Bureau Latino-Americano dejó de existir, y los asuntos relativos a los partidos comunistas latinoamericanos pasaron a ser examinados por los llamados "secretariados personales" radicados en Moscú, bajo la responsabilidad del chino Van Min (1935-1937) y posteriormente de Dolores Ibarruri (1939-1943).

11 *Ibid.*

Sin embargo, es fácil observar que Moreno, en su testimonio, al referirse a la sección brasileña, carga las tintas. Los trotskistas brasileños recibieron materiales de las secciones de lengua española, principalmente publicaciones periódicas, e incluso **Comunismo**. Tanto en la colección de Livio Xavier como en los registros de aprehensiones de la policía política brasileña, es posible, por ejemplo, encontrar periódicos chilenos, españoles y mexicanos. Pero es importante no olvidar que los Secretariados Internacionales de la Oposición Internacional de Izquierda y las organizaciones que le sucedieron, tanto en sus comunicaciones como en sus documentos, además de sus publicaciones periódicas, utilizaron fundamentalmente cuatro idiomas: francés, inglés y alemán, así como ruso. Por lo tanto, especialmente por esa razón, el francés permaneció hegemónico en las filas trotskistas latinoamericanas de aquel momento. Y esto también había sucedido con las otras secciones sudamericanas de habla hispana. En fin, no es difícil percibir que, a juzgar por las fuentes externas disponibles por los militantes brasileños defensores de las posiciones de Trotsky, había todavía un importante énfasis eurocéntrico.

De hecho, es importante señalar que tanto para los stanilistas como para los trotskistas este panorama puede entenderse de manera idéntica en lo que respecta a la cuestión aquí tratada. Los stanilistas brasileños, en los primeros años tras la fundación del PCB en 1922, recibían aportes de la Internacional Comunista y, en un principio, buscaron aplicarlos, interpretados bajo su punto de vista y sin mayores injerencias en su accionar. Sin embargo, a finales de los años veinte y principios de los treinta, con la influencia más directa de la IC, a través de los "asistentes" soviéticos y el aparato del Secretariado Sudamericano, la actuación del PCB se ajustó a la política internacional de la Unión Soviética, en la que los partidos comunistas terminaban como elementos del juego diplomático soviético y en el que la futura guerra europea tuvo un peso preponderante. Pero, tanto en un momento como en el otro, objetivamente, el cuadro general del comunismo brasileño no sufrió alteraciones. En cuanto a la actuación de los stanilistas brasileños en relación con la solidaridad con otros países latinoamericanos, la ausencia casi total de acción en la Liga Antiimperialista de las Américas y su sección local es indicador suficiente de sus dificultades con el tema.¹² Hubo un desplazamiento desde el "agrarismo" versus el "industrialismo"¹³ —resultante de la visión de una supuesta confrontación en tierras brasileñas entre el imperialismo británico y estadounidense, ignorando determinaciones brasileñas— hacia una acción disciplinada respecto a los dictámenes de la III Internacional en materia de política internacional. Se pasó

12 Cfr. con Daniel Kerssfield, **Contra el imperio. Historia de la Liga Antiimperialista de las Américas**, México (DF), Siglo XXI, 2012.

13 Categorías en las que, para los comunistas locales, estaba dividida la burguesía brasileña, siendo los "agraristas" vinculados por ellos al imperialismo británico y los "industrialistas" al estadounidense, y que perduraron a lo largo de los años 1920. Tal clasificación se consolidó en 1926 a través de una obra del dirigente comunista Octavio Brandão, **Agrarismo e industrialismo: Ensaio marxista-leninista sobre a revolta de S. Paulo e a guerra de classes no Brasil**, 2a ed., São Paulo; Campinas, Anita Garibaldi; Arquivo Edgard Leuenroth, 2006.

del sectarismo del "tercer período" a la búsqueda de alianzas antifascistas sin ningún carácter de clase. Así, en un primer momento, se desarrolló la política sectaria del llamado "tercer período" y del "social-fascismo", en la que se veían revoluciones a la vuelta de cada esquina. Bajo su ala, el PCB, en su I Conferencia Nacional de 1934, llegó a "dibujar" un "mapa" de un futuro Brasil soviético, donde habría repúblicas nacionales negras e indígenas y otros artefactos stanilistas importados sin mayores reservas. Posteriormente, los comunistas brasileños se dirigieron bovinamente —a pesar del "desvío" de las insurrecciones de noviembre de 1935— hacia el llamado frente popular —donde la lucha de clases fue abandonada por el antifascismo— y sus variables "tácticas", como el tratado firmado por la URSS con la Alemania nazi en vísperas de la Segunda Guerra Mundial.

Regresando al tema, cuando se examina más detenidamente la producción de los trotskistas brasileños sobre América Latina, es posible hacer algunas observaciones.

En primer lugar, constatar su pequeño volumen. En un sondeo realizado en los catorce periódicos de la prensa trotskista brasileña¹⁴ que circularon entre 1930 y 1951, se verifica un total de apenas 32 textos dedicados a América Latina, abordándola como un todo o dedicándose a uno de sus países de manera aislada.¹⁵

14 En este período, de 1930 a 1951, las distintas organizaciones trotskistas brasileñas publicaron, hasta donde se sabe, catorce títulos: 1. **A Luta de Classe** (1930-1939, órgano, respectivamente, del Grupo Comunista Lenine, Liga Comunista do Brasil, Liga Comunista Internacionalista [Bolcheviques-Leninistas], Partido Operário Leninista, Partido Socialista Revolucionario); 2. **Boletim** (1939, órgano del Comitê Pró-Reagrupamento da Vanguarda Revolucionária do Brasil); 3. **Boletim** (1939, órgano del Comitê Regional São Paulo del P.C.B. [Reagrupamiento de la disidencia de la vanguardia revolucionaria]); 4. **Boletim** (1939, órgano del Partido Socialista Revolucionario); 5. **Boletim Interior** (1935, órgano de la Liga Comunista Internacionalista); 6. **Boletim da Oposição** (1931-1932, órgano de la Liga Comunista do Brasil); 7. **Boletim de Informações Internacionais** (1937, órgano del Partido Operário Leninista); 8. **Luta Proletária** (1945 y 1951, órgano del Partido Socialista Revolucionario); 9. **O Comunista** (1934, Liga Comunista Internacionalista [Región de Rio]); 10. **O Homem Livre** (1933-1934, órgano de Frente Única Antifascista); 11. **Orientação Socialista** (1946-1948, Partido Socialista Revolucionario); 12. **O Proletário** (1935-1936, órgano del Comitê Regional de São Paulo de la Liga Comunista Internacionalista [Bolcheviques-Leninistas]); 13. **Pela Quarta Internacional** (1935-1937, órgano, respectivamente, de la Liga Comunista Internacionalista [Bolchevique-Leninista], Grupo Bolchevique-Leninista); y 14. **Sob Nova Bandeira** (1937, órgano del Partido Operário Leninista).

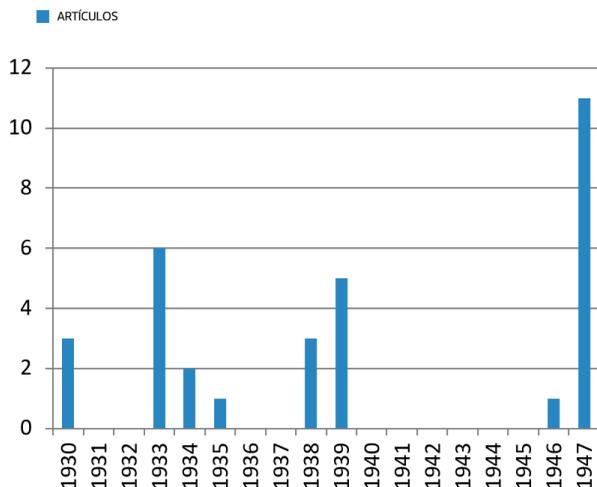
15 1. "A ideologia 'kuomingtanguista' e as Ligas Anti-Imperialistas", en **A Luta de Classe**, año I, n° 3, Rio de Janeiro, jul.1930, pp. 1-2; 2. Lyon [seud. de Livio Xavier], "A última agitação política e as novas posições do imperialismo", en **A Luta de Classe**, año I, n° 3, Rio de Janeiro, jul.1930, p. 2; 3. "Na Argentina", en **A Luta de Classe**, año I, n° 3, Rio de Janeiro, jul.1930, p. 3; 4. José Lotana, "O que é a ditadura de Gomes, na Venezuela", en **O Homem Livre**, año I, n° 4, São Paulo, 17/06/1933, p. 1; 5. "Mais desempregados que habitantes: este recorde pertence a Antofagasta, Chile", en **O Homem Livre**, año I, n° 9, São Paulo, 24/07/1933, p. 5; 6. Liga Comunista Internacionalista, "Situação Internacional (Texto adotado pela Conferência Nacional)", en **A Luta de Classe**, Rio de Janeiro, 29/07/1933, p. 2; 7. "A América do Sul na política mundial", en **O Homem Livre**, año I, n° 11, São Paulo, 14/08/1933, pp. 1 y 4; 8. "Cuba, ou o fim de um 'governo forte'", en **O Homem Livre**, año I, n° 12, São Paulo, 22/08/1933, p. 3; 9. R. M. [seud. de Mario Pedrosa], "O dilema de Cuba", en **O Homem Livre**, São Paulo, año I, n° 15, 23/09/1933, p. 2; 10. "Cuba e a Internacional Comunista", en **A Luta de Classe**, Rio de

Este diminuto universo se encuentra en medio de un total de cerca de mil doscientos textos, entre los periódicos que aún hoy se pueden consultar y los que escaparon a la furia devastadora de la represión brasileña. En este conjunto de alrededor de mil doscientos textos, excluidos los dedicados a América Latina, hay, por supuesto, una parte significativa dedicada a la política brasileña y a las acciones de los stanilistas brasileños; otra, por supuesto, está dedicada a temas internacionales, con buena parte del continente europeo en perspectiva —Alemania, España, Francia y la Unión Soviética en particular— y otros continentes, fundamentalmente Asia, con China. Aparte de eso, hay textos dedicados a cuestiones teóricas y otros dedicados a las Internacionales: la Segunda, la Tercera y la Cuarta; estas dos últimas en mayor volumen, pero no enfocadas a cuestiones nacionales sino más en general.

Janeiro, año IV, n° 19, 22/02/1934, p. 8 [extraído de **Claridad Proletaria**, órgano de la Liga Comunista de América del Norte, en español, n° 5, enero 1934]; 11. "A vida de nossa organização internacional: Chile", en **A Luta de Classe**, año IV, n° 21, Rio de Janeiro, ago. 1934, p. 2; 12. "A luta contra o imperialismo", en **A Luta de Classe**, s/l [São Paulo], abr. 1935, pp. 1-2; 13. "N. Defesa do povo brasileiro ou a defesa do imperialismo Anglo-Americano: A propósito do '16 de Julho'", en **A Luta de Classe**, año VIII, n° 36 (I), Belo Horizonte [São Paulo], 1/1/1938, pp. 3-5; 14. Andrade [seud. de Febus Gikovate], "Sob o tacão do imperialismo ianque", en **A Luta de Classe**, año VIII, n° 39 (5), Belo Horizonte [São Paulo], 23/4/1938, pp. 1-2; 15. León Trotsky, "México e o imperialismo britânico", en **A Luta de Classe**, s/n° [40], Belo Horizonte [São Paulo], 25/9/1938, pp. 5-6; 16. "O verdadeiro significado da Conferência Pan-Americana de Lima", en **A Luta de Classe**, n° 43, Belo Horizonte [São Paulo], 23/03/1939, pp. 1, 2, 3; 17. "O acordo econômico entre os Estados Unidos e o Brasil", en **Boletim** (Comitê Regional de S. Paulo do P.C.B. [Dissidência Pró-Reagrupamento da Vanguarda Revolucionária]), año I, n° 3 São Paulo, 1/5/1939, pp. 4-6; 18. León Trotsky, "Lenine e a guerra imperialista", en **A Luta de Classe**, n° 44, Belo Horizonte, 3/7/1939, pp. 1, 4, 5, 6; 19. Partido Socialista dos Operários dos Estados Unidos [Mario Pedrosa], "O Imperialismo americano em Lima", en **Boletim** (Comitê Pró-Reagrupamento da Vanguarda Revolucionária do Brasil), año I, s/n°, Rio de Janeiro [São Paulo], 6/8/1939, p. 1-7; 20. Quarta Internacional. Bureau-Americano Oriental [Mario Pedrosa], "Manifesto do Bureau Americano-Oriental, Subsecretariado da IV Internacional", en **Boletim** (PSR), año I, n° 3, Belo Horizonte [São Paulo], 1/11/1939, pp. 1-3; 21. Antonio. Tribuna Proletária Livre, "A industrialização dos países coloniais e semicoloniais", en **Orientação Socialista**, año I, n° 3, São Paulo, 5/12/1946, p. 2; 22. "Dois deputados e um senador trotskistas na Bolívia", en **Orientação Socialista**, año I, n° 6, São Paulo, 3/2/1947, p. 1; 23. "As últimas eleições na Bolívia: Deputados e senadores trotskistas", en **Orientação Socialista**, año I, n° 7, São Paulo, 5/3/1947, pp. 4 y 3; 24. "O proletariado do Peru em luta", en **Orientação Socialista**, año I, n° 8, São Paulo, 20/03/1947, p. 4; 25. "A revolução no Paraguai", en **Orientação Socialista**, año I, n° 8, São Paulo, 20/3/1947, p. 4; 26. "Conferenciam em Quitandinha o leão e as ovelhas: O 'acordo' em preparo Brasil-Estados Unidos", en **Orientação Socialista**, año I, n° 16, São Paulo, 20/8/1947, pp. 4 y 2; 27. "Horácio. O poder dos sindicatos na Argentina", en **Orientação Socialista**, año II, n° 18, São Paulo, 25/10/1947, p. 2; 28. "Videla massacra os trabalhadores chilenos", en **Orientação Socialista**, año II, n° 18, São Paulo, 25/10/1947, p. 4; 29. "Terror governamental contra os Trotskistas na Bolívia", en **Orientação Socialista**, año II, n° 18, São Paulo, 25/10/1947, p. 4; 30. "Flagrantes das Lutas Proletárias: Poderosas greves na Argentina", en **Orientação Socialista**, São Paulo, año II, n° 19, 2a quincena nov.1947, p. 2; 31. "Anti-imperialismo e burguesia 'progressista'", en **Orientação Socialista**, año II, n° 20, São Paulo, 2a quincena dic. 1947, pp. 1 y 2; 32. "Flagrantes das Lutas Proletárias: Recrudescer o terror de Herzog na Bolívia", en **Orientação Socialista**, año II, n° 20, São Paulo, 2a quincena dic. 1947, p. 3.

Cronológicamente, los 32 textos están distribuidos como muestra el siguiente gráfico:

ARTÍCULOS SOBRE AMÉRICA LATINA



En segundo lugar, estos textos pueden acomodarse cronológicamente en dos fases distintas divididas en tres períodos. A la primera fase pertenecen los textos en los que el continente o sus países por sí solos (además, por supuesto, de los que solo informan sobre las actividades o el surgimiento de las secciones latinoamericanas de la internacional trotskista) están inscriptos en el ámbito de una crítica de la orientación stanilista para los países "coloniales y semicoloniales". La segunda está compuesta por los textos que tratan de América Latina en su conjunto, dentro del cual se inserta Brasil. Los tres períodos corresponden a los que van de 1930-1935 (con una interrupción entre 1931 y 1932), 1938-1939 y 1946-1947. Tales períodos, a su vez, pueden subdividirse en términos de fases: en la primera se pueden incluir los textos producidos entre 1930-1935 y 1946-1947, y en la segunda, los de 1938-1939.

La crítica que marca el primer período, especialmente en los años 1930-1935, se refiere a la orientación dada por la Internacional Comunista a los países coloniales y semicoloniales, especialmente a los semicoloniales, categoría en la que se había insertado Brasil en el VI Congreso de la IC de 1928. Esta orientación se prolongó, aunque al final de forma mitigada, hasta 1935. Dicha directiva se basaba en el supuesto de que en tales países la revolución socialista debía darse a través de fases específicas que debían ser necesariamente atravesadas, obedeciendo a un determinado orden y secuencia.

Tomando siempre el caso chino como trágico ejemplo la llamada "revolución a retazos" —esta era la forma sarcástica en que los trotskistas brasileños denominaban la revolución por etapas del stanilismo—, en todo este primer periodo cuando los trotskistas evocaban a América Latina o la cuestión del imperialismo, lanzaban su crítica a tal concepción:

El imperialismo es una tendencia innata al capitalismo, y con él se desarrolla. Es, pues, imposible extinguir el imperialismo sin destruir al capitalismo, sin abolir a la propiedad privada de los medios de producción. Pretender lo contrario, como la Alianza Nacional Libertadora; pretender luchar contra el imperialismo sin luchar contra la burguesía nacional; pretender extinguir el imperialismo en territorio nacional sin abolir la propiedad privada, sin convertirla en propiedad socialista, es caminar hacia un fracaso seguro o, apenas, favorecer el imperialismo de una potencia en detrimento del de otras. Es lo que prueba la dura experiencia china. [...] Lo que ocurrió en China en escala de tragedia, se reproduce en Brasil, en escala de comedia.¹⁶

A veces esta crítica asumía un tono sarcástico, como lo hacía Livio Xavier:

El PCB ha saltado del picazón "kuomintangiana" de 1927 a la Coluna Prestes, de la *alianza orgánica* a la vinculación con la *vanguardia* de la pequeña burguesía (?), del "*Agrarismo e Industrialismo*" del camarada Brandão a la última "pastoral" de la I.C. sobre la cuestión brasileña. Por este último modelo de previsión marxista se tiene la idea de qué pueden ser la teoría y la práctica de la sección brasileña. Pero todos nosotros sabemos que esta no viene desmereciendo a su cuartel general.¹⁷

Con una vívida percepción de que la lucha en contra del imperialismo no se hacía siguiendo "etapas", Livio Xavier pudo anticipar en 1930 lo que ocurriría, en el caso brasileño, en 1935:

Pero los intereses primordiales de la burguesía yankee en relación a la América del Sur no cambiaron: la monopolización de esta parte del mundo como productora de materias primas y como desagüe para su formidable producción industrial a la que no puede dejar de tender para la apertura pacífica o guerrera de nuevos mercados. De cómo se da esta penetración "pacífica" del capital yankee en Brasil tiene más consciencia el cónsul de Estados Unidos en São Paulo que las resoluciones de la I.C. y del P.C.B que pregonan una abstrusa concepción del imperialismo que conduce directamente a la "acción antiimperialista" (manifiestos, ligas y partidos), camino seguro a través del peor confusiónismo hacia el "putschismo" (por ejemplo, el caso reciente de Bolivia).¹⁸

Curiosamente, a pesar de estar separados en el tiempo, los escritos de 1946-1947 expresan ese mismo espíritu. Es decir, se dedican más a fustigar las orientaciones del PCB y su visión sobre el imperialismo que a buscar iluminar y comprender América Latina y sus conexiones con Brasil. En realidad, sólo aquí hay unos pocos textos que poseen tal perspectiva, pues la mayoría aplastante de

16 "A luta contra o imperialismo", en *A Luta de Classe*, año V, n° 22, s/l [São Paulo], abr.1935, p. 2.

17 Lyon [seud. de Livio Xavier], "A última agitação política e as novas posições do imperialismo", en *A Luta de Classe*, año I, n° 3, Rio de Janeiro, jul. 1930, p. 2. Subrayados en el original.

18 *Idem*.

los textos de ese período se dedican a anotar y comentar o la acción de las organizaciones trotskistas (específicamente en el caso de Bolivia) o episodios coyunturales involucrando la lucha de los trabajadores de países sudamericanos.

Sin embargo, hay aquí un sutil movimiento de cambio, que iría a concretarse en el segundo período, pero que no introdujo alteraciones en las características de ese primer momento. Los trotskistas brasileños habían iniciado en 1930 "la más consistente reflexión desde el punto de vista marxista sobre la formación social brasileña":¹⁹ el texto de Mario Pedrosa y Livio Xavier, "Esboço de uma análise da situação económica y social do Brasil".²⁰ En particular, para la coyuntura de 1930, "Esboço..." dejó de lado las formulaciones y la visión simplista del PCB, tomadas de los modelos de la Internacional Comunista para los llamados "países coloniales y semicoloniales", creados durante la hegemonía del llamado "Tercer Período", que apenas veían en Brasil enfrentamientos entre el campo y la ciudad, entre conservadores y progresistas, entre los imperialismos inglés y americano. El texto de Pedrosa y Xavier indica, por un lado, que el desarrollo de las fuerzas productivas brasileñas resultó en una centralización del aparato de Estado y, por otro, en los acuerdos de compromiso y conciliación entre las facciones políticas burguesas regionales en disputa. Pero los trotskistas consideraron que era necesario profundizar el análisis. Mario Pedrosa, en 1938, en una carta a Livio Xavier describía esta transformación:

No se puede abstraer ni por un minuto la contradicción de las dos tendencias fundamentales de la economía de Brasil: dirección del mercado interno, dirección del mercado externo. Por cierto, esa contradicción tan visible ya, ahora es determinante [...] Por cierto, ¿cómo explicar la inconciliabilidad, ante todo, pese a todo, permanente, entre PRP y PC allí en S. Paulo, por ejemplo? Otro actor que no se puede abstraer ni subestimar es el fenómeno constante de la pérdida de la hegemonía del café, apenas iniciada en [19]30 pero sobre todo

pronunciada después de 1932, con la nueva coyuntura favorable surgida en 1934. [...] No se puede tampoco menospreciar el brote industrial ocurrido desde 1930 (sobre todo 1932) que tuvo como consecuencia una lucha mucho más pronunciada entre intereses industriales y agrarios que en 1930, cuando apenas se esbozara [...]. Por todos estos factores económicos de enorme importancia y que en [19]30 apenas se esbozaban, es que temo que poner el problema exclusivamente sobre las bases de análisis de [19]30, es arriesgarse a no aprehender la situación en toda su complejidad económica actual, quedando en términos mucho más generales y tal vez demasiado políticos. Había en el análisis de [19]30 (y algunas veces intercambiamos ideas al respecto, y acuérdate que por decirlo tácitamente, principalmente a partir de [19]32, nosotros, vos y yo, siempre buscamos completar las deficiencias de aquel análisis al respecto) una relativa deficiencia en la cuestión del imperialismo que haciendo una reacción justa a las fantasías manicodepresivas de Brandão - Ast.[rojildo] de 1929-30 en materia de imp[erialismo] no conseguía, entretanto, a pesar de los esfuerzos, salir de una definición casi doctrinaria y abstracta del factor imperialista [...]. Después, ante el fracaso demasiado escandaloso del esquema Brand.[ão], el mismo p[artido] dio un nuevo giro y no sólo adoptó n[uestras] posiciones sobre la cuestión, e incluso fue más allá. Con nosotros se daba precisamente lo contrario, por lo menos nuestro esfuerzo iba en un sentido contrario —partir de las generalizaciones de los 30 para llegar a una aproximación bastante concreta o precisa de las posiciones de los diversos imp[erialismos] en el país. Y cuando todo el mundo se lanzó a hablar solamente en luchas de bloques regionales alrededor del bloque central como única explicación de los acontecimientos pol[íticos] desde 30, nosotros, al contrario, sentíamos cada vez mayor necesidad de completar el esquema de [19]30 y sobre todo de evitar por todos los medios su simplificación.²¹

Este cambio de enfoque es perceptible en los artículos publicados, la mayoría sin firma, en las páginas de **O Homem Livre**, órgano del Frente Única Antifascista, donde se examinan los imperialismos británico o estadounidense, tanto en la esfera mundial como en el continente americano y en América Latina. Pero es esencial entender dichos textos como integrantes de ese movimiento de comprensión más amplio del fenómeno imperialista, sin que hubiera, sin embargo, un enfoque más específico sobre América Latina, entendida como una unidad cultural y política de la que Brasil forma parte.

19 Marcos Del Rojo, **A classe operária na revolução burguesa. A política de alianças do PCB: 1928-1935**, Belo Horizonte, Oficina de Livros, 1990, p. 171.

20 Fechado el 12 de octubre de 1930, fue publicado en 1931 en Francia y en Brasil, en los órganos oficiales de las respectivas secciones de la Oposición de Izquierda Internacional. M. C. [Mario Pedrosa] y L. L. [Livio Xavier], "Esboço de análise da situação brasileira", en **A Luta de Classe**, año II, n° 6, Rio de Janeiro, febr.-mar. 1931, pp. 3-4; M. Camboa e L. Lyon, "Esquisse d'une analyse de la situation économique et sociale au Brésil", en **La Lutte de Classes**. Paris, 4^e année, n° 28-29, Paris, fev.-mar. 1931, pp. 149-158. El texto de Mario Pedrosa y Livio Xavier se encuentra también publicado en Fulvio Abramo y Dainis Karepovs (orgs.), **Na contracorrente da história: Documentos do trotskismo brasileiro, 1930-1940**, 2a ed., São Paulo, Sundermann, 2015, pp. 62-74. Para la trayectoria de Livio Xavier, ver Sonia Troitiño y Tania Regina De Luca (orgs.), **Sobre a arte de guardar: Reflexões a respeito do acervo de Livio Xavier**, São Paulo, Cultura Acadêmica, 2017; y Alexandre Barbalho, **Livio Xavier: Política e cultura**, Fortaleza, A Casa, 2003. Para la trayectoria política de Mario Pedrosa ver Dainis Karepovs, **Pas de politique Marió! Mario Pedrosa e a política**, Cotia; São Paulo, Ateliê; Editora da Fundação Perseu Abramo, 2017. Para la trayectoria crítica de Mario Pedrosa ver Otília Beatriz Fiori Arantes, **Mario Pedrosa. Itinerário crítico**, 2a ed. São Paulo, Cosac Naify, 2004.

21 Carta de Alberto [Mario Pedrosa] a Meu Velho [Livio Xavier], Paris, 6/8/1938 (Fondo Livio Xavier, Acervo CEMAP/INTERLUDIUM-CEDEM). La sigla PRP remite al Partido Republicado Paulista, agrupación política hegemónica en la política brasileña desde la proclamación de la República, en 1889, hasta 1930. PC, a su vez, se refiere a Partido Constitucionalista, sigla que agrupó, después de 1932, disidentes del antiguo PRP y que se volvió finalmente hegemónica en la provincia de São Paulo hasta su clausura en 1937. Astrojildo Pereira (1890-1965) y Octavio Brandão (1896-1980) fueron los principales dirigentes del PCB en los años 1920.

A su vez, para el segundo período hay un cambio sustancial en la apreciación de los trotskistas brasileños respecto de Latinoamérica.

Al principio de este segundo período todavía es posible encontrar, en el examen de la cuestión del imperialismo, un texto afín a la postura prevalente hasta 1935. En él, el enfoque queda restringido a la lucha de genéricos "países coloniales o semicoloniales", en la defensa de sus intereses en favor de la dictadura del proletariado y en contra de las posiciones del stalinismo en favor del llamado "imperialismo democrático", es decir, de Estados Unidos:

La salida de la situación actual no está en la democracia vaga que nunca existió en Brasil, ni en ningún otro país colonial o semicolonial, sino en la dictadura del proletariado, que a la cabeza de todos los explotados y encarnando los intereses de todo el pueblo, realizará las tareas de la revolución democrática y nacional libertadora, tareas que la burguesía nacional ya no está en condiciones de realizar. [...] El problema consiste, pues, en elegir entre las dos alternativas siguientes: o marchar con el "grupo de republicanos" del 16 de Julho, con el stalinismo, con los Pedro Aleixo, generales Pantaleão Pessoa y Cia para la defensa del imperialismo "democrático" y para la restauración de las miserias e infamias de la 2a República; o caminar con el proletariado y con las masas trabajadoras de las ciudades y de los campos, bajo la bandera de la revolución proletaria, bajo la bandera de Marx-Lenin-Trotsky, bajo la bandera de la 4a Internacional, para la liberación de todos los explotados, para la dictadura del proletariado y para el socialismo.²²

Poco tiempo después, sin embargo, este enfoque empezó a cambiar. Brasil, con referencia al imperialismo estadounidense, pasó a ser examinado en comparación con otros países latinoamericanos. El dirigente del Partido Operario Leninista, Febus Gikovate, señalaba la paradoja de una medida de Vargas (el decreto de clausura de las escuelas extranjeras —alemanas, italianas, japonesas, judías, etc.) que era presentada como un acto contra la infiltración fascista, cuando, en realidad, se trataba de un acto realizado por una "dictadura policial-militar que copia los métodos fascistas": "no se puede combatir el fascismo en nombre de principios brutales y reaccionarios". Gikovate amplifica esta paradoja cuando, al destacar que tal acción fue una demanda del imperialismo estadounidense, compara la actuación de Estados Unidos con México y con Brasil:

22 "N. Defesa do povo brasileiro ou a defesa do imperialismo anglo-americano: A propósito do '16 de Julho'", en *A Luta de Classe*, año VIII, n° 36 (I), Belo Horizonte [São Paulo], 1/1/1938, pp. 4-5. **16 de Julho** es el título de un periódico que en su nombre alude a la fecha de promulgación de la Constitución de 1934. Pedro Aleixo (1901-1975), político de Minas Gerais. Fue miembro de la UDN y vicepresidente de la República en el gobierno del golpista general Costa e Silva, entre 1967 y 1969. Pantaleão Pessoa (1885-1980), militar. Fue el jefe de gabinete militar de la Presidencia de la República, de 1932 a 1935 y posteriormente jefe del Estado Mayor del Ejército, entre 1935 y 1936. Vinculado a los integralistas, participó de la conspiración para derribar el gobierno de Getulio Vargas en el *putsch* intentado por los fascistas brasileños en mayo de 1938.

Los Estados Unidos que imponen a Getulio esta medida "democrática" aparecen en este momento como defensores de los magnates americanos, dueños de las explotaciones petrolíferas, expropiadas por el gobierno de México, que hace décadas chupan la sangre del proletariado y del pueblo mexicano. El acto de Cárdenas, típicamente antiimperialista e impuesto por las organizaciones obreras y populares de México, encuentra la más viva oposición por parte del "campeón de la democracia Roosevelt". ¿Cómo esperar de un gobierno completamente enfeudado a Estados Unidos medidas que puedan beneficiar directa o indirectamente las masas trabajadoras? ¿Cómo aplaudir un acto que trae el sello de la lucha antimperialista que atinge una agudeza extrema en vísperas de la guerra, en el período de preparación febril para la carnicería mundial?²³

Además de adoptar un país latinoamericano como elemento de comparación con Brasil (recordemos que anteriormente el término preferencial de comparación era China), aquí ya es importante retener otra cuestión: la de la conexión entre los visibles preparativos para los futuros combates de la Segunda Guerra Mundial y las iniciativas de control político y económico que los Estados Unidos realizaban entonces para consolidar su poder en el continente latinoamericano. Por fin, con la paradoja resaltada por Gikovate, es decir, la de defender la "democracia" contra el fascismo para efectos externos, e internamente continuar empleando métodos fascistas, los trotskistas pasaron a utilizarlo desde aquel momento. Es importante subrayar que dicha forma de comprensión sobre el gobierno de Vargas destacada por los trotskistas fue finalmente utilizada por otras corrientes políticas, incluso conservadoras, en un primer momento de modo cauteloso y blando, cuando tuvo lugar la campaña por la entrada de Brasil en la Segunda Guerra en 1942, y más tarde, en 1945, de forma enfática para el derrumbe de Vargas.

En el número siguiente de *A Luta de Classe*, en septiembre de 1938, POL retomó la cuestión mexicana. En esta ocasión utilizando un texto del propio Trotsky sobre el boicot de Gran Bretaña al petróleo de México, donde el dirigente de la IV Internacional

23 Andrade [seud. de Febus Gikovate], "Sob o tação do imperialismo ianque", en *A Luta de Classe*, año VIII, n° 39 (5), Belo Horizonte [São Paulo], 23/4/1938, p. 1. Ferbus Gikovate (1908 [Polónia] – 1979 [São Paulo]). Médico. Ingresó al PCB a mediados de los años 1930, alejándose en 1935, por disenter de la preparación de una insurrección centrada en una acción militar. Aun así, acabó detenido tras la revuelta militar comunista de noviembre de 1935, siendo liberado en 1937. Se vincula a los trotskistas del Partido Operario Leninista (POL). En febrero de 1938 es enviado a São Paulo para influir sobre los rumbos de la escisión que barría el PCB en aquella época y buscar la adhesión de los dirigentes al trotskismo. Finalmente, deja el POL y, al final de la dictadura varguista del Estado Novo, se encontrará entre los fundadores de la Esquerda Democrática, que estaba en los orígenes del Partido Socialista Brasileiro (PSB), fundado en 1947. Permanecerá en las filas del PSB hasta su disolución por los militares golpistas de 1964, ocupando cargos de importancia en sus filas. Fue profesor de la Facultad de Ciencias Médicas de la Santa Casa de São Paulo, desde su creación en 1963, hasta su fallecimiento. Incluso después de 1964, nunca se alejó de la política, involucrado, hasta el momento de su muerte, en la creación del Partido dos Trabalhadores.

identificaba al gobierno inglés como agente de los explotadores de petróleo e integrante de una campaña internacional contra el gobierno de Cárdenas:

El gobierno del Sr. Chamnerlain demostró con un cinismo absolutamente sin precedentes que las ganancias de los bandidos imperialistas están para él por encima de los intereses del Estado. ¡Es esta la conclusión fundamental que las masas y los pueblos oprimidos deben recordar!²⁴

El año siguiente los trotskistas brasileños volvieron aún más claro su acercamiento a las cuestiones latinoamericanas. En diciembre de 1938, en la ciudad de Lima, Perú, ocurrió la VIII Conferencia Panamericana. En su documento final, pese al carácter de recomendación (como resultado de las resistencias de Argentina), la Conferencia reafirmaba la solidaridad continental, enfatizando que, en caso de intervención exterior en el continente en lo que se refiere a las cuestiones americanas y, más, en caso de que existieran amenazas a la paz y a la integridad territorial de cualquier país miembro, los demás países deberían unirse para repelerlas. Además, la Conferencia adoptó principios que tenían como meta las actividades de Alemania, Japón e Italia en el continente, como la restricción a los derechos de minoría y a las actividades políticas de los extranjeros. Además, en el campo económico, condenó los tratados comerciales basados en permutas, incluyó productos alemanes en la "lista negra", etc. Ante los resultados de la Conferencia, los trotskistas aclararon lo que sucediera allí:

La reciente conferencia de Lima marca el inicio de la vigorosa contraofensiva del capital financiero norteamericano a la penetración de los imperialismos alemán y japonés en América. Representa también una etapa avanzada de la realización del plan de poner en práctica la doctrina Monroe: la América para el imperialismo yankee. En la nueva fase de redistribución del mundo entre potencias imperialistas [...], el imperialismo yankee toma posición y reserva América para su influencia exclusiva.²⁵

El artículo proseguía afirmando que la Conferencia había sido otra batalla en la guerra entre los que se denominaba los "imperialismos hambrientos" (Alemania, Italia y Japón) y los imperialismos coloniales (Francia e Inglaterra) y el estadounidense.²⁶ Retardatarios en el "reparto del mundo", los

hambrientos se volcaron hacia aquellas regiones que estaban por fuera de los "imperios coloniales cerrados" y, por ello, encontraron en América Latina un campo promisorio. Dicha forma de acción se había revelado para Alemania, en particular. En Brasil, en 1937, Alemania había llegado a alcanzar el primer puesto entre los exportadores, aunque sea importante resaltar que parte significativa del incremento comercial de Alemania, Italia y Japón se había dado en detrimento de Francia e Inglaterra y como resultado de las nuevas formas de comercio adoptadas por los "hambrientos". Ante dicha penetración en los países latinoamericanos, prosigue el texto, el imperialismo se había decidido a contraatacar los "hambrientos".

La bandera para esta ofensiva ya estaba lista. Se trataba de oponer la democracia burguesa al fascismo como dos regímenes políticos irreconciliables entre los cuales se iría trabar la batalla de la que dependería el destino de la humanidad. Se escamoteaba el contenido económico de la lucha interimperialista, surgiendo en su lugar dos ideologías desprovistas por completo de toda base material [...]. También el imperialismo americano decidió lanzarse a la contraofensiva a nombre de la democracia, erigiéndose como defensor de toda América, en contra de las amenazas inminentes de invasiones fascistas partidas de Europa.²⁷

Los trotskistas, además, desmontaron, otra vez, el discurso de la "democracia" versus fascismo al recordar que, de los veinte países latinoamericanos reunidos en Lima, en aquel momento solamente tres (Chile, Colombia y México) poseían un régimen democrático, mientras que en otros dos (Argentina y Cuba) había lo que podría llamarse semidictaduras. En los otros quince, que en la Conferencia habían hablado en defensa de la "democracia" contra el fascismo, "campea sin disimulo la dictadura policial-militar más feroz". En el caso de Brasil, los trotskistas consideraban que defender la democracia bajo el régimen del Estado Novo era "un verdadero escarnio lanzado a la clase trabajadora y al pueblo trabajador de Brasil."²⁸

En fin, dejaban claros los objetivos del imperialismo estadounidense y de su presidente Roosevelt, que eran los de asegurar "el dominio económico y militar de toda América, como primer paso en la lucha por la hegemonía mundial". Esto garantizaría la riqueza anhelada por el imperialismo estadounidense:

En realidad, Brasil y otros países semicoloniales son el campo de batalla de la *lucha interimperialista que ha alcanzado ahora una intensidad nunca vista*. Americanos, ingleses, alemanes e italianos ven en estos países fuentes de materias primas y posibilidades de una tasa de explotación tentadora para

24 Leon Trotsky, "México e o imperialismo britânico", en *A Luta de Classe* s/n° [40], Belo Horizonte [São Paulo], 25/9/1938, p. 5. El texto de Trotsky, como informaba *A Luta de Classe*, fue traducido del órgano de la sección francesa de la IV Internacional *Lutte Ouvrière* del 1/7/1938.

25 "O verdadeiro significado da Conferência Pan-Americana de Lima", en *A Luta de Classe* n° 43, Belo Horizonte [São Paulo], 23/3/1939, p. 1. Este texto se encuentra también publicado en Fulvio Abramo y Dainis Karepovs (orgs.), *Na contracorrente da história: Documentos do trotskismo brasileiro, 1930-1940*, 2a ed., São Paulo, Sundermann, 2015, pp. 421-426.

26 Dichas categorías reproducen aquellas relacionadas a los imperialismos en el texto fundacional del POL: [Mario Pedrosa] "A situação nacional. Teses aprovadas pelo Comitê Central Provisório do Partido Operário Leninista, Junho de 1937", [RJ], Partido Operário Leninista, 1937. Este

texto de Pedrosa se encuentra también publicado en Fulvio Abramo y Dainis Karepovs (orgs.), *Na contracorrente da história*, op. cit., pp. 292-334.

27 "O verdadeiro significado da Conferência Pan-Americana de Lima", en *A Luta de Classe* n° 43, Belo Horizonte [São Paulo], 23/3/1939, p. 2.

28 *Ibid.*, p. 3.

el exceso de capitales, en virtud del precio vil de la fuerza de trabajo nacional. El atraso económico de estos países, la miseria de los trabajadores de la ciudad y de las poblaciones del campo, son las consecuencias inevitables de la explotación imperialista, ya sea de los explotadores americanos o alemanes. Los gobiernos opresores como el de Getulio o Benavides son indispensables para impedir la revuelta de las masas oprimidas contra los explotadores imperialistas y sus aliados, los burgueses y latifundistas nacionales.²⁹

Concluyendo el texto con un llamado a la revolución, los trotskistas, sin embargo, no dejaban de criticar a los stanilistas latinoamericanos por su postura, dimanada de la política de frente popular, de vislumbrar como una salvación la protección de los Estados Unidos frente a la agresión fascista, hecho que, para **A Luta de Classe**, abriría "el camino para la intensificación de la explotación imperialista y para el refuerzo de las claques dirigentes locales", dejando de lado el verdadero enemigo: el imperialismo, "con o sin camisa de aliado de las dictaduras policiales militares."³⁰

A continuación, ahora en las páginas del órgano del Comité Regional de São Paulo del PCB (Dissidência Pró-Reagrupamento da Vanguarda Revolucionária),³¹ se discutió el acuerdo económico firmado entre Brasil y Estados Unidos tras la Conferencia de Lima. Dicho acuerdo, en sus principales puntos, trataba de la liberación del cambio para facilitar la transferencia de ganancias de capitales empleados en Brasil por ciudadanos estadounidenses y del retorno al pago de la deuda externa brasileña, que había sido suspendido hacía algunos años. Dicho acuerdo, marcaba la "sujeción completa de la economía brasileña al imperialismo yankee" que, a su vez, garantizaba con eso una importante conquista en el proceso de asegurar el control de América Latina. Para hacer frente a este escenario, los trotskistas proponían un programa antiimperialista cuya base sería la conquista de las "más leves concesiones democráticas", que, a su vez, producirían la movilización de los trabajadores

contra la protección escandalosa a las gananciosas empresas imperialsitas americanas; contra la exportación de nuestro oro a las arcas de los banqueros de Wall Street; contra el reinicio del pago de la deuda externa; contra la transformación del Brasil en apéndice de los Estados Unidos; contra la deformación intencional de nuestra economía; contra la mutilación de las posibilidades de desarrollar, por poco que sea, la industria y el mercado interno. [...] La lucha contra el

imperialismo americano no permite transigencia de ningún tipo con los agentes hambrientos de los imperialismos famélicos. La lucha antiimperialista es una sola. El proletariado y las masas trabajadoras no distinguen entre explotadores fascistas y "democráticos."³²

Ante el inminente desencadenamiento de la guerra, los trotskistas brasileños juzgaron importante divulgar un artículo de León Trotsky publicado originalmente en diciembre de 1938, en donde exponía las posiciones defendidas por Lenin ante el comienzo de la Primera Guerra Mundial. En él, Trotsky resaltaba las ideas de Lenin para mostrar cómo la guerra de 1914-1918 ya no era como las guerras anteriores de carácter nacional y por las que se formaron estados en que las fuerzas productivas y culturales se habían podido desarrollar. Pero su transformación, especialmente en el continente europeo, en Estados de capitalismo monopolista o imperialista, llevó a su decadencia, pues las fuerzas productivas ya no cabían en los límites del Estado nacional. Ello indujo a que los imperialismos buscaran, a través de nuevas guerras, rediseñar y redefinir el mapa del planeta. Es decir, las guerras nacionales dieron lugar a las guerras imperialistas, desarrollando así un carácter completamente reaccionario.

Trotsky se apoyaba en esto para examinar, a partir de los problemas tratados por Lenin, cuestiones que se planteaban en el ámbito de los llamados países coloniales y semicoloniales:

El imperialismo despótico de las naciones avanzadas no puede existir sino porque en nuestro planeta existen naciones atrasadas, pueblos oprimidos, países coloniales y semicoloniales. La lucha de los pueblos oprimidos por su unificación e independencia nacionales tiene un carácter doblemente progresista, ya que, por un lado, prepara para ellos mismos condiciones propicias para su evolución y, por otro lado, asesta golpes al imperialismo. De esto resulta, en particular, que en la lucha entre una civilizada y democrática republica imperialista y una monarquía atrasada, bárbara, en un país colonial, los socialistas estarán enteramente al lado del país oprimido, a pesar de ser una monarquía, contra el país opresor a pesar de que sea una "democracia".³³

A ese propósito, en una entrevista concedida al sindicalista argentino Mateo Fossa (1896-1973) en septiembre de 1938 en México, Trotsky desarrolló este mismo argumento utilizando Brasil como ejemplo:

Tomo un ejemplo claro y sencillo. En Brasil gobierna un régimen semifascista al que todo revolucionario debe odiar. Supongamos, sin embargo, que mañana Inglaterra entrara en conflicto militar con Brasil. Yo le pregunto: ¿de qué lado del conflicto debería estar la clase trabajadora? De mi parte, yo

29 *Ídem*. Resaltado en el original. Oscar Raimundo Benavides Larrea (1876-1945), presidente peruano en dos ocasiones (1914-1915 y 1933-1939), en el segundo mandato su gobierno asumió formas dictatoriales.

30 *Ídem*.

31 Por un descuido en la edición de la publicación, el Comité Regional de S. Paulo del PCB (Dissidência Pró-Reagrupamento da Vanguarda Revolucionária) en realidad ya había dejado de existir, pues, tras constatar la completa falencia de la Internacional Comunista, acababa de constituir, con el POL, el Comitê Pró-Reagrupamento da Vanguarda Revolucionária do Brasil, que pocos meses después daría origen al PSR (Partido Socialista Revolucionario).

32 "O acordo econômico entre os Estados Unidos e o Brasil", en **Boletim** (Comitê Regional de S. Paulo do P.C.B. (Dissidência Pró-Reagrupamento da Vanguarda Revolucionária), año I, n° 3, São Paulo, 1/05/1939, p. 6.

33 Leon Trotsky, "Lenine e a guerra imperialista", en **A Luta de Classe** n° 44, Belo Horizonte, 3/7/1939, p. 4.



le respondo: en este caso estaré del lado del Brasil "fascista" contra de la Inglaterra "democrática". ¿Por qué? Porque en el conflicto entre ellos no se trata, de ninguna manera, de una cuestión de democracia o fascismo. Si Inglaterra venciera, instalaría otro fascista en Rio de Janeiro y le pondría nuevas y más pesadas cadenas al Brasil. Al contrario, si el Brasil triunfara, esto daría un poderoso impulso a la conciencia nacional y democrática del país, y llevaría al derrumbe de la dictadura de Vargas. Al mismo tiempo, la derrota de Inglaterra sería un golpe al imperialismo británico. En fin, hace falta tener una cabeza vacía para reducir los antagonismos mundiales y los conflictos militares a la lucha entre fascismo y democracia. Es necesario saber reconocer los explotadores, los esclavistas y los bandidos debajo de cualquier máscara.³⁴

Sin embargo, aparentemente sus camaradas del Brasil no vieron con simpatía la analogía, en especial, una especie de concesión a Vargas, a quien los trotskistas brasileños rechazaban completa e incondicionalmente. Esto hizo que esta entrevista sólo se publicara en Brasil más de medio siglo más tarde. Como sabemos por su correspondencia con Charles Curtiss, Pedrosa enviaba el **Boletín de Información** del Bureau Americano-Oriental de la IV Internacional a sus camaradas de Brasil —como puede confirmarse a través de la traducción y la publicación de una serie de notas del **Boletín** en la prensa trotskista brasileña. Por esto es muy improbable que los trotskistas brasileños no hayan tenido acceso a la entrevista de Fossa con Trotsky, ya que salió publicada tanto en el **Boletín de Información**, dedicado al Congreso de fundación de la IV Internacional, como en el semanario del SWP, el **Socialist Appeal**.

Trotsky proseguía su texto recordando que los objetivos del imperialismo no se habían alterado, es decir, la conquista de colonias, de mercados, de fuentes de materias primas, el dominio de segmentos de influencia, encubiertos bajo el discurso chovinista de la defensa de la patria, de la paz y de la democracia. Sin embargo, Trotsky resaltaba lo que había cambiado a lo largo de los veinticinco años desde que Lenin había discutido la cuestión, especialmente en relación con los países coloniales:

El imperialismo asumió un carácter aún más despótico y opresor. Su expresión más lógica llegó a ser el fascismo. Las democracias imperialistas bajaron algunos eslabones y se convirtieron, de modo natural y orgánico, en fascismo. La opresión colonial se vuelve tanto más insoportable cuanto más se va despertando, en los pueblos coloniales, el afán de independencia nacional. En otras palabras, todos

aquellos rasgos que están en la base de la doctrina de Lenin sobre la guerra imperialista asumieron ahora un carácter incomparablemente más fuerte y agudo.³⁵

Asimismo, Trotsky no dejó de subrayar lo que se acreciera en aquellos veinticinco años en lo que se refiere al campo del movimiento de los trabajadores:

Si Lenin, hace un cuarto de siglo, clasificó de social-chovinismo y social-traición el pasaje de los socialistas para el lado del imperialismo nacional so pretexto de defender la democracia y la cultura, en la hora actual resulta, conforme los principios de Lenin, mucho más criminal. No es difícil adivinar cómo llamaría Lenin a los actuales dirigentes de la Internacional Comunista —que resucitaron todos los sofismas de la Segunda Internacional, ahora cuando la descomposición de la civilización capitalista es mucho más profunda. La paradoja fatal consiste en que los mismos epígonos de la Internacional Comunista, habiendo convertido su bandera en un trapo sucio para barrer el piso detrás de la oligarquía del Kremlin, llaman "renegados" a aquellos que permanecen fieles a la doctrina del fundador de la Internacional Comunista.³⁶

En fin, los trotskistas brasileños agregaron un elemento más a su arsenal teórico en el sentido de la comprensión de las peculiaridades bajo las que vivían los países latinoamericanos, en especial el peso sumado por el imperialismo estadounidense en el sentido de reforzar sus poderes en el continente.

Curiosamente, los dos últimos textos que trataban de América Latina, a pesar de que difícilmente los trotskistas brasileños conocieran en aquel momento su real autoría, eran de Mario Pedrosa. Esos manifiestos de Pedrosa llevaban la firma, respectivamente, de la sección estadounidense de la IV Internacional, el SWP, y del Bureau Americano-Oriental de la IV Internacional. A pesar de estar fechados y publicados originalmente en los marcos de circunstancias distintas (justo después de la Conferencia de Lima y al inicio de la Segunda Guerra Mundial, respectivamente), en ambos el foco estaba puesto sobre el escenario que se dibujaba para los países latinoamericanos. Es decir, sus relaciones con el imperialismo estadounidense, en las que se prefiguraba un más intenso e incisivo control de éste sobre aquéllos.

El manifiesto de Pedrosa firmado por el SWP fue publicado en Brasil en un boletín del Comitê Pró-Reagrupamento da Vanguarda Revolucionária do Brasil, compuesto por el POL y por el Comitê Regional del PCB de la Região de São Paulo (Dissidência Pró-Reagrupamento da Vanguarda) —que en aquel mismo mes de agosto de 1939 se transformó en Partido Socialista Revolucionário.³⁷ En este manifiesto, Pedrosa y el

34 León Trotsky, Mateo Fossa, "Entrevista Trotsky-Fossa", en **Boletín de Información** n° 4, New York, s.d. [dic. 1938 o enero 1939], p. 23-24. Esta entrevista fue publicada poco antes en el órgano de la sección estadounidense (León Trotsky, Mateo Fossa, "Anti-Imperialist Struggle is Key To Liberation, Trotsky Tells Mateo Fossa", en **Socialist Appeal**, Vol. II, n° 48, New York, 5/11/1938, p. 3).

35 Leon Trotsky, "Lenine e a guerra imperialista", en **A Luta de Classe** n° 44, Belo Horizonte, 3/07/1939, p. 6.

36 *Ibid.*

37 [Mario Pedrosa] Partido Socialista Operário dos Estados Unidos (SWP),

SWP llamaban la atención sobre una particularidad en relación con América Latina en las acciones de los Estados Unidos que entonces se dibujaban con vistas a la guerra. Mientras en otras partes del mundo el gobierno estadounidense desarrollaba acciones puramente económicas ("guerra contra el control comercial, restauración de la completa libertad de comercio, por la reducción de los derechos de importación, préstamos, etc."), en el continente americano eran más políticas. Es decir, el accionar estadounidense se volcaba a la búsqueda de "declaraciones colectivas contra los agresores y propuestas de formación de alianzas defensivas con planes de estrategia militar". Las acciones en América Latina, además de monopolizar los mercados y sus respectivas materias primas, especialmente las destinadas a fines bélicos, tenían como meta transformar el continente latinoamericano en la "base físico-económica y estratégica" de las batallas por la dominación mundial. Asimismo, el conjunto de acciones estadounidenses, en primer lugar, ubicaba objetivamente a los países latinoamericanos en la condición de neocolonias. En segundo lugar, al utilizar las materias primas para fines bélicos en la fabricación de un inmenso arsenal y ofrecer su protección militar en razón de la inminente guerra, utilizaría estas armas "a fin de sofocar el movimiento revolucionario de las masas en la lucha por la independencia nacional de los países semicoloniales". Dichas acciones contaban aún, en defensa de la "democracia", con el apoyo de los gobiernos del continente, en su mayoría, como ya hemos visto, dictaduras.

El manifiesto concluye afirmando que sólo el combate antiimperialista, en sus variedades "fascistas" y "democráticas", sería capaz de poner fin a esa dominación neocolonial:

En los países dependientes y semicoloniales de América Latina, la lucha contra el fascismo no se puede manifestar de otra forma sino por la lucha contra el capital financiero, es decir, contra el capital financiero americano que es nuestro principal dominador y opresor en los dos continentes, y contra sus agentes nativos. La burguesía nacional de los países de América Latina no solo no puede conducir la lucha por la independencia nacional en la medida en que se convierte en un mero agente del imperialismo yankee. Toda la tarea de liberación de los países de América Latina recae por lo tanto sobre los hombros obreros y campesinos, en su lucha contra los imperialistas y sus explotadores nacionales. [...] Pero esta lucha tiene que ser dirigida por la independencia nacional; por la revolución agraria, distribuyendo la tierra entre los que la trabajan; por la expropiación de los monopolios extranjeros; por los derechos democráticos ilimitados al pueblo y por

"O imperialismo americano em Lima. Declaração do Partido Socialista Operário dos Estados Unidos", en *Boletim*, 6/08/1939, Rio de Janeiro [São Paulo], pp. 1-7. Este manifiesto de Pedrosa también fue publicado en [Mario Pedrosa] Socialist Workers Party, "Yankee imperialism at Lima", en *Socialist Appeal*, Vol. III, n° 1, New York, 7/1/1939, pp. 1 y 3. [Fechado en diciembre de 1938, su autoría y su reproducción integral se recuperan en George Breitman (ed.). *The Founding of the Socialist Workers Party: Minutes and resolutions, 1938-1939*, New York, Pathfinder, 1982, pp. 394-406]; y en [Mario Pedrosa] Partido Socialista Obrero de los Estados Unidos, "El imperialismo yanqui en Lima", en *Boletín de Información* n° 5, New York, mayo 1939, pp. 1-10.

la mejora de las condiciones de vida de las masas. Este es el único programa que puede emancipar a los millones de esclavos latinoamericanos de la opresión imperialista, del fascismo y de las dictaduras criollas.³⁸

El manifiesto de Pedrosa no finalizaba, sin embargo, sin denunciar la participación del stalinismo como fuerza auxiliar del imperialismo estadounidense:

Pravda, órgano personal de Stalin, en su edición de 17 de abril de este año [1938, dk], incita a los Estados Unidos a adoptar una "política exterior más activa" y a entrar en una "acción común con todos los elementos democráticos de América Latina, como el único medio posible para resistir a las fuerzas destructivas del fascismo". Así, mientras Roosevelt arrastra los dictadores y *führers* de América Latina para el "frente democrático antifascista", los stalinistas, a su vez, tratan de arrastrar para lo mismo los líderes populares antiimperialistas. La suprema esperanza de Stalin está en Wall Street, y él se esfuerza por demostrar cuánto puede ser útil a esa ciudadela imperialista.³⁹

El último texto de esta fase "latinoamericana" es otro manifiesto, una vez más de autoría de Mario Pedrosa, ahora bajo la firma del Bureau Americano-Oriental de la IV Internacional.⁴⁰ Dicho manifiesto fue escrito y difundido inmediatamente después del desencadenamiento de la Segunda Guerra Mundial, con la invasión de Polonia por el ejército alemán. En el manifiesto de Pedrosa y del Bureau se reiteraba que los latinoamericanos no deberían dejarse seducir por los discursos patrióticos, por la paz o por la democracia y, por lo tanto, no posicionarse al lado de Hitler y de Stalin, tampoco de Chamberlain, Daladier y Roosevelt. Tocaba a los trabajadores defender sus propios intereses, confrontándose con los intereses imperialistas y aprovechar la nueva guerra mundial, promovida por los imperialismos para realizar la nueva división del planeta, a fin de conseguir sus objetivos. Nuevamente, los trotskistas convocaban a los trabajadores a no olvidarse de los stalinistas, aquellos que poco antes los habían dejado indefensos ante el fascismo por haber concertado una alianza con los nazis: "Expulsad de vuestras filas, con igual energía, a los fieles agentes

38 *Ibid.*, pp. 4-5.

39 *Ibid.*, p. 6. Cuando Pedrosa menciona "líderes populares antiimperialistas" se refiere al peruano Haya de la Torre, que había declarado creer sinceramente en las declaraciones de Roosevelt en defensa de la democracia y contra los fascistas.

40 [Mario Pedrosa] Cuarta Internacional. Bureau Americano-Oriental, "Manifiesto do Bureau Americano-Oriental, Subsecretariado da IV Internacional", en *Boletim* (editado por el PSR), Belo Horizonte [São Paulo], año I, n° 3, 1/11/1939, pp. 1-3; [Mario Pedrosa] Buró Americano-Oriental, Sub-Secretariado de la Cuarta Internacional, "Manifiesto a los pueblos oprimidos de Latinoamérica, Asia y África!", en *Boletín de Información* n° 6, set. 1939, New York, pp. 1-4; [Mario Pedrosa] Buro Americano-Oriental, Sub-Secretariado da IV Internacional, "A Manifesto to the Oppressed Peoples of Latin America, Asia, Africa!", en *Socialist Appeal*, Vol. III, n° 70, New York, 15/9/1939, pp. 1 y 4; [Mario Pedrosa] Bureau Panamericano y del Pacífico. Subsecretariado de la Cuarta Internacional, "Manifiesto a los Pueblos Oprimidos de América Latina, de Asia y África", en *Clave* n° 2, 2a época, México, octubre 1939, pp. 46-49.

del traidor Stalin, furibundos partidarios, ayer, de la guerra "democrática" contra el agresor fascista y hoy defensores de la pérfida alianza entre Stalin y Hitler."⁴¹

Cuando Pedrosa escribió el manifiesto, apenas se sabía de la convocatoria a una reunión continental de Ministros de Relaciones Exteriores en Panamá, pero ya era posible deducir que Estados Unidos harían enfáticos movimientos en el sentido de dar pasos finales hacia el absoluto control sobre los países latinoamericanos. En la I Reunión de Consulta de los Ministros de Relaciones Exteriores realizada en Panamá entre 23 de septiembre y 3 de octubre de 1939, como se sabe, quedó decidido que el continente mantendría su neutralidad ante el conflicto europeo. A continuación, en la II Reunión de Consulta, realizada en La Habana entre 21 y 31 de julio de 1940, se discutió la ocupación de Francia y Holanda por los alemanes. Esto porque ambos países poseían colonias en América Latina. Así, quedó decidido que cualquier intento de un Estado no americano contra la integridad o inviolabilidad del territorio, soberanía o independencia política de un Estado americano, sería tomada como una agresión a los demás. En la III Reunión, ocurrida en Río de Janeiro entre el 15 y el 28 de enero de 1942, inmediatamente después de la entrada de Estados Unidos en la guerra en diciembre del año anterior, los estadounidenses encaminaron allí pasos decisivos en la ruptura de relaciones diplomáticas del continente con los países del Eje. Canadá entró en guerra al principio, en septiembre de 1939. Después, incluso antes de la III Reunión y tras el ataque de Pearl Harbor, en diciembre de 1941, Panamá, Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Haití, Honduras, Nicaragua, Guatemala y Cuba declararon guerra a los países del Eje. A lo largo de 1942, México y Brasil hicieron lo mismo. El año siguiente lo hicieron Bolivia, Colombia y Ecuador. En el período final de la guerra, en 1945, de manera prácticamente formal, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela, Argentina y Chile declararon guerra.

Para que sea posible comprender mejor este movimiento de acentuación de la percepción del papel de Brasil en el continente latinoamericano en el sentido de su integración y no de su apartamiento, es importante levantar algunas cuestiones. Dicho cambio de enfoque no se puede decir que sea un producto directo, pero sin dudas recibió la influencia de tres factores que se conjugan y superponen, sin que haya acentuada predominancia de uno u otro.

El primero fue la llegada de León Trotsky a México. Cuando el revolucionario soviético llegó a México el 9 de enero de 1937, en su primera declaración en suelo latinoamericano afirmó que entre sus planes para aquel momento estaba el de adquirir profundo conocimiento sobre México y América Latina pues evaluaba que su dominio sobre estos temas era insuficiente.⁴² Cuando el lugar de exilio de su principal militante se desplazó de Europa a América Latina, el conjunto de la militancia trotskista pasó en consecuencia a buscar ampliar y solidificar su comprensión sobre

aquel continente. Este conocimiento, como puede percibirse en las publicaciones de los trotskistas y en la creación de varios otros medios, como **Clave**, dirigida por Trotsky y sus compañeros mexicanos, experimentó un significativo crecimiento.⁴³

A esto se conectó el segundo factor: la partida de Mario Pedrosa al exilio en 1938 y su actividad en el Secretariado Internacional de la IV Internacional. Esta estancia de Pedrosa, en un primer momento en París, donde fue uno de los organizadores del Congreso de fundación de la IV Internacional, y después en Nueva York, donde asumió la responsabilidad atribuida en el Congreso de París de dirigir las secciones latinoamericanas, también hizo que buscara comprender más profundamente el continente. Esto hizo que Pedrosa profundizara la atención sobre el papel del imperialismo, en especial estadounidense, en el continente, en primer lugar y, después, perfeccionara la comprensión de su rol en Brasil. Eso lo llevó, como vimos, a valorar el papel del poderío yankee en el desarrollo político reciente de Brasil, haciendo que revisara algunos puntos del ya mencionado "Esboço...", escrito juntamente a Livio Xavier, en el que inicialmente se había puesto en primer plano las relaciones regionales en Brasil.

El examen más profundizado de la actuación del imperialismo estadounidense en relación con Brasil y América Latina fue realizado en el exilio por Pedrosa, para quien, como responsable de las cuestiones latinoamericanas en el ámbito de la dirección de la IV Internacional, las disputas entre los diversos imperialismos y, en particular, la actuación estadounidense en América Latina fueron todavía más resaltadas. Esto dejará en la trayectoria de Pedrosa una marca que no se borrará. Dichas reflexiones respecto a la actuación del imperialismo yankee en América Latina y, en especial, en Brasil llevaron a que Pedrosa buscara profundizar la comprensión de su papel en el continente latinoamericano y que tomaron forma, décadas más tarde, en la publicación de sus libros **A opção brasileira** y **A opção imperialista**.⁴⁴

Por fin, el último factor a destacar estuvo en los preñuncios, en los preparativos y en el comienzo de la Segunda Guerra Mundial, en particular poniendo el foco en las acciones del imperialismo yankee en el sentido de hacer que los países latinoamericanos quedaran incondicionalmente a su merced. La construcción de ese férreo control por parte del imperialismo estadounidense, con sus medidas políticas y económicas, permitió una comprensión más clara de que el conjunto de los países latinoamericanos poseía más lazos en común de lo que se creía en tierras brasileñas. Esto permitió vislumbrar con más claridad tales lazos como resultado de su condición "semicolonial", poniendo en jaque las engañosas apariencias de orígenes culturales y políticos diferentes que la colonización española o portuguesa inducían a creer.

Innegablemente este conjunto de textos señalaba pasos concretos en el sentido de una integración continental, bajo

41 *Ibid.*, p. 2.

42 León Trotsky, "Déclaration a Tampico", en *Oeuvres*, Vol. 12, Décembre 1936 à février 1937, Grenoble, Paris, Institut Leon Trotsky, EDI, 1982, p. 84.

43 Ver Olivia Gall, **Trotsky en México y la vida política en el período de Cárdenas, 1937-1940**, México (DF), Era, 1991.

44 Mario Pedrosa, **A opção brasileira**, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1966; **A opção imperialista**, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1966.

el ángulo del movimiento obrero, en especial en el campo trotskista. Sin embargo, tal como ocurriera en la época del frente único antifascista en 1934, sucedería un nuevo anticlímax. Esta vez, como sabemos, conjugó diversos factores cuya combinación determinó un retroceso en relación a lo que se había erigido entre 1938-1939. Nos referimos a la escisión de la que Mario Pedrosa tomó parte a principios de 1940 en Estados Unidos en el ámbito de la dirección de la IV Internacional y del SWP, y que determinó su alejamiento de la dirección y de las filas trotskistas, con la consecuente ruptura de comunicaciones entre la IV Internacional y su sección brasileña. Dicha ruptura se agravó debido al recrudecimiento de la Segunda Guerra. A ello se sumó la constante represión del gobierno de Getulio Vargas contra el movimiento de los trabajadores. Como ya indicamos, tales episodios tuvieron como resultado una especie de "retroceso", a mediados de los años cuarenta, hacia concepciones más cercanas a aquellas que los trotskistas brasileños postulaban a comienzos de los años 1930. Ese cuadro, sin embargo, sería superado solamente en los años 1950, cuando una nueva generación del trotskismo brasileño, su tercera generación, reunida en torno al Partido Operário Revolucionário (POR), empezó a desarrollar una actuación en la que la cuestión latinoamericana fue retomada con énfasis, especialmente debido a los vínculos establecidos con la sección argentina de la IV Internacional.

[Dainis Karepovs, "**Os trotskistas do Brasil e América latina nos anos 1930 e 1940**".

Traducción del portugués de Lucas Duarte]

Referencias

- Abramo, Fulvio e Karepovs, Dainis (orgs.), *Na contracorrente da história: Documentos do trotskismo brasileiro, 1930-1940*, 2a ed. São Paulo, Sundermann, 2015.
- Breitman, George (ed.), **The Founding of the Socialist Workers Party: Minutes and resolutions, 1938-1939**, New York, Pathfinder, 1982.
- Costa, Sérgio; Sangmeister, Hartmut; e Steckbauer, Sonja (orgs.), **O Brasil na América Latina: Interações, percepções, interdependências**, São Paulo, Annablume; Adlaf; Fundação Heinrich Böll, 2007.
- Del Roio, Marcos, **A classe operária na revolução burguesa. A política de alianças do PCB: 1928-1935**, Belo Horizonte, Oficina de Livros, 1990.
- Fundação Alexandre de Gusmão (org.), **Revista Americana: Uma iniciativa pioneira de cooperação intelectual (1909-1919)**, Brasília, Senado Federal, 2001.
- Gall, Olivia, **Trotsky en México y la vida política en el período de Cárdenas, 1937-1940**, México (DF), Era, 1991.
- Hansen, Joseph, "Go Forward – Time to learn Spanish!", **Socialist Appeal**, New York, Vol. IV, n° 48, 30/11/1940, p. 4.
- Kersfeld, Daniel, **Contra el império: Historia de la Liga Antimperialista de las Américas**, México (DF), Siglo XXI, 2012.
- Lima, Manoel Oliveira, **Formación histórica de la nacionalidad brasileña**, Madrid, Editorial-América, 1918.
- Moreno, M. "The N. I. in Latin America. **The New International**", New York, Vol. X, n° 7 (88), jul. 1944.
- Paleologo, Constantino, **Brasil en América Latina: Una experiencia de periodismo internacional**, Rio de Janeiro, Edições O Cruzeiro, 1960.
- Pedrosa, Mario, "Carta de Alberto [Mario Pedrosa] a Meu velho [Livio Xavier]", Paris, 06/08/1938 (Fundo Livio Xavier – Acervo CEMAP/INTERLUDIUM-CEDEM).
- A situação nacional. Teses aprovadas pelo Comitê Central Provisório do Partido Operário Leninista, em Junho de 1937.** [R], Partido Operário Leninista, 1937.
- A opção brasileira**, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1966.
- A opção imperialista**, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1966.
- Pedrosa, Mario e Xavier, Livio [sob os pseudônimos, respectivamente, de M. Camboa e L. Lyon], "Esquisse d'une analyse de la situation économique et sociale au Brésil", **La Lutte de Classes**, Paris, año IV, n° 28-29, fev.-mar. 1931, p. 149-158.
- "Esboço de análise da situação brasileira", **A Luta de Classe**, Rio de Janeiro, año II, n° 6, fev.-mar. 1931, p. 3-4.
- Santos, Luís Cláudio Villafañe Gomes, **A América do Sul no discurso diplomático brasileiro**, Brasília, Fundação Alexandre de Gusmão, 2014.
- Trotsky, Leon, "Déclaration a Tampico", **Oeuvres**, Vol. 12, Décembre 1936 à février 1937, Grenoble; Paris: Institut Leon Trotsky; EDI, 1982.
- Trotsky, Leon; e Fossa, Mateo, "Entrevista Trotsky-Fossa", **Boletín de Información**, n° 4, s.d. [Dez.1938 ou Jan.1939?], p. 23-24. [Esta entrevista había sido publicada un poco antes en el órgano de la sección estadounidense: Trotsky, Leon; e Fossa, Mateo, "Anti-Imperialist Struggle is Key To Liberation, Trotsky Tells Mateo Fossa", **Socialist Appeal**, New York, Vol. II, n° 48, 05/11/1938, p. 3].

Resumen

Este texto analiza cómo los seguidores de León Trotsky en Brasil incorporaron, entre 1930 y 1947, a sus concepciones teóricas y políticas la comprensión de la existencia de una unidad continental entre los países latinoamericanos y su importancia en el enfrentamiento con el imperialismo estadounidense.

Palabras Clave: Trotskismo brasileño; América Latina; Imperialismo; Livio Xavier (1900-1988); Mario Pedrosa (1900-1981)

Trotskyists in Brazil and Latin America and Latin America in the 1930s and 1940s

Abstract

This text discusses how Leon Trotsky's followers in Brazil incorporated, between 1930 and 1947, into their theoretical and political conceptions the understanding of the existence of a continental unity among Latin American countries and its importance in the confrontation with American imperialism.

Key Words: Brazilian Trotskyism; Latin America; Imperialism; Livio Xavier (1900-1988); Mario Pedrosa (1900-1981)

Recibido: 12/08/2021

Aceptado: 03/10/2021

Con Trotsky en Coyoacán

Samuel Glusberg

¿Qué me llevó a México?

Durante muchos años he soñado ir a México. En mayo o junio de 1935 estuve a punto de embarcarme a bordo del *Mexique* en Santander. Dificultades de orden consular me lo impidieron. Recuerdo que fui a ver al embajador de México en Madrid. Un general Pérez Treviño. Su secretario me dijo que debía depositar 250 dólares como garantía para obtener un visado de turista. Al fin, cuando esta exigencia me fue perdonada por intervención de un empleado de la [ilegible: ¿COOK?], ya había perdido el *Mexique*. No salía otra vez hasta septiembre. Para no viajar en uno de los barcos españoles (acababa de salir también el *Marqués de Comillas* que hacía escalas en Nueva York y La Habana), hube que desistir de la soñada visita a México. En París, el poeta [Jaime] Torres Bodet quiso solucionar mi ida por otra vía, pero ya tenía tomado pasaje de vuelta. En Chile estuve preparando el viaje durante dos largos años. Mis amigos de allá saben hasta qué punto llegó a obsesionarme México.

Tres cosas me llevaron a fines del año pasado a México. Primero, el deseo ya viejo de conocer aquel país; segundo, la actitud singularísima del general [Lázaro] Cárdenas frente al conflicto de los generales franco-marroquíes contra la República Española; tercero y último, Trotsky. Llegué a sentir una imprescindible necesidad de conocer al hombre sobre quién se han acumulado más cargos en los últimos años.

Mi admiración por el teórico y realizador de la Revolución de Octubre no me permitía aceptar así nomás, como tantos escritores europeos y americanos, la traición de un hombre de su temple intelectual. Mi amigo Waldo Frank, que había pronunciado un discurso notable en el Congreso de Escritores de México, me había comunicado su impresión personal de la inocencia de Trotsky. El informe de la Comisión Investigadora presidida por John Dewey, que tan poco eco tuvo entre nosotros, me decidió finalmente a emprender el viaje en las condiciones más inseguras desde el punto de vista económico. Fui a México por mi propia cuenta, sin cargo de ninguna especie fuera de la vaga posibilidad de dar algunas conferencias en La Habana para ayudarme a costear los gastos de la travesía. Durante las siete semanas que alcancé a estar en México no hice otra cosa que ver el país, estudiar la acción sobre todo internacional que desarrolla el gobierno del general Cárdenas y formarme una opinión directa de León Trotsky a través de numerosas conversaciones *tête à tête*.

De cada uno de estos tres puntos fundamentales quiero tratar rápidamente en las páginas de este cuaderno. Lo escribo de vuelta, ya en Buenos Aires, medio año después, sobre la base de mis carnets de viaje.

He sentido fuertes dudas antes de decidirme a emprender tal trabajo. ¿No es inoportuno —me dije muchas veces— una relación de pequeños detalles que no afectan al conjunto? Al fin, asumiendo todos los reparos de orden fáctico me he puesto a borrar estos apuntes para una serie de artículos o capítulos de libro, ¿quién sabe? Sólo a la terminación de los mismos veré si vale la pena reunirlos en volumen. Antes pienso esbozarlos rápidamente de acuerdo con mis impresiones todavía frescas.¹

Diario de viaje (diciembre 1937 - febrero 1938)

Veracruz. Poca cosa para ser el primer puerto de México. En las calles centrales, exposiciones de juguetes con motivo de año nuevo. Casi todos juguetes extranjeros. El primer mexicano que interrogo sobre política es el comisionado del hotel, un hombre joven y simpático. No se muestra contento del gobierno del general Cárdenas. Lo encuentra demasiado contemporizador, aunque no usa esta palabra sino varias otras para decir lo mismo. Plaza pequeña. Iglesia vieja en reparación. Provincianismo por doquier... Vendedores de cacahuetes. Chicos cantando villancicos de Navidad y Año Nuevo por las calles, como nuestras murgas infantiles de carnaval: tres o cuatro con ramas adornadas de papeles de color.

En el Hotel Colón recibo a mi llegada una linda impresión de 20 o 30 pelados con sus grandes sombreros de paja, esperando en el patio del hotel a que los reciba el nuevo intendente (?) electo. Vida cara, según la primera ojeada a los precios en las vidrieras de las tiendas. El diario de México, baratísimo. La comida en el restaurante junto al hotel, exageradísima de precio, no de calidad. Por pasar la noche en el Colón me cobran \$6. Los acarreadores de mis maletas me piden lo mismo por habérmelas llevado del puerto al hotel y del hotel a la estación. No discuto, sabiendo que me piden el triple porque estamos a la víspera del Año Nuevo. El tren se llena mucho antes de salir, y eso que lo hace temprano. No he alcanzado a ver casi Veracruz, sólo he recorrido algunas

1 Fin de cuaderno titulado "México, ahorita". A partir del párrafo siguiente, comienza un nuevo cuaderno titulado "Diario de viaje - Diciembre 1937 - Febrero 1938". Fondo Samuel Glusberg, CeDInCl. N. del Ed.

de sus calles. Despaché en el correo central una carta para Chile. Estoy deseoso de llegar a la Ciudad de México. Por la noche, antes de acostarme, volví a ver a los pelados somбрerudos sosegando al personaje en el hotel. Algunos bromeaban a su modo. Repicar de campanas. Pregunto y me dicen que son los rojos. No entiendo.

Camino de Veracruz a México (D.F.). Pinos a la salida. Burritos como en España. Y también palmeras como en el Brasil. Vista agradable de los mexicanos en bandada con sus grandes somбрeros de paja. Apeaderos frecuentes en los que se sostiene el tren. Zopilotes. Los primeros que veo sobre un árbol sin hojas. Carretera cerca de las vías del tren. Al principio, un trecho del camino un poquito montuoso. Después llano y otra vez monte. A la distancia, un pico alto y nevado. ¿El Orizaba? Al salir de la estación de Santa Rita me llama la atención un árbol gigantesco de flores blancas. No saben decirme el nombre. Una señora cree que son gardenias. Se equivoca. Oigo decir a mi lado: *adelantecito*.

En las estaciones venden gardenias (nuestros jazmines) encerradas en cañas de plátano. Frente a mí viaja una pequeña muchachita indígena que parece salida de un cuadro de Diego Rivera.

En Orizaba empieza a verse ganado. Su ausencia del campo no dejaba de extrañarme. Una señorita habla de *antojitos*. Parece que es una palabra muy usada en México para designar la merienda ligera.

Un hermoso pueblo se llama Maltrata. En su estación puede leerse "Los visitantes serán bien recibidos". El camino del ferrocarril en los alrededores de Maltrata es envolvente y muestra al pueblo desde distintos ángulos. Me recuerda una parte del camino de Valparaíso a Santiago. Después de Esperanza, el desierto. Magüeis enormes. Tierra arenosa. Converso con una muchacha que va a Puebla. Tiene que bajarse en Apizaco. En las estaciones venden de todo, más que en Chile, casi como en España. Muchas viejitas pobres y también mendigas. Oigo hablar mal del gobierno a unos jóvenes. Qué curioso, los primeros contactos que tengo en México es con gente desafecta al general Cárdenas: reaccionarios.

Viajo con una señora y dos hijas que vienen de Mérida (las encontré en el *Yucatán*). Son tremendamente católicas y a la señora le simpatiza Franco... En el tren converso con un judío que ha ido a buscar a sus parientes al *Yucatán* y me recomienda una pensión en la calle República del Salvador, junto al Teatro Abreu.

México D.F. Después de algunas vueltas, el chofer me lleva hasta la pensión indicada. Es una casa vieja de cuartos muy grandes, pero acepto. \$3,50 por día con comida. Me baño, ceno y salgo a la calle a ver México despidiendo el año 1937. Por la avenida San Juan de Letrán encuentro muchas casas judías. Camino por la avenida Juárez hasta el Monumento de la Revolución, donde se realiza una feria de Año Nuevo. Hace frío, pero no mucho. La

feria no tiene bastante carácter mexicano. Apenas si me llaman la atención algunos productos locales, más bien por sus nombres. Barracas improvisadas que prometen cosas extraordinarias. Me meto a ver la vieja Jerusalén. Una irrisión de muñecos con leyendas bíblicas. Doy una gran vuelta y me encamino otra vez a la pensión a dormir.

Sábado 1º. Salgo relativamente temprano. La ciudad todavía se ve envuelta en niebla. Cruzo la Alameda en dirección a la avenida Hidalgo, después de haberme detenido un rato delante del Correo Central. Por la avenida Hidalgo me llaman la atención las grandes coronas y cruces de flores que venden junto a una iglesia. El catolicismo siempre está ligado a la muerte. Detrás de la iglesia hay un mercadito. Cantinas, negocios míseros. A las 10 o poco más tarde ya estoy otra vez en la Alameda. Me sorprenden las notas del himno chileno. Lo transmiten desde un kiosco en el que se realiza un homenaje a la España leal. El comité mexicano honra a varios países del sur. He visto numerosos periódicos en contra del pueblo español y he oído a muchos españoles "rebeldes". Pero oficialmente México está de parte del gobierno de España.

No sé qué hacer: ninguno de los amigos tiene teléfono. En la guía o directorio no aparecen por lo menos. Es fiesta hoy, pero no me resigno a esperar hasta el lunes para ir a buscar la carta de Catita a la Embajada Argentina.² Averiguo dónde queda. En la calle Parras, dice la guía. Pero ahí no es ya. Ahora está en la calle Monterrey, esquina avenida Chapultepec. La encuentro, pero el chofer me dice que no hay nadie hasta la tarde. Vuelvo después del almuerzo. No está el encargado de negocios. Lo espero inútilmente. Como queda cerca la calle Colima, me voy a ver a Guillermo Jiménez.³ Me recibe muy cordialmente y salimos juntos, pero antes le pido que pasemos por la Embajada Argentina. Al fin damos con el encargado de negocios y me entrega la carta, después de andar una hora con Jiménez por las calles viejas de México (Secretaría de Educación y Escuela Preparatoria) y de hacer una entrada al Café París, donde encontramos a Ermilo Abreu Gómez,⁴ que nos cuenta sus impresiones de un viaje a Saltillo. El hombre me impresiona como un judío, no sólo por su aspecto sino también por su modo de hablar. Es yucateco. Lo que dice de la miseria del campo mexicano y de Lombardo Toledano⁵ viajando en un gran auto y alojado en el Hotel (¿Azpeitia?) — como decir el Reforma de México, insiste— está muy bien, pero se me ocurre que no lo va a escribir. Lo escucho con gusto. A las 7:30. me separo de Jiménez y me quedo en el teatro del

2 Catita era el apodo familiar de Catalina Talesnik, la esposa de Samuel Glusberg. N. del Ed.

3 Guillermo Jiménez (1891-1963), escritor y diplomático mexicano, con quien Glusberg ya mantenía correspondencia desde Buenos Aires. N. del Ed.

4 Ermilo Abreu Gómez (1894-1971), escritor mexicano. N. del Ed.

5 Vicente Lombardo Toledano (1894-1968), abogado, periodista, ensayista político, secretario general de la Confederación de Trabajadores de México (CGT), de orientación stalinista. Probablemente, Abreu Gómez haya hecho referencia a que Lombardo Toledano se alojó en el Hotel Arizpe de Saltillo, y Glusberg registró con dudas como Azpeitia. N. del Ed.

Palacio de Bellas artes donde tiene que hablar a las 8 el general Cárdenas. Puedo por fin leer a gusto la carta de Catita. Teme haber quedado embarazada como el año anterior por la misma fecha. Lo cree casi seguro. La noticia modifica completamente mi estado de ánimo. No es cosa pues de pensar en su venida a México, sino en mi vuelta a Chile cuanto antes.

El teatro, espléndido, pero sin llenar. No hay entusiasmo popular. Una ceremonia oficial, en suma. Mientras lee el general Cárdenas, que lo hace sin histrionismo, muy sobriamente, no lo interrumpen aplausos. Dos o tres conatos fracasan. Al final, suben a la escena muchos auditores (yo también), pero me doy cuenta de que son postulantes no partidarios, entusiastas... Hasta muy tarde en la noche me quedo en cama despierto, temiendo por el estado de Catita y con lo que me corresponde hacer. Volverme cuanto antes. El viaje puede hacerle daño. Además, aun en el caso de que le haga bien, tendrá que estarse en La Habana y México muy quieta. Y eso no dejaría de hacerla sufrir. Ah, las escaleras del barco no puede aborlarlas. Pero es claro, tendrá que venirse en la segunda del *Reina*. Pero aun así: las escaleras son inevitables. Es cosa de pensarlo todo muy bien. No dejarse vencer por el insomnio y las ideas tristes que suscita.

Pienso también que durante mi primer día de México me hubiera gustado ver a Trotsky. Lo veré al segundo día, haciendo honor así al presidente Cárdenas, que hizo posible su venida a México. Con Jiménez quedamos en juntarnos al mediodía para ver a Diego Rivera. Voy a almorzar en casa de Jiménez después. Aquí se almuerza a las 3, así que tendremos tiempo de ver al pintor que vive en San Ángel (Villa Obregón) y almorzar, o "comer" después, como dicen los mexicanos.

Domingo 2. Salgo temprano a comprar el diario. Por la calle me sorprende otra vez un indiecito trotando con su capa por la vereda. En **El Nacional** de ayer reproducen un artículo reaccionario de Casal Castel sobre Gerhard Hauptmann.⁶ Hoy venía un artículo de Octavio Ramírez. Poca gente lee aquí este diario oficial. **Excelsior** y **Universal** son los que más se venden. **El Nacional** aparece fijado en las paredes-carteleras en muchas partes de la ciudad.

Vago por las calles de la ciudad endomingada. La mayoría de los negocios céntricos, cerrados. Llego hasta el Zócalo. Me siento en la Catedral. Hay más pueblo que en el teatro ayer, por paradójico que parezca. La Catedral no me gusta, ni por dentro ni por fuera. Sólo una pared trasera me parece artística, pero no entiendo los altares recargadísimos, son de malísimo efecto. En general, no me interesa. La pobre gente continúa llenándola con exageración. Afuera se venden las cosas más diversas. Adentro, indulgencias. Un fraile gordo está confesando a un feligrés. Los dos parecen muy aburridos.

6 Alberto Casal Castel (1904-1948), escritor argentino. Gerhard Hauptmann (1862-1946), escritor polaco, Premio Nobel de Literatura. N. del Ed.

Al mediodía me voy con Guillermo Jiménez a ver a Diego Rivera a su casa de San Ángel Inn. Cuando oí por primera vez este nombre me pareció que debía ser San Angelín, pero no. Es la influencia norteamericana que hace decir San Ángel Inn, Guadalupe Inn. En verdad el lugar se llama ahora Álvaro Obregón y allí está el monumento al asesinado presidente. Un monumento moderno hecho por Asúnsolo.⁷

Por un peso nos lleva el auto desde la Colonia Roma a San Ángel. No se puede pedir nada más barato. Encontramos a Diego Rivera paseándose con un amigo delante de su casa y con un mico en los hombros que le rodea la cabeza con la cola. Alto, gordo, desgarrado, el pintor que nos recibe muy cordialmente y nos presenta al arquitecto de sus dos casas: Juan O'Gorman.⁸ Enseguida nos hace pasar. Las dos casas de Diego Rivera pintadas de azul una, y de ladrillo la otra, y de tipo completamente moderno, están rodeadas de altos cactus ("órganos" los llaman aquí). Parece que en el campo mexicano es frecuente esta clase de cerco, pero aquí llama mucho la atención y les da carácter a las casas un poco hundidas entre los "órganos" que las cercan.

Diego Rivera es muy simpático. Ahuyenta graciosamente sus perros (uno con pelo de elefante está enfermo) y nos hace subir a su estudio. Conversa torrencialmente, de política, sobre todo. Hace recuerdos humorísticos de Lombardo Toledano cuando era gobernador cesante de Puebla y de cómo él y otros lo "repusieron".⁹ Nos muestra después sus últimos cuadros pintados en Taxco. Naturalezas humanizadas, podría llamarlas. Curioso su estudio, lleno de alfarería indígena comprada al heredero de no recuerdo qué arzobispo aficionado a la arqueología. Nos muestra ejemplares raros. Una verga formidable y única que le regalaron los campesinos que la hallaron. Tiene algo infantil en la mirada y en la voz este hombre admirable por su gran capacidad de trabajo y su valor como artista. Nos muestra también algunos cuadros de su mujer, Frida Kahlo. Una pintura muy extraña: superrealista. En uno de los cuadros aparece una chiquita admirablemente pintada. Parece una miniatura antigua. Nos presenta a la salida a la autora y queda en ir a buscarme a las 5 a la casa de Jiménez para llevarme a ver a Trotsky.

Poco después de las 5, Rivera viene a buscarme a la casa de Jiménez y salgo con él en su auto y con el secretario de Trotsky, Van o Iván.¹⁰ En el camino me informa que Trotsky está en Taxco y que no volverá hasta el jueves, pero que tratará de llevarme a Taxco uno de estos días si Trotsky se queda más tiempo allá. Nos vamos a mi pensión los tres y conversamos de política hasta las 9 pasadas. Le regalo un ejemplar de **Compañeros de viaje**¹¹ y

7 Ignacio Asúnsolo (1890-1965), escultor mexicano. N. del Ed.

8 Juan O'Gorman (1905-1982) fue un artista plástico y arquitecto mexicano. N. del Ed.

9 Vicente Lombardo Toledano fue gobernador interino del Estado de Puebla en 1924-1925. N. del Ed.

10 Jean Van Heijenoort (1912-1986), matemático holandés, fue secretario y guardaespaldas de Trotsky entre 1932 y 1939. N. del Ed.

11 Enrique Espinoza (Samuel Glusberg), **Compañeros de viaje**, Santiago de Chile, Nascimento, 1937. N. del Ed.



quedo en verlo pronto para seguir conversando. Hemos hablado del **Martín Fierro**, tema para unos frescos de Diego Rivera. Él lo había leído.

Por la noche vuelvo a pensar en Catita, de cuyo estado no puedo olvidarme en ningún momento. Tendré que volverme pronto a Santiago. Mañana lo primero que voy a hacer será averiguar la salida de los vapores y los precios por las distintas rutas: Manzanillo, La Habana, Panamá. Si es preciso, me iré, aunque sea en un barco japonés.

Hoy yendo a pie en dirección a la casa de Jiménez me llamó la atención un individuo que agitaba una campanilla: resultó un lechero. Antes de que llegara Rivera, fui con Jiménez a ver una linda pieza en una casa donde vive Moreno Villa,¹² pero me pidieron mucho por ella.

Lunes 3. Por la mañana fui a averiguar la fecha de salida de vapores para Valparaíso. El 26 sale el *Boscuyo Marú* de Manzanillo; el 30 de enero sale el *Oragio* de Colón. Para eso habría que tomar un vapor en Acapulco para ir hasta Colón. De La Habana sale el 7 de febrero el *Órbita*. Como el *Yucatán* vuelve a partir de aquí el 24, si consiguiera [dictar] una conferencia en La Habana el último domingo de enero o el primero de febrero, o los dos, me iría en este vapor. Le escribí a Catita una carta en las hojitas de papel que tenía de la Panagra,¹³ pero después me fui a pedir otro papel a la Panagra local y copié la carta, reformulándola ligeramente. No tendré respuesta a esta carta hasta el sábado 15 o el lunes 17. He cambiado unos dólares a \$3,67 para los gastos más inmediatos. Al ir a echar la carta a Catita me retardé un poco en la cola para comprar estampillas y casi deja de salir porque ya eran las 11 pasadas cuando la eché. No he quedado seguro de que mi carta salió a pesar de haberlo reclamado.

Fui a preguntar al polaco que me recomendó la pensión si sabía de otras de acuerdo con lo que me dijo, pero no sabe. Hablamos del antisemitismo local. El hombre me acusó a los diputados de la CTM¹⁴ como alarmados por la llegada de 24 judíos. Decían que eran 300 y hasta hicieron cuestión en la Cámara.

Después de almorzar me fui a ver a la hija de Hernández Catá,¹⁵ que vive en el Moritz, un hotel que está en la calle Bolívar 43. Es el hotel Eis que me recomendó J. A. Ramos. La *figlia del galanteuomo* —¿se dice así?— le salió de ley. No sé qué vida rara hace aquí. Se dice poetisa y escritora, pero nunca he visto nada de ella. No impresiona como mujer de talento. Un poquito alocada, parece. Me dijo que pagaba \$70 por mes por su cuarto,

muy chiquito, con baño. No es caro, mas no me voy a ir al Moritz para no tenerla demasiado cerca. La he vuelto a ver a la "literata" en el [Café] París donde encontré hoy a Octavio G. Barrera, con quién charlé muy largamente. Parece un buen muchacho que acaba de descubrir la cuestión social.¹⁶

Estuve hoy más de una hora en la Secretaría de Educación viendo los cuadros al fresco de Diego Rivera. Muchas figuras me gustan. El conjunto es discutible y la literatura —los corridos son de origen popular— mala. Demasiado decorativos los frescos. ¡Esos "overolls" de un azul celeste clarísimo o eléctrico...! En uno de los frescos aparece el mismo Diego Rivera disparando su fusil. No se le ve la cara. Está de espaldas, pero es su cuerpo, a no caber duda.

¡Qué inmensa burocracia he visto en la Secretaría de Educación Pública mientras esperaba al licenciado Sánchez Pontón¹⁷, que no llegaba! Aquí se dice licenciado con la misma frecuencia que entre nosotros doctor. No deja de hacerme gracia lo de licenciado...

A los codos raídos de los burócratas, se me ocurrió hoy. Una frase para no olvidar. En una calle cerca de la Secretaría vi una placa de mármol con la siguiente inscripción: "Al inspirado cantor del hogar Juan de Dios Peza, quién nació en este lugar. Homenaje de El Buen Tono, S. A., MCMXXVII".¹⁸

Martes 4. Visito muy temprano el Museo de Arte Popular en el Palacio de Bellas Artes. Cerámica de Puebla, Jalisco. Notable. Máscaras como para dar gusto a muchos Nerudas.

Los frescos de Rivera y Orozco en el mismo Palacio son notables también. El de Rivera reproduce el que destruyeron en Nueva York. La idea central del mismo, por lo menos. Trotsky aparece como abanderado de la Cuarta [Internacional] y la frase conminatoria de Marx a los trabajadores para unirse se puede leer en inglés, español e idish, no en alemán.

Me da pena no haber venido con Catita a México, pero cuando pienso que no hubiera podido trepar tantas escaleras ni caminar el número de cuadras que yo hago a pie, me justifico que se haya quedado. Sin embargo, no estoy tranquilo y no aprovecho solo este viaje. Si hubiera tenido bastante valor para haberme decidido a hacer el viaje como la vez pasada... Pero entonces acaso no me remordía la conciencia el sentirme turista. En fin, es difícil estar tranquilo. Ahora es cosa de aguardar nuevas noticias de Chile.

Miércoles 5. Voy a pie por la avenida Chapultepec y me doy con un busto de Garibaldi, *cavaliere del genere umano*, obsequio de los italianos de México.

12 José Moreno Villa (1887-1955), bibliotecario, escritor, artista plástico español exiliado en México. N. del Ed.

13 Panagra fue una compañía aérea de capitales estadounidenses y peruanos que conectaba diversos puntos del continente en las décadas de 1940 y 1950. N. del Ed.

14 Confederación de Trabajadores de México (CTM), fundada en 1936. N. del Ed.

15 Uva Hernández-Catá (1913-1997) era la hija del escritor y diplomático cubano Alfonso Hernández-Catá (1885-1940). N. del Ed.

16 Octavio G. Barrera (1897-1964), poeta y ensayista mexicano. N. del Ed.

17 Luis Sánchez Pontón (1895-1969) fue un abogado y político mexicano. N. del Ed.

18 Juan de Dios Peza (1853-1910), poeta y político mexicano. La placa se encuentra en 14 y 16 de la calle de Luis González Obregón, ciudad de México. A la placa le falta algo importante: la fecha de nacimiento. N. del Ed.

"Miscelánea" se llaman unos negocios que venden cosas muy comunes. Los letreros de médicos, dentistas y demás profesionales ("profesionistas" dicen aquí) son por lo general enormes. No dejo de pensar en la discreción de las chapas profesionales de Buenos Aires por comparación.

Por todas partes se ven anuncios incitando a llamar por teléfono por sets. Baratísimo. Pero por qué tanto anuncio en los negocios y por qué tanto teléfono. ¿Puede ser negocio eso? Sin embargo, la gente no parece tener teléfono en esta ciudad, a juzgar por el número de mis relaciones que yo he buscado sin encontrar en la guía. Sólo a Diego Rivera encontré. Y, curioso, hay otro Diego Rivera, que vende alcantarillas comunes, creo que se dice aquí. Comenté el caso con el mismo Rivera y contó algo sabroso a este propósito. "Masticón" creo haber leído hoy en el anuncio de un restaurante.

Diego Rivera, un lujo poder hoy almorzar con él y su mujer. Lo encontré dictándole la tesis sobre la América Latina a Frida, su mujer. Estuvieron muy gentiles conmigo. También almorzó con nosotros una chiquilina que le ha servido muchas veces de modelo a Diego y que se llama Delfina Flores. Le dicen Pinita. La mujer de Rivera es de origen semi judío. Desde la subida de Hitler no quiere hablar alemán, según Diego. Es una persona muy rara Frida. Recordamos a Catita entre todos porque se habló de la juventud de Frida. Diego me contaba sus apuros cuando recién casados presentaba a su joven mujer, que era una chiquilla. Naturalmente, le dije que había compartido ese sentimiento porque mi mujer era también muy joven y chiquita además. Cómo le hubiera gustado a Catita hallarse presente en la casa de Diego Rivera y su mujer y cómo me hubiera gustado a mí tenerla a mi lado. El viernes iré a ver a Trotsky a Coyoacán a las 3. Después del almuerzo, llegó a la casa de Rivera un poeta judío, Isaac Berliner, de quien Diego me había hablado y con quien esperaba encontrarme mañana en mi hotel o pensión. Es Berliner un mozo de ojos azules, polaco de origen, que ha publicado aquí un libro de versos en idish que se llama **La ciudad de los palacios**, todo de motivos mexicanos, ilustrado por Diego Rivera.¹⁹

Charlamos largamente mientras Diego —como le dice todos— pintaba a Pinita. Después nos fuimos juntos al centro. Cuando salimos, tengo la impresión de que llegó Trotsky a la casa de Rivera, pues no sólo oí anunciar que llegaron "de Londres" (Londres 127 es la calle de Coyoacán que corresponde a la casa de Frida que ocupa Trotsky con su mujer), sino que vimos a varios "guardaespaldas". Berliner me dijo que eran de la policía. No hay duda de que se trata de los cuidadores de Trotsky. Le oí decir, sin embargo, a Jiménez que Trotsky se pasea libremente por los Jardines de Chapultepec. Es muy cierto, sin duda, pero eso no quiere decir que no lo cuiden. La responsabilidad de Diego y del gobierno es grande.

Jueves 6. Visité hoy a un funcionario para quien traía una carta del jurista chileno-mexicano, la única carta en verdad. Se trata de un funcionario sin importancia, como hay muchos. Me dio un folleto y un libro en el que hay trabajos suyos sobre educación, "Hacia la escuela socialista". Basta el título para recordar a un discípulo de [José] Ingenieros. Lo es, en efecto. Estuvo en Buenos Aires y en Chile, me parece.²⁰ También vi hoy a Antonio Acevedo Escobedo, un muchacho de cara plácida que trabaja en la Secretaría de la Biblioteca Nacional.²¹ Me habló de [la posibilidad de dictar] un curso de literatura argentina, pero no creo que salga nada. Buena voluntad del muchacho, nada más.

Anduve muy intranquilo hoy pensando en el regreso y averiguando otra vez la salida de los vapores. Pero no me quiero precipitar. Es cosa de pensarlo muy bien. Por suerte [Octavio G.] Barreda me llevó a merendar a su casa y salimos con su mujer a ver a un cómico, Cantinflas, bastante bueno. Después de andar con la pareja por unas cantinas donde se canta [ilegible], volví a las 2 por primera vez desde que estoy en México, pero dormí mal.

Viernes 7. Esta tarde fui a ver a Trotsky de acuerdo con la cita concertada por Diego Rivera. Coyoacán, donde está la casa de Frida que ocupa, es el barrio más antiguo de México. En él se encuentran las casas de Cortés y Alvarado. Pero yo no me ocupé de buscarlas, me fui directamente a Londres 127. El secretario de Trotsky salió a recibirme (frente a la casa hay una guardia policial en una casilla *ad hoc*, no sé si siempre ha estado allí).

Me encontré pues de pronto con el hombre y enseguida entramos en conversación. Estaban presentes también la Sedova, Frida y Diego Rivera. Trotsky me dijo que podía hablarle en español. Le pregunté al principio si tenía idea de la Argentina. Me dijo que una idea puramente geográfica. En sus memorias, **Mi vida**, recuerda o cita a la Argentina, le recordé. Hizo memoria y asintió: "Sí, un recuerdo infantil referente al trigo". Impresiona bien Trotsky; tiene la voz vigorosa todavía. Sin embargo, su aspecto es el de un viejo, y no un viejo judío sino un amable viejo ruso. La tez muy blanca, los ojos claros. No muy parecido a sus retratos, más ancho de cara, más macizo. Los labios sí como en ciertos dibujos, labios achatados por decir así, que apenas disimula la barba blanca ya.

Me sorprendí pensando que estaba frente al hombre que tanto me había preocupado.

Le pregunto si está contento con el informe de la Comisión Investigadora, si al fin han servido para algo los intelectuales. ¡Muy contento, es su respuesta! Y me hace el elogio de [John] Dewey, el octogenario que fue no obstante más radical que todos los demás miembros de la Comisión. "Claro que —me explica después— Dewey cree haber dado un golpe al comunismo. Él es

19 Isaac Berliner, **La ciudad de los palacios**, México, sin mención de editor, 1936, dibujos de Diego Rivera. Un ejemplar de este libro se encuentra en la Biblioteca Samuel Glusberg, en el CeDInCI. N. del Ed.

20 Es posible que se trate de Luis Sánchez Pontón (1895-1969). N. del Ed.

21 Antonio Acevedo Escobedo (1909-1985), periodista y crítico cultural mexicano. N. del Ed.



un liberal, pero de una gran honestidad." "Cosa rarísima —subraya Trotsky— Dewey cree haberme usado a mí, pero yo creo haberlo usado a él. La historia decidirá quién de los dos tenía razón". Le hago sacar en conclusión que John Dewey es en verdad también un enemigo de él, al serlo del comunismo. Naturalmente, acepta la conclusión. "Así es" —dice repetidamente Trotsky. Habla con la voz llena, pero sin afectación. Se nota que está acostumbrado a dirigirse a muchos interlocutores y que ha sido un gran orador. Por momentos se cansa y respira fuerte.

Llegamos a hablar de Malraux, me dice que es un aventurero. **La condición humana** le gusta, pero no **El tiempo del desprecio**, es un hombre que corre tras el heroísmo como un cazador detrás de una presa. Pero él no es un hombre heroico, dice Trotsky, y recuerda los comienzos de Malraux y la condena que sufrió de dos años por haberse llevado unos ídolos de Indochina. Lo digo no por indignación de filisteo —me aclara Trotsky—, sino para explicar que es un aventurero. Y repite a continuación lo que escribió en **The Nation** sobre "el agente de Stalin", etc.²² No lo contradigo, pero le recuerdo el comportamiento de Marx con Heine. Acepta el recuerdo con gusto y explica que, efectivamente, entre el "virtuoso" [Ludwig] Börne y [Heinrich] Heine, Marx se puso de parte de este último. Cita una expresión alemana. Trotsky cree que los intelectuales se pondrán cada vez en mayor número de parte de la verdad. La crisis y la guerra inminentes les harán abandonar las posiciones de café, cigarrillo, lujo, etc. (esto pienso nunca ha tenido que ver con la verdadera literatura) para ocuparse de los problemas sociales. Cree Trotsky que hace falta una revista en la América del Sur, pero de clara línea marxista. No cabe una posición de neutralidad en el campo social. Aclara que por mucho tiempo no se puede esperar nada de España.

Los trabajos de la Comisión Investigadora no le han permitido a Trotsky seguir trabajando en su **Vida de Lenin**.

Me muestra un recorte de un diario americano sobre el asunto de los esposos Robinson. Parece que fueron agentes de la GPU. Dice que este asunto va a tener gran resonancia.²³ Sólo se ha exaltado al hablar de la GPU, contra cuya influencia hay que luchar. Enumera todos sus daños en Rusia, Francia, España.

Su sentido del humor aparece cuando me pregunta si he visto a Lombardo Toledano. También me pregunta si he estado con

22 En marzo de 1937, en una cena en su honor, André Malraux había declarado a **The Nation** (Washington) que "así como la Inquisición no afectó la dignidad del cristianismo, los juicios de Moscú no han disminuido la dignidad del comunismo". Trotsky lo llamó entonces "agente de Stalin". N. del Ed.

23 GPU es la sigla en ruso de la policía política de la Unión Soviética. Desde 1934 sus funciones fueron asumidas por el NKVD, el Comisariado del Pueblo para Asuntos Internos. Los ciudadanos estadounidenses Ronald y Ruth Robinson ingresaron en 1937 con pasaportes falsos a la URSS. Una vez en Moscú, fueron detenidos por la NKVD, acusados de ser parte de una "conspiración trotskista". Sin embargo, según una investigación del FBI, Ronald Robinson era el nombre falso de un comunista letón, Adolph Rubens, enviado por los servicios secretos soviéticos como espía a los Estados Unidos. Allí se casó con Ruth Robinson, que era estadounidense. El caso fue seguido entre fines de 1937 y comienzos de 1938 por toda la prensa internacional. N. del Ed.

muchos intelectuales. En un momento dado, yo le digo que los intelectuales lo consideran a él uno de ellos. Curioso: cuando Trotsky se dirige a la Sedova, lo hace en ruso. Le muestra a Frida unos dibujos que le mandaron de N[ueva] Y[ork] para Navidad. Hablamos de Sidney Hook. Me enseña unas revistas americanas, **Partisan Review** y otra. Dice que Sidney Hook es un académico, pero lo acepta.

Le hablo del socialismo en la Argentina y Chile. Se interesa por la escisión de la izquierda en Buenos Aires y escucha el nombre de Marianetti que yo le digo por qué me lo pregunta.²⁴

Recuerda a Hübner con cierta sorna y lo que le dije de la influencia trotskista en el Partido Socialista chileno.²⁵ Le hago un informe preciso al respecto. También le digo que la SECH le ha dedicado un número a la R[evolución] de O[ctubre] y lo que se publica en él.²⁶

Más o menos esto es todo lo que hablamos durante cerca de una hora, aunque no en el orden en que yo lo reproduzco aquí. Me invita a volver después de preguntarme hasta cuándo me voy a quedar en México. Luego sale a acompañarnos a Frida, Diego y a mí, con Sedova y su secretario, hasta la puerta. Frida se queda en una casa de Coyoacán, Rivera me lleva a la suya para que vea a unos españoles representantes del gobierno de Barcelona.

Encontramos, en efecto, en su casa a dos parejas españolas con el escultor [Ignacio] Asúnsolo. Una era un tal Vidarte,²⁷ fiscal de la República, con su mujer, una rubia histericona muy entusiasmada con Diego Rivera; la otra la formaban Dalty,²⁸ catalán, con su joven mujer también, una rubia muy clara y callada que hacía mucho contraste con la otra mujer. No me impresionó bien esta gente, burocrática en cierto sentido, viajando con sus mujeres en la actual situación de España y hablando de sus visitas al interior de México —y no veré pronto a la pobre Catita. Hicieron aquí una exposición de afiches y Dalty dio algunas conferencias. Diego Rivera estuvo muy franco con ellos y les dijo su opinión sobre la actual situación de España. Recordó a [Andreu] Nin y todos estuvieron de acuerdo en que su asesinato es una torpeza muy

24 Benito Marianetti (1903-1976) fue un abogado socialista que en mayo de 1937 encabezó una escisión del Partido Socialista que dio origen al Partido Socialista Obrero. La mayor parte de sus miembros ingresaron al Partido Comunista Argentino después de 1943. N. del Ed.

25 Manuel Eduardo Hübner (1905-1988), periodista y diplomático socialista chileno, había visitado México cuando preparaba su libro **México en marcha** (Santiago, Zig-zag, 1936). N. del Ed.

26 La Sociedad de Escritores de Chile (SECH) publicó una revista del mismo nombre. El n° 7 de **SECH**, de diciembre de 1937, vino dedicado a la Revolución Rusa, con artículos de Diego Rivera, Luis Franco, Luis Alberto Sánchez, Andreu Nin y José Carlos Mariátegui, y traducciones de Lenin, Trotsky, Lunacharsky, André Malraux y André Martinet. N. del Ed.

27 Juan Simeón Vidarte (1902-1976), abogado socialista español, en 1936 había sido fiscal del Tribunal de cuentas de la República. En 1937 fue enviado por Juan Negrín a negociar con el presidente Cárdenas la acogida de los exiliados españoles en caso de que la República perdiera la guerra. Él mismo se exilió con su familia en México en 1939. N. del Ed.

28 Probablemente, se refiera a León Dalty, colaborador de Andreu Nin en la Consejería de Justicia del Gobierno de la Generalitat. N. del Ed.

grave de los comunistas españoles. Según Dalty, parece que [Joaquín] Maurín está vivo. Dice que ha visto a su mujer en París y que ella había recibido noticias de él, que anduvo prófugo por territorio rebelde hasta caer prisionero.²⁹ Diego Rivera les mostró muchos de sus dibujos y les prometió unos para la exposición que preparaban en los EEUU. Cuando esta gente se retira, Diego me hace quedar para asistir a una reunión con el secretario de la L[iga] C[omunista], un mozo Octavio Fernández,³⁰ creo, muy jovencito, y Van, el secretario de Trotsky. Se trata de una sesión preliminar para preparar la Conferencia, mejor dicho, los trabajos que se van a mandar a la Conferencia de Nueva York. Aunque yo no tengo nada que ver, Diego insiste en que me quede y me compromete a darle un informe de la Argentina. Por amistad y simpatía no me niego. Hice unas páginas con datos que pueden interesarles el otro día y se las llevaré. El secretario de Trotsky se parece mucho a la Baby. Me llamó la atención este parecido. Antes de ir a Coyoacán, recibo en la pensión la visita de [Octavio G.] Barreda con [Bernardo] Ortiz de Montellano.³¹ Conversamos un largo rato y quedamos en volver a encontrarnos.

El día de hoy ha sido pues un día de estar en contacto con mucha gente y de clase muy diversa. Desde luego, la entrevista con Trotsky es la nota más alta y me justifica el viaje, aunque no tengo una impresión definitiva sobre el hombre.

Sábado 8. Me encontré esta mañana en la calle con el escritor [Carlos] Césarman.³² Aunque no me una a él una amistad, estuvo muy atento conmigo, me llevó a su editorial y luego a almorzar. No me hizo mucha gracia la espera en su oficina, pero a todo debe exponerse uno si acepta una invitación.

Por la tarde fui a una reunión en casa de F[rancis]co Zamora,³³ un mozo que pertenecía a la CTM hasta hace poco y que después aceptó un puesto en la Comisión Investigadora de Dewey. Me encontré en su casa con Otto Rühle y su mujer.³⁴ Oí hablar a algunos compañeros trotskistas de hacer una revista. Mala impresión en conjunto. Faltan en México valores literarios conocidos de parte de Trotsky. Si hubiera un escritor del valor de Diego Rivera en pintura... Me han puesto en la comisión de la revista. No sé qué saldrá. Si me vuelvo pronto, como es lo más probable, quizás pueda hacerse algo en Santiago o Buenos Aires.

29 Joaquín Maurín (1896-1973), uno de los dirigentes del POUM, se encontraba entonces encarcelado en Salamanca, España. Fue indultado en 1946, exiliándose en New York. N. del Ed.

30 Octavio Nicolás Fernández Vilchis (1914-2003), maestro mexicano, uno de los pioneros del trotskismo en México. N. del Ed.

31 Bernardo Ortiz de Montellano (1899-1949), escritor mexicano, uno de los editores de la revista **Los Contemporáneos**, con quien Glusberg había mantenido correspondencia. N. del Ed.

32 Carlos Césarman, editor y librero, propietario de Editorial Pax, de México. N. del Ed.

33 Francisco Zamora Padilla (1890-1985), periodista y economista mexicano de origen nicaragüense. N. del Ed.

34 Otto Rühle (1874-1943) fue un comunista de izquierdas alemán exiliado en México con su mujer, la psicóloga de orientación marxista y feminista de origen checo Alice Rühle-Gerstel (1894-1943). N. del Ed.

Me impresionó una relación que hizo la mujer de Otto Rühle acerca del regreso de Ana María Reyna de la URSS.

El toreo en México tiene todavía muchos partidarios. Se oye hablar de toros y toreros y hay casas que venden boletos para ir a ver los toros. La lotería es otra plaga colonial heredada por los mexicanos. Por todas partes ofrecen billetes de lotería, lo mismo que en La Habana.

Por las calles céntricas de la ciudad hay numerosas vendedoras de tortillas y otras cosas semejantes que se preparan en braseros sobre la vereda. Mucho olor a fritanga pues, siempre castañas asadas, cacahuets y qué sé yo cuántas cosas más se venden en la calle. Algunos dulces muy decorativamente presentados. Y venta de frutos y limonadas, etc. El ruido de las mujeres que golpetean la masa de las tortillas en pequeños locales ahumados y casi oscuros es algo inolvidable o inseparable del recuerdo de México. *Curiosities* para los turistas hasta decir basta.

Domingo 9. Voy a la mañana al homenaje que el SR [Socorro Rojo] y otras instituciones hacen a Julio Antonio Mella, el líder cubano que hizo matar [Gerardo] Machado hace nueve años en México. El acto se realiza en el hermoso teatro del Palacio de Bellas Artes. Hay mucha gente y muchas banderas de todos los países "indoamericanos", para decirlo en la palabra tan grata a estos revolucionarios. Entre butacas de felpa, mármoles y columnas bronceadas resuenan un poco las voces roncas de los oradores antimperialistas. Declamaciones en prosa y verso. Me impresiona muy mal un orador de la CTM y bastante mejor una cubana: Domínguez Navarro.³⁵ El líder de los comunistas, Hernán Laborde, parece poca cosa a juzgar por lo que dice. Gente del pueblo en parte, pero más clase media, señoritas y revolucionarios intelectuales llenan el teatro, o mejor dicho, su platea solamente. Hay canciones populares por dos guitarreros y manifestaciones típicas de algunos sujetos de público. Hasta un grito contrario, disidente, de orden ideológico.

Paso una mala tarde, vagando por la ciudad hasta cansarme. La carta que recibí ayer de Catita confirmándome de la falsa alarma me ha tranquilizado en parte. Con todo, no me siento en casa, por así decirlo. ¿Qué hacer? ¿Volverse a Chile cuanto antes o esperar? ¿Esperar qué? Si México me hubiera entusiasmado, por ejemplo, como N[ueva] Y[ork], desde luego habría decidido ya esperar. Pero no sé a qué voy a quedarme aquí. Siento que no puedo ser útil y que no me acaba de gustar este género de vida. Los pocos intelectuales que he conocido viven de lo que llaman sus puestos oficiales. En fin, vamos a ver. No quiero precipitarme. Antes de salir a la calle, le escribí a Catita una carta y otra a Félix y Margarita.³⁶ Esto me ha serenado un poco. Me siento muy solo México y confieso que me he des acostumbrado a la soledad. Además, mi malhumor se debe también a que me he resfriado y ando molesto.

35 Ofelia Domínguez Navarro (1895-1976), abogada y escritora cubana, feminista, defensora de los derechos de la mujer y la niñez. N. del Ed.

36 Su suegro Félix Tálesnik y su esposa. N. del Ed.

Lunes 10. Le he despachado la carta a Catita antes de las 11 de la mañana esta vez. También le escribí a Lizaso preguntándole si puede conseguirme la conferencia de la [Asociación] Hispanocubana [de Cultura] para mediados de febrero. Pienso volverme en tal caso el 14 en el *Yucatán* a La Habana y embarcarme allá en el *Orduña* el 26, si es que no hay otro antes, de carga o chileno; el *Augol*, por ejemplo, o cualquiera de los de la H. FF. Ita.³⁷ Le escribí que me mandara unos veinte ejemplares de **Nuestra América** a La Habana. Me gustaría llegar a Valparaíso con unos 50 dólares para poder ir a Buenos Aires enseguida. Creo que al fin nos quedaremos en Buenos Aires, donde yo encontraré de qué vivir. La idea de repetir la Exposición del Libro de 1928 me parece oportuna. Además, por el lado de Chelia y el diario, creo que juntaré unos 250 pesos mensuales, que es lo que hace falta para vivir modestamente en Buenos Aires.

¡Ayer vi anunciado en **El Nacional** un concurso de cuentos con un premio de \$20 para los que se publiquen...!

"Dilata mucho" dicen aquí para dar a entender que tarda mucho una cosa. Negocios hay que ostentan un letrero "Miscelánea" y son unos almacenes de artículos diversos. No sé si anoté ya que me llamaron la atención los letreros demasiado grandes de los médicos, abogados, profesionales (o profesionistas, como dicen aquí) en general. "Ahorita" es la palabra más mexicana. Todo el mundo la dice. He pensado mucho en Catita todos estos días y cada vez que veo una pareja por la calle me sobresalto un poco. Maldito dinero. En verdad, por culpa del dinero, en primer término, no hicimos el viaje juntos. Pero también por otras causas. En algunas reuniones no sé cómo me hubiera arreglado con ella, aunque con la mujer de Jiménez se hubiera hecho amiga de seguro, y de la de Rivera.

Martes 11. Visita al Palacio Nacional. Me gusta mucho el enorme fresco pintado por Diego Rivera en la escalera central. Es lo mejor que he visto de él. Toda la historia de México en cinco arcos y dos lados. Mejor la parte antigua que la nueva, queda demasiado anecdótica y con alusiones demasiado triviales, pero hay figuras magistrales. La parte referente a la iglesia ha sido manchada. Rivera repite algunas figuras de otros frescos suyos, por ejemplo, el Marx de la Escuela de Nueva York. Magnífico de color este gran fresco del Palacio Nacional.

Una comisión numerosa de pelados que iba a entrevistarse con no sé qué personaje, a lo mejor con el mismo presidente, se detuvo en la escalera a contemplar el fresco y más de una vez hubieron de ser llamados insistentemente por sus compañeros de comisión porque se quedaron embobados frente a los paneles. Después de visitar el Palacio, me fui al Museo de Historia y al de Arqueología, a la vuelta. Cerámica azteca. Civilización totonaca. Las tres culturas del valle de México: arcaica, teotihuana o tolteca y azteca. Cerámica tarasca en gran profusión.

La calle del Correo Mayor se llamaba antes Del Indio triste. Parece que viven muchos judíos en la calle Jesús María de México.

He ido también al Mercado del Carmen o Abelardo L. Rodríguez. Es donde he visto los frescos mejor conservados... Vale la pena hacerles notas. En San Pedro y San Pablo vi los frescos de [Roberto] Montenegro [Nervo],³⁸ cuyas fotografías conocía. Están en malísimo estado de conservación. Hoy he visto casi todos los frescos que hay en la ciudad, en diversos edificios.

Junto al Cruce Principal encontré a dos indígenas tejiendo calcetines por un procedimiento parecido al que usaba mamá, sino el mismo. En la prensa leo mucho la palabra "fungir": fulano *funge* en tal puesto, o *fungió*. En el Mercado del Carmen vi por fin uno de esos caballitos de petate que tanto me gustan, con su jinete. Cené con [Isaac] Berliner en su casa de Atzacapotzalco. Buena gente.

Miércoles 12. Mañana nublada, como suelen ser las de México. El otro día recordamos Barreda y yo el librito de [David Herbert Richards] Lawrence y hasta hablamos de su edición por Pax, pero [Carlos] Césarman metió la pata con el folleto de Laski sobre Marx y Barreda se lo dijo.³⁹ Con todo, es posible que salga el libro de Lawrence ahora que va a venir [Alfonso] Reyes a México, cesado, según parece, en su puesto de embajador.

Volví esta mañana a ver el famoso fresco de Diego Rivera en el Palacio Nacional. Hoy encontré turistas yanquis mirándolo en vez de campesinos. Volví al Mercado del Carmen para ver los frescos de [Marion y Grace] Greenwood, etc. Asistí también a una reunión gremial en el Teatro del Pueblo. No condice tal vez la cultura o el estado actual de la cultura del hombre de abajo con la magnificencia del Teatro, los frescos y el Mercado en general. Habría que empezar pues, por habitaciones limpias, sencillamente. Me volví a casa con el caballito de petate y otro que representa a un pelado a la pensión. Los dos por un peso.

Jueves 13. ¿Qué es México para mí en el recuerdo o, mejor dicho, qué será? ¿El indiecito corriendo con su carga; la india cocinando en la acera junto a su mercancía, o el golpeteo de las mujeres que hacen tortillas: seis o menos en un local bajito y oscuro? Me lo pregunto con frecuencia. El México nuevo que se ve al tomar la Avenida de la Reforma desde el hotel del mismo nombre me gusta más. Esa piedra "tezontle", creo que se llama, de color rojizo, queda muy bien en los edificios nuevos y le da carácter mexicano a las construcciones modernas. Lástima que el edificio de La Nacional no la haya empleado. Habría sido más nacional... Vi hoy a Julio Jiménez Pineda, un profesor de la Universidad que está preparando un congreso de enseñanza de la literatura. Creo muy poco en todo eso. El hombre es cuñado de Ortiz de Montellano.

38 Roberto Montenegro Nervo (1887-1968), pintor, litógrafo y escenógrafo mexicano. N. del Ed.

39 Harold Laski, **Karl Marx**, México, Fondo de Cultura Económica, 1935, trad. de Antonio Castro Leal. N. del Ed.

37 La hermana menor de Samuel Glusberg. **Nuestra América** es un libro de Waldo Frank editado por Glusberg en 1929. N. del Ed.

De vuelta en la calle Isabel la Católica, llena de negocios de cambio y compra de oro, me dieron una tarjeta en la que dice

"Las tres luces, donde encontrará Ud. el mejor entretenimiento para caballeros".

Un muchacho me paró cerca de la pensión para preguntarme si no lo recordaba. Creí que era uno de los asistentes a la reunión de los trotskistas y le dije que sí, pero luego él me dijo que me había visto en Moralia y naturalmente me di cuenta que se había equivocado. Por puro espíritu de compañerismo, comí hoy en la calle un choclo asado que no estaba bien, tomé un *orange* y comí un churro. La otra noche, el miércoles, al salir de la casa de Rivera con el peruano Velázquez⁴⁰ —extraño tipo que me dijo [que] encontró trabajo de corrector después de seis meses en México— y los demás muchachos, ellos comieron "tacos", pero yo no me animé. Con el secretario hablamos de la organización de ellos aquí y de sus vicisitudes.

No he dicho nada aún de la pensión en que me alojo, cuyo dueño es un sordo y tiene una hija llamada Muñeca por mal nombre. La casa parece ser parte de la iglesia convertida en garaje que hay al lado. Las piezas son enormes, lo que más me gusta son las macetas de plantas que rodean el corredor, aplicadas a la baranda, y lo que menos me gusta son los numerosos gatos que una vez se me metieron en la pieza.

Viernes 14. El idiota del sordo de la pensión, con la llegada de unas artistas cubanas, se ha olvidado de darme esta mañana la carta de Catita que me dejaron anoche los Jiménez, que estuvieron en la pensión después de las 10, cuando ya estaba cerrada. Por primera vez yo había ido al cine, a ver *Amapola del camino*, una cinta mediocre, muy inferior a *Allá en el rancho grande*. Por culpa del maldito sordo no le pude escribir ayer mismo a Catita y eso que tengo empezada la carta desde el miércoles. Fui a agradecerle a Jiménez su atención y almorcé con él y su mujer en su casa. Una revista que se llama **Nuevo Continente** que sale por ahí, la imprime el DAFP y se la regala al rico tipo de [Roberto] Hinojosa, el boliviano que anda por aquí haciendo homenajes a Cárdenas y [Víctor Raúl] Haya de la Torre.⁴¹ No hay duda que México es jauja para los Hinojosa, los Hübner y me dicen que le han regalado un auto y que anda viajando por invitación de los gobernadores de estado.

Sábado 15. No me ha llegado aún respuesta de Lizaso. Supongo que no ha podido ver a Don Bernardo Ortiz [de Montellano] al remito de mi carta. De seguro que la semana próxima sabré a qué atenerme a este respecto. Quizá me vaya por Acapulco el día 3 y espere cuatro días al *Órbita* en Panamá. No tiene objeto quedarme más días en México si nada resulta en La Habana. En cuanto a quedarme aquí, no siento mayor entusiasmo, mejor dicho, ningún entusiasmo.

40 Juan Luis Velázquez (1903-1971), poeta peruano. N. del Ed.

41 Roberto Hinojosa (?-1946), periodista boliviano, editó en México la revista **Nuevo Continente** (1937-1938), impresa por el Departamento Administrativo de la Función Pública (DAFP). N. del Ed.

Me gustaría estar en los primeros días de marzo en Buenos Aires para ver si consigo alguna cosa allá y dejarme estar tranquilo por fin. Completar cuanto antes **El espíritu gauchesco** y más lentamente el otro libro.⁴² Ayer venía un artículo bastante bueno de Ermilo Abreu Gómez, "Llagas y fuego", en el que se permitía hasta recordar un fresco de Diego Rivera. Hoy en **EL Universal** aparece una correspondencia sobre el último libro de Trotsky que salió ya en francés en los primeros días de diciembre.

He estado aquí varias veces en la [B]ibliotec[a] Nacional, en su Hemeroteca especialmente. Busqué el artículo de Daniel de León en destierro, sin encontrarlo. He andado visitando otras bibliotecas. Muy desorganizadas. El **Repertorio Americano** no se encuentra en ninguna. Difícil ver los buenos periódicos y revistas de París o de Nueva York. Qué falta hace una hemeroteca de veras, no sólo de nombre.

En una Plazuela Santos Degollado he visto hoy una casa que sobre su balcón y su frente hace estos anuncios pintados en grandes letras: "Platería. Orfebrería. *Silver Factory*", y de uno y otro lado los nombres de Tobías y Abraham, también en grandes letras. Sobre otro frente de la Avenida Chapultepec o Arcos de Belén vi el retrato de Marden [¿?] en mayólicas. Un signo del estado de cultura acuciante es la cantidad de escritorios públicos con unas máquinas de escribir muy raras. "Escribo lo que guste", decía un cartel de uno de esos escritorios.

Tengo que tomar algunas notas sobre el paisaje ciudadano de México con el Potocatépetl y demás cerros rodeando el valle y la ciudad. México no está tan encerrada como Santiago entre montañas. El valle es más grande. Me gusta oír llamar "El caballito" a la estatua de Carlos IV de Borbón que está al final de la Avenida Juárez, casi por entero llena de negocios de *curiosities*. La Alameda es bonita, pero demasiado corta. El Palacio de Bellas Artes no me gusta. El Monumento a la Revolución es grosero, pero tiene carácter local. Subí el otro día a la CTM a ver a Lombardo Toledano, pero después de un rato de espera un mozo asomó para decir a la gente: el licenciado no recibirá hasta mañana. Y había más de veinte personas esperando. Vi en **Futuro** un artículo muy pedante del "líder" amsterdamiano a la llegada de Trotsky, en el que hablaba de "mi país" cada tres líneas. No menos de cinco veces a lo largo del artículo, sin importancia.⁴³

Domingo 16. Creo no haber anotado aún qué es lo que me disgusta en México. En primer término, el ambiente reaccionario, clerical que se manifiesta en periódicos y pasquines no contrarrestados por una prensa libre y superior. Los gachupines, no obstante tener el gobierno en contra, no se ocultan para hacer su propaganda criminal. Las iglesias siguen contando con

42 La primera obra mencionada apareció en 1951 con el título **El espíritu criollo**. Sarmiento, Hernández, Lugones (Santiago de Chile, Babel, 1951). N. del Ed.

43 Vicente Lombardo Toledano, "El asilo de México para León Trotsky y la actitud del proletariado mexicano", en **Futuro**, n.º 11, México, enero 1937, pp. 9-10.

la afluencia de gente del pueblo. La acción de los intelectuales es casi nula. Su preocupación central parece consistir en no salirse de la línea rusa, en no perder el favor de la URSS. Basta ver un número de **El Machete**, por ejemplo. Con decir que el autor más leído en estos momentos en México es [José] Vasconcelos. Las librerías están llenas de sus libelos. Y pensar que es un hombre mediocre del tipo de Ingenieros, que ha pasado entre nosotros hace más de una década. Sobre la boga de Vasconcelos en el México actual tengo que escribir un artículo.

Pasé el día en casa de Diego Rivera en una preconferencia con algunos compañeros trotskistas. Fuera de Francisco Zamora, jovencitos poco preparados, de muy buena voluntad algunos, pero no destinados a fijar rumbos a una nueva Internacional. Claro que tampoco lo pretenden. Sin embargo, discuten, opinan, etc. Un joven peruano Velázquez en unas tesis sobre el Perú dice muchas cosas contradictorias. Van, el secretario de Trotsky, no deja de señalárselas. También Zamora. Pues el hombre niega enseguida lo que dijo. En fin, no me ha hecho buena impresión la llamada preconferencia. Diego siempre muy simpático y su mujer, muy sencilla y excelente compañera. No me parece bien que Trotsky aliente esta clase de actividades de sus partidarios. Voy a hablarle de esto.

Lunes 17. Me traje ayer de la casa de Diego Rivera el libro de L.[eón] T.[rotsky] **Les crimes de Staline**, que anoche mismo me puse a leer con gran interés.⁴⁴ Y ahora, ante un párrafo de la página 314 referente a los intelectuales, recuerdo lo que me dijo el otro día, entre grandes elogios para su poesía, Guillermo Jiménez de Carlos Pellicer: que su izquierdismo se debe al viaje que le han pagado a España. Me cuesta creerlo, pero no deja de hacerse sospechoso cualquiera que acepta una causa que lo beneficia. Esto lo he pensado muchas veces y que Gide lo acota por ahí en sus **Retouches**.⁴⁵ Lo que Trotsky dice de Andersen Nexø me sorprende en parte porque lo creía un hombre íntegro al danés y es lo más probable que lo sea y sepa el ruso.⁴⁶ Es cosa de averiguarlo.

Por momentos se me ocurre la idea de hacer un librito sobre México anotando mis observaciones con toda honradez, pero quién sabe si lo haré. ¿Vale la pena, acaso? Desde luego no puedo escribir una especie de **Regreso del México** porque no he venido aquí ilusionado como Gide fue a Rusia. Además, no he visto a tres o cuatro personajes que es preciso ver para tener una impresión personal. El licenciado Lombardo Toledano me parece un pedante sin importancia por algunos de sus artículos. Su revista **Futuro** empezó bastante bien, pero ¡qué diferencia con **Amauta!** Basta hacer notar esto solamente. Y eso que **Amauta** era bastante malita en cuanto a colaboraciones se refiere, pero la personalidad del director llenaba la revista de grandeza y la

distinguía entre todas como una revista histórica. De los diarios mexicanos habría que hablar con verdadero desprecio.

De la gente de letras que he conocido en México, el que me ha hecho mejor impresión ha sido Bernardo Ortiz de Montellano. Tenía ya buena opinión de él a distancia. Espero que vuelva por aquí para que conversemos largo. Quedó en traerme sus libros. Lo he visto sólo dos veces. Tiene un vago parecido físico con Leonardo, mi hermano.⁴⁷ Zamora me ha dicho ayer que está en México Martín Luis Guzmán. No sé si ver a la vieja guardia de la literatura mexicana: Mariano Azuela, el Dr. Atl, Antonio Caso, [Enrique] González Martínez, Julio Torri, [Martín Luis] Guzmán. Quizá no deje de tener interés una conversación aun con los más reaccionarios. Si tengo humor, voy a intentar un día de estos entrevistar a Azuela, que de cualquier modo es el novelista que más ha trascendido fuera de México. A Torri pienso mandarle unas líneas, sino aguardo mejor a que llegue [Alfonso] Reyes para verlo.

De paso al ir a la casa de Diego Rivera, me bajé a ver el Monumento a [Álvaro] Obregón, obra del escultor [Ignacio] Asúnsolo. Es una obra monumental realmente, sólo comparable al Rivadavia de [Rogelio] Yrurtia en Buenos Aires, aunque éste me parece más grande sin duda, porque en vez de ser horizontal como el de la Plaza Once es vertical. Caminando por estas calles de San Ángel Inn en esta hermosa tarde que parece de otoño por lo dulcemente tibia, he sentido mucho la ausencia de Catita. ¡Cómo le hubiera gustado andar conmigo por estos lugares! A mí también me habría parecido todo mejor. Porque, en verdad, cada vez que me reúno con los "compañeros", salgo mal impresionado. Hay un adolescente charlatán que habla hasta por los codos y un peruano patillado muy macaneador también. Rivera siempre muy simpático.

Martes 18. Desde mi llegada a Veracruz vi enormes carteles en aquel puerto hablando de una huelga ferroviaria que parece fue evitada. Pero ayer se produjo el paro por resolución de la CTM y en Orizaba hubo varios obreros muertos por los de la CROM. El general Cárdenas se dirigió anoche a este punto con urgencia y hoy aparecen unas declaraciones suyas en la prensa. El secretario de la CTM, por su parte, publica una larga explicación en los diarios que termina diciendo: "La CTM no se encuentra en situación de pelear y menor por medio de la violencia, que jamás ha empleado", etc.

La muerte de seis o diez obreros y otros tantos heridos se llama aquí "zafarrancho". Un episodio que no anoté, también de Veracruz, es el incendio de la Iglesia del [Santo] Cristo, una de las primeras que se edificó en América. Se culpa de ello a los jóvenes comunistas, pero el líder del PC local Hernán Laborde protesta y dice que no son miembros del partido los atacantes. Por su parte, el Socorro Rojo "une su indagación a la de los católicos" y exige

44 Léon Trotsky, **Les crimes de Staline**, París, Grasset, 1937. N. del Ed.

45 André Gide, **Retouches à mon retour de l'URSS**, París, Gallimard, 1937. N. del Ed.

46 Martin Andersen Nexø (1869-1954), escritor danés comunista, se refugió en la Unión Soviética durante la Segunda Guerra Mundial. N. del Ed.

47 Leonardo Glusberg, hermano de Samuel, había sido el administrador de la Editorial Babel y de su revista. N. del Ed.

que se aplique a los culpables todo el rigor de la ley. Por suerte, se salvó una reliquia, "El Santo Cristo del Buen Viaje".⁴⁸

Compré el otro día aquí **La Vanguardia**, cosa que no recuerdo haber hecho en Buenos Aires en muchos años, y me enteré de la muerte de Alejandro Castiñeiras a mediados de diciembre.⁴⁹

Me ha llamado mucho la atención la campaña de la prensa mexicana sobre los extranjeros y el cuidado que tienen contra los comerciantes e industriales.

Otra nota de menor importancia: Gilberto es un nombre muy frecuente en México. Si alguna vez tengo que ponerle nombre a un personaje mexicano, le pondré Gilberto. Muchas esquinas céntricas son casas ambulantes. Tequila es el nombre de una bebida mexicana muy preferida por los yaquis.

Irrita en las calles de México ver a la cantidad de revistas y periódicos reaccionarios: **Omega**, **El hombre libre**, **La Semana**, **Hoy**, **Todo**, etc. Propaganda antisemita no contrarrestada, por cierto, en todas las librerías. Ediciones de **Los Protocolos [de los sabios de Sion]** y panfletos semejantes. Por momentos siento muchas ganas de escapar de este ambiente cuanto antes. Desgraciadamente, no me ha contestado Lizaso y van ya ocho días, pero hay que tener paciencia.

Una palabra muy frecuente en el argot político de los mexicanos es "mordida", que quiere decir coima y *provectio*. También quiero anotar la palabra "tostón" con que designan a la moneda de 50 cts.

Acabo de terminar la lectura de **Casas viejas** de [Ramón J.] Sender, un librito que encontré en una librería local. Tiene páginas muy hermosas al comienzo y es, en general, un buen libro. Claro que el autor, siguiendo la terminología del año 33, habla del socialfascismo, pero también hace irrisión del lenguaje que ahora usan los comunistas. Sender es un buen escritor. He visto un librito suyo en otra librería de México, un librito de septiembre del año pasado. Lo voy a comprar, lo mismo que uno de Ralph Fox sobre Portugal. Con Sender he comprobado el peligro que existe para los escritores ortodoxos que se atienen a los mandatos del partido en lo que a la literatura o el lenguaje se refiere.

Asomé un rato por la Lear.⁵⁰ Se anunciaba una conferencia del catalán [León] Dalí para las 8. Media hora después de la hora fijada, había unas diez personas, dos en el salón. Volví a las 9 y lo mismo, o tres o cuatro jóvenes más. Dalí apareció con un

48 El episodio ocurrió en la mañana del 15 de enero de 1938, en la capilla del Santo Cristo, de Veracruz, cuya construcción solía atribuirse a los tiempos de Hernán Cortés. N. del Ed.

49 Alejandro Castiñeiras (1891-1937) era un ensayista y periodista argentino de orientación socialista. N. del Ed.

50 LEAR (Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios), sección mexicana de la Unión de Escritores Revolucionarios promovida por la Komintern. N. del Ed.

puro en la boca y su mujercita llevaba un tapado llamativo y un sombrero nuevo. Me pareció una insolencia el aspecto próspero de los dos y no esperé que empezara a hablar ante las veinte personas que había en total, haciendo un cálculo muy generoso. Estos revolucionarios que se pasean por el mundo con sus mujeres ataviadas a la moda para recoger los pocos cobres que quedan en el bolsillo de los pobres trabajadores —por suerte no había ni uno— me dan mucha bronca. Creo que al fin me voy a decidir a escribir un día un artículo sobre el particular. Prefiero ser puritano a sinvergüenza, que no me vengan como farsas.

Miércoles 19. Esta mañana visité por fin el Bosque de Chapultepec, que es realmente hermoso y digno de ser recorrido no a solas, sino con una mujer. He lamentado mucho la ausencia de Catita. El Museo de la Flora y Fauna Nacionales está muy bien.

México, pienso en la terraza de Chapultepec, después de visitar el castillo histórico (sin importancia), ha encontrado su símbolo más exacto en el águila y la serpiente. Lo más alto y lo más rastrero se dan juntos en México, precisamente.

Es grande el número de crímenes que a diario aparecen en los periódicos, crímenes terribles que justifican la fama negra de México. Guardo **El Universal** de hoy, que trae un "volado", una apuesta hecha por dos cretinos de Cuernavaca o un pueblo cercano, de matar al primero que pasara. Y el que perdió la apuesta, cometió el estúpido crimen. Los pistoleros y *gangsters* en política, es un tema muy mexicano.

Jueves 20. En la misma calle en que yo vivo, por el número 20, vi un gran letrero sobre un balcón que dice "Bufete de detectives. Director: Armando Quintana, Tacuba 58". ¡Signo elocuente de México!

Esta mañana compré el librito de Ralph Fox, **Portugal 1936**,⁵¹ que por el prologoito veo que se llama en el original **Portugal ahora**. Y yo que pensaba hacer un librito semejante y llamarlo **México ahorita**.

Me siento un poquito decaído hoy. Sigo pensando en el regreso a Chile.guardo con impaciencia carta de Catita, que pienso llegue hoy o mañana, o a lo mejor el lunes. La semana próxima me pondré de cualquier modo a hacer las gestiones. Lástima que ya no alcance el 26 a "coger" —como dicen también aquí— el *Boscuyo Marú*, aunque debe ser muy aburrido viajar en un barco japonés 26 días. Pero es la forma más económica de viajar, porque supongo que de aquí a Manzanillo no cuesta más de 50 pesos mexicanos, aunque oí decir que 75 y con los gastos de dos días de comida, debe salir cerca de 100: unos 25 dólares, en suma, que con los 109, hacen los mismos 134 que cuesta el viaje por La Habana.

Hoy se realiza aquí una colecta de la Cruz Roja y han salido a la calle una cantidad de chiquillas honestas, igual que en Santiago:

51 Ralph Fox, **Portugal 1936**, Barcelona, Europa-América, 1937. N. del Ed.

todas de la burguesía y de la clase media. No puedo sentirme bien en este ambiente de gachupines franquistas que agotan los periódicos más asquerosos y que no se ocupan sino del toreo.

Este Lombardo Toledano no tiene desperdicio. En una revista que publica la CTM que él dirige, publica un mal artículo sobre [André] Gide y en la nota final de redacción se dice de él "Licenciado y Doctor Universitario" (así con mayúsculas), "Maestro por antonomasia de la nueva generación. Eminente filósofo y destacado director del movimiento obrero mexicano. Es director de la Universidad Obrera y Secretario General de la Confederación de Trabajadores de México".⁵²

Y pensar que este hombre ha escrito una carta abierta a Jesucristo, con argumento para una película y otras cosas de hic a huc.⁵³ He de ver a este personaje inflado antes de irme para trabajar su retrato al natural.

Viernes 21. Esta mañana, después de despacharle mi carta a Catita, encontré en el Consulado la suya. Hice mal en endorsarle la dirección del Consulado porque funciona sólo por la mañana y a partir de las once. Por la tarde le escribí a Félix antes de irme a casa de Diego, con quien conversé hoy largo sobre su pintura y la de su mujer. Parece que está haciendo gestiones para la venida de [André] Gide a México. Me habló de una escuela de estudios hispanoamericanos que va a dirigir Salomón de la Selva⁵⁴ y en la que quizá pueda ubicarme. Tal vez me vaya con Diego a Michoacán el lunes o martes. Anoche estuve en casa de Jiménez y me olvidé de buscar el canto a Trotsky de [Luis] Franco. Pero lo voy a buscar en la librería de Botas mañana para llevárselo a Trotsky.⁵⁵

Por las calles de México, junto a los cafés sobre todo, es frecuente encontrar unos músicos ambulantes con un piano muy raro, tambor, etc.

Sábado 22. Me voy a Chapingo a ver los frescos pintados allá por Diego Rivera. En el camión cargan unas mesas con las sillas y latas vacías, sube una mujer con cuatro chiquillos y paga solamente por dos, como es natural. Unos guitarreros entretienen con su música a los pasajeros en la primera parte del viaje. Los nombres de los apeaderos son evangélicos: Santa Marta, Los Reyes, Magdalena. Pero hay también nombres mexicanos: Tezontle (o Peñón), [Santiago] Cuautlalpan, Chapingo y Texcoco (la estación final). La entrada a la Escuela Nacional de Agricultura es muy bonita: dos cuadras por lo menos de camino entre árboles. Chapingo es una vieja hacienda del ex presidente [Manuel] González (la estación anterior lleva su nombre) convertida en

Escuela Nacional de Agricultura. Es la misma que estaba antes en San Jesucristo dentro de la ciudad. Los frescos de Diego Rivera son muy buenos, pero están mal conservados, como casi todos los que vi. "El reparto de tierras" es el mural que más me gusta y muchos motivos decorativos. Gran abundancia de hoces y martillos.

Domingo 23. En Xochimilco, el Delta de México, pero de agua muy mansita. Las canoas adornadas de flores en la parte delantera de su toldo llevan nombre de mujer. "Lupita" es el que más se repite. Pero hay también muchos otros en diminutivo: Panchita, Lolita, Conchita, Adelita, Elenita, etc. Junto a las canoas, vendedoras de flores y de bebidas y comestibles. Y canoas con músicos. Fotógrafos.

En los alrededores de los canales de Xochimilco hay 4.600 ejidatarios. Parece que la tierra les fue repartida por [Emiliano] Zapata. Se cultiva en estos terrenos hortalizas y flores, principalmente. Y también maíz. Mi informante me dijo que de ganar dos pesos por día en México se vendría a la ciudad, pues no le alcanza para vivir de lo que producía la tierra (4000). Tenía que pagar impuestos, contribuciones y él llevar las hortalizas por el canal nacional a la ciudad, significaba cinco horas de remo.

Por la noche encontré en casa de Diego Rivera a otro campesino e hijo de campesino que también se me quejó del campo. Era de Jilotepec, creo, y nos relató toda una historia de hambre de su pueblo y de la manera como se portaban los políticos que se dicen revolucionarios. Parece que el uso de pistoleros de parte de los diputados es cosa corriente aquí. El hombre hablaba del diezmo que se pagaba a la iglesia por voluntad de algunos campesinos y de las luchas de los campesinos organizados contra los fanáticos. El diputado Isidro Rivero parece un gran pillo a juzgar por las cosas que contaba el muchacho, que se las tenía guardadas por las dudas.

El martes voy a ir con Diego Rivera a Michoacán y mañana a casa de Trotsky. Lástima que no me haya dejado el ejemplar de **SECH** dedicado a la Revolución rusa. Y pensar que hace 45 días que fue despachado. Tengo que escribirles a Oscar y a Catita mañana temprano para alcanzar el aéreo de las 11.

Lunes 24. Voy a recibir las revistas y la carta de Catita que estaba en La Habana, así como otra de [Ernesto] Montenegro. Como había quedado con Diego que íbamos a ver a Trotsky, me vienen bien los periódicos. Le llevé el **Repertorio Americano** con los versos de Franco. Hoy hablamos más largamente que la otra vez. Me hizo una impresión un poco distinta, hasta físicamente. Es de mi altura más o menos y no tan ancho de pómulos como me pareció. La cabeza, grande, eso sí y la tez blanca. Ojos azules medianos. Cambia frecuentemente de anteojos para leer y para descansar. Parece no tener la menor vanidad a pesar de todo lo que se ha dicho al respecto. Dos o tres veces que me refiero con elogio a su obra habla de otra cosa. Ha escrito un artículo sobre Jules Romains a propósito de Lenin que aparece en su libro. Me dice que su estudio sobre [Louis-Ferdinand] Céline fue cosa

52 Vicente Lombardo Toledano, "André Gide, o el psicólogo perdido de la URSS", en **U.O. [Unión Obrera]. Revista de cultura moderna**, n° 13, México, febrero-marzo 1937. N. del Ed.

53 Del latín "desde aquí". N. del Ed.

54 Salomón de la Selva (1893-1959), poeta y diplomático nicaragüense. N. del Ed.

55 Luis Franco, "Trotsky", en **Repertorio Americano**, año XVIII, n° 791, Costa Rica, 20/2/1937, p. 107.

circunstancial. Se interesa por **Repertorio Americano**. Hablamos de [Luis] Franco y [José Carlos] Mariátegui.

Cuando le digo que la R.[evolución] R.[usa] tuvo algunos grandes hombres y otros que lo parecieron a causa de la grandeza de la misma, pero que después se vio que no eran tales, como [Grigori] Z[inoviev] y [Lev] K[amenev], me corrige y me dice que, así como antes existía la tendencia a exagerar, ahora hay la tendencia a disminuir su valor y traza un retrato de las vidas de Zinoviev, Kamenev, [Karl] Radek, [Adolph] Joffe, [Christian] Rakovsky, [Nikolai] Krestinsky. Habla de ellos como oradores, agitadores. A los primeros tres dice que les faltaba carácter. Se detiene especialmente en las condiciones de Joffe como diplomático.

Le parece bien que **España obrera**, el periódico de la Argentina, haga causa común con los anarquistas, pero no con Fenner Brockway.⁵⁶ Dice que no tenía idea de que se hubiera capitalizado lo de Kronstadt, que no eran anarquistas los marineros de la insurrección... el jefe era un ruso blanco y fue la capa menos revolucionaria la que se levantó en Kronstadt. Me pregunta quién es [Luis] Franco y después quién es [Luis Alberto] Sánchez. Le digo aprista y cree que es Prestes. Se aclara el equívoco.

Se interesa por el **Repertorio** y quiere suscribirse. Le digo que se lo voy a hacer mandar. Insiste en la suscripción. Caemos sobre el tema de la burocracia y la declaración de la joven generación rusa. Me explica el proceso. Le pregunto si previeron eso y dice que Lenin insistió mucho en que la Revolución estaría perdida si no triunfaba en Europa o en otro país de Europa, y él también insistió muchas veces sobre eso. No cree en un pecado original del marxismo. Le dijo a Natalia Sedova que yo la creía una heroína [¿turgueneviana?]. Me dice que la guerra ha establecido un abismo entre los escritores viejos y nuevos. No interesa ya [Anton] Chéjov después de la guerra. Trotsky recuerda que a Lenin le gustaba mucho. Recuerdo la admiración de Marx por [Émile] Zola. A propósito Turguenev, Trotsky cita a [Aleksandr Ivánovich] Herzen. Le llamo la atención sobre una cita que hago de Turguenev y dice que no la conocía ni sospechaba que pudiera escribir esto. Admite su visión fragmentaria, a ratos, y dice que es capaz de sostener lo contrario si lo molestaban. Le digo que debemos utilizar lo que nos conviene y no dejar que la burguesía capitalice a su favorita herencia literaria.

Le planteo el caso de la [Rosa] Luxemburgo, que sostuvo la necesidad de seguirse denominando socialistas. No acepta y da razones de diferenciación entre el punto de vista de las masas.

Hablamos de la revista. Cree que tiene que ser independiente, sin dejar de admitir un delegado de la Conf[erencia] y mostrar simpatías por la IV Internacional.

56 **España Obrera** fue un periódico editado en Buenos Aires por Liborio Justo en solidaridad con la República española, que sólo alcanzó un número en noviembre de 1937. Fenner Brockway (1888-1988) fue un disidente del laborismo británico que colaboró con los republicanos durante la Guerra Civil Española. Regresó al laborismo en la posguerra, destacándose como pacifista y anticolonialista. N. del Ed.

A propósito de la renuncia de [Otto] Rühle, me cuenta una anécdota de un sobrino o primo de su mismo nombre que después de hacerse millonario fue a Alemania a matar a un profesor que lo había aplazado injustamente. "Así somos los Rühle", le había dicho. Odia a Lenin y llama infame a su panfleto sobre **La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo...** Como el sobrino con el profesor, reacciona contra Lenin.

Sobre el judío dice que fue durante la rev[olución] que se empezó a usar este argumento contra él, pero que antes no. Le recuerdo sus propias palabras en **Mi vida** y dice que eso era para tener en cuenta a la burguesía, pero que sin embargo fue comisario de guerra, que la revolución acabará con eso. Parecido en el [ilegible]...

A propósito de los escritores americanos y lo ineficaces que resultan en su medio cuando son judíos, le llevo a hablar de [Waldo] Frank. Cita unas palabras de [ilegible] y me cuenta como lo visitó Frank y su no aceptación para figurar en la Comisión [Dewey]. Un Zola *raté* lo define. Sus dudas la primera vez. Su promesa, su reacción tímida contra [Earl] Browder.

El prefacio de la traducción francesa de la **Historia de la Revolución rusa**. La traducción de [Andreu] Nin. Mi recuerdo de la cita de Proust. Su reconocimiento de mi memoria al respecto. En la conversación aparecieron los nombres de [Emil] Ludwig, que lo visitó con su mujer en Prinkipo, de B[ertrand] Russell (nota de la mujer que no le [ilegible] tiempo ni dinero), [Lion] Feuchtwanger, Romain Rolland, [Isaac] Babel callado, [Boris] Pilniak preso, Lunacharsky, [ilegible], [Max] Eastman, [John] Dewey y [José] Vasconcelos. Gide, individualista.

Recuerdos que hace de Maurice Paz que termina al lado de [León] Blum y de blumistas. Despedida cordial. Ofrecimiento a tratar con mi editor argentino por sus libros. Conversación con Van. El retrato de Frida dedicado. Se me olvida una salida muy graciosa antes de que yo dijera lo que le parecía [Thomas] Paine a [Georg] Brandes.

Martes 25. No salimos al fin hoy para Michoacán. Lo haremos mañana. Lo que no ha dejado de ser una suerte porque en el Consulado había una carta de Catita para mí y otra de Ita. Hoy mismo le escribí a Catita, a Félix y a la suegra. También le puse dos líneas a [Joaquín] García Monge pidiéndole el **Repertorio [Americano]** para Trotsky. ¿Qué más? Le entregué a [nombre propio ilegible] unos libros de Frank y míos por unos diez dólares. Fui a tomar café al París, pero no estaba Barreda. Estaba Érmulo,⁵⁷ como dice Jiménez, con unos "amigotes", pero no me vio o no quiso verme. La carta de Montenegro que recibí ayer retrata bien a esta gente. Se la voy a contestar a mi regreso de Michoacán. En **Letras** de México aparecen dos líneas anunciando mi llegada a éste. Se las mandé a Catita. Es todo lo que se ha dicho de su marido en México. No sé si Diego Rivera habló con Salomón de la Selva esta tarde, seguramente que no. A la vuelta

57 Seguramente Ermilo Abreu Gómez. N. del Ed.

veré qué sale de esto. No espero nada definitivo.

Miércoles 26. Me fui muy temprano a la casa de Diego Rivera creyendo que realmente saldríamos a las 8.30 de la mañana. Así que me apuré a llevar la carta a Catita al correo y tomarme el auto hasta San Ángel. Pero no salimos hasta después de las 10 con bastante frío. El día más frío de este invierno el de hoy, dice Diego. Canciones de Frida y Diego. Llegamos a Zitácuaro a las 2, después de atravesar el Desierto de los Leones y Toluca, donde los viernes parece que hay un mercado muy importante. De Zitácuaro salimos a las 3.20 para llegar a Morelia a las 7.15. Entre el Estado de México y el de Michoacán (o poco antes) hay una travesía (en el sentido argentino). Paisaje soberbio después. ¡El mirador de las mil cumbres! Buena carretera, en general. Morelia impresiona bien por su carácter definido. Dimos con una casa de huéspedes muy curiosa. El dueño ha hecho con sellos postales un gran cuadro, de 3.50 cm por 5 cm más o menos, representando El águila y la serpiente como el [ilegible] y demás, y unas nubes estilizadas. Parece un mosaico romano. Lástima que Catita no estuviera a mi lado.

Jueves 27. De Morelia a Quiroga. Lago de Zirahuén. Vamos a Pátzcuaro por equivocación. Camiones llenos de trabajadores. Camino de Tezontle. Conos. Domos. Montañas que parecen pirámides. Llegamos a Zacapa. Hoy Frida y Diego Rivera cantan canciones revolucionarias rusas, varsovianas, italianas, etc. De Zamora a Jiquilpan, el último trecho del camino encontramos numerosas tiendas indígenas: unos túmulos de piedra redondos como torres quebradas. Diego dice que hay unas 25.000 en México desde esta región hasta Guanajuato, de donde es él. En Jiquilpan, frente al santuario que tiene que pintar Diego, hay una tiendota. Entro a preguntar si tienen tequila para Frida y me dicen que no. Luego viene un muchacho a avisarme que sí tiene, pero que no querían venderme porque creían que era un inspector. Está prohibido vender tequila en este lugar. Llega un borracho un tanto pesado y resulta un primo hermano del general Cárdenas, que es de este pueblo lo mismo que otro presidente de México: [Anastasio] Bustamante, de hace cien años. Vamos a buscar al arquitecto Aburto que está en el cine que funciona en una iglesia. El dueño del boliche donde compré el tequila es un judío. Su mujer es mexicana. He conversado un rato con ella. Es de la misma capital y se lamenta de haber caído en este pueblo por razones de negocio. Tiene casa de huéspedes de hotel en los altos de su boliche (aquí se llama boliche al juego de bochas). He visto muchos pájaros en las proximidades de Jiquilpan. Cuervos negríssimos antes de Zamora.

Le dejo hablar a Diego muy mal de Taxco y explicar la influencia que ha tenido un francés Borda, que metió a sus hijos a frailes y a su hija (que esterilizó) a monja, en este pueblo tan visitado hoy por los turistas.⁵⁸ El arquitecto Aburto, encargado de las obras de Jiquilpan, habla también mal de Taxco. Le gusta en cambio

Pátzcuaro, de la que nosotros no hemos visto más que la entrada a la ciudad, afeada por unas casas suizas.

Viernes 28. Pasamos todo el día en Jiquilpan, que es un pueblo más interesante de lo que parecía. Tiene dos plazas muy bonitas, un puente viejo de hermoso color de barro cocido y rojizo, una estatua de Juárez moderna, con órganos estilizados alrededor de la base y una pirámide recordatoria de la lucha con los franceses, cima de un cerro al que se sube por unas escaleras hechas acostadas en el mismo cerro sobre la calle donde está la iglesia convertida en cine y teatro. Conocimos hoy una familia Méndez con una muchacha muy singular, ex novia de Cárdenas. También vimos la casa natal de Cárdenas, el general por excelencia aquí. Por la tarde le leí el **Martín Fierro** (1ª parte) a Frida. El arquitecto Aburto nos mostró la escuela que está haciendo. El Palacio Municipal tiene que estar también para la terminación del periodo actual del gobierno. ¿De Guarache son las familias XXX o de Sayago? De esta última, me parece. Aleros o pestañas con un ladrillo pintado. Arquitectura local. Equipal: sillón de cuero.

Sábado 29. En el mercado de Jiquilpan. Mezcal: tronco cortado que venden por pedazos, cosas en el ruedo de su sombrero que se lleva un pelado... Rimas. Su merced. Morrales de color, pocos. Mujeres en gran mayoría son las que se levantan más temprano, por el maíz para las tortillas. Desayuno en el mercado. Subo hasta el monumento a los defensores de Jiquilpan contra los franceses en 1864. La subida es entre dos hileras de ranchos miserables de paja y una que otra casa de material en construcción. Me entero por la placa que el pueblo se llama "Jiquilpan de Juárez". La iglesia convertida en Teatro Revolución fue construida por un albañil rico. Sus no menos de 50 ventanales tienen vidrios rústicos: bitriángulos. Iglesia concurrida. Rifa de misas para los muertos. Rebojería. Rebozos de bolita, azules.

Salimos de Jiquilpan a las 11.30 y llegamos a Guadalajara a las 3. Bordeando durante cerca de dos horas el Lago [de] Chapala que es inmenso. Paisaje parecido al andino, en parte. A la entrada de Guadalajara me sorprende el parecido con Buenos Aires. Se diría que llegamos a una calle de Belgrano por Palermo.

Domingo 30. En Guadalajara. En **Jalisco**, artículo firmado: "Martín Fierro". Cartel: "Reyes Pérez Maciel es argentino"... "Torealá", pueblo indio. Doctrina cristiana. Concurrencia de malevos a la iglesia. Lugar de *la toma*. Muchos hechiceros. Friso de Nora... Leones de Picasso. Hombres junto a las cañas. San Pedro de Tlapehuala: alfarería además como [ilegible]... Ni viviendo 50 vidas se puede pintar todo México, dice Diego Rivera. Fresco de Orozco. Hidalgo con la tea.⁵⁹ Exceso de cuchillos. Caricatura. Payasada confusa. Hidra. Iglesia. Ejército ensarapado de rojo. No ve sino el incendio y la muerte de la rev[olución]. Zapata, Trotzky, D.? Me irrita esta pintura.

58 José de la Borda (1699-1778), hispano-francés que migró a la región, cosechando una cuantiosa fortuna con las minas de hierro, plata y oro de Taxco y Zacatecas. Patrocinó en México numerosas obras, como la Casa Borda de Taxco o el Jardín Borda de Cuernavaca. N. del Ed.

59 Se trata del fresco "Hidalgo", pintado por el muralista José Clemente Orozco en el Palacio de Gobierno del Estado de Jalisco, Guadalajara. N. del Ed.

En El Parque. Historia del chico José Chón, hijo de un chino católico que murió trastornado por el delirio católico. La madre le deja 55 centavos diarios por lo menos. Hubiera estado ya en la 2º preparatoria —dice el chico— de no haber muerto el padre. Se conmueve cuando Diego le da un montón de monedas. [ilegible] Pregunte si en México tendría más campo (si allá a la gente se le mueve más el corazón). Diego le recomienda que averigüe si los comunistas tienen pioneros. Dios se lo pague, dice el chino. Anécdota del chino que [ilegible].

31 de enero. Seguimos en Guadalajara. No pude despacharle esta mañana una carta aérea a Catita. A mediodía fuimos a visitar una fábrica de vidrios de un señor Ávalos. El hijo parecía judío, rubio, ojos azules. Después nos fuimos al museo.

En su infancia Diego Rivera cuenta que vio en la Iglesia de la Compañía de [Jesús] en Guanajuato, unos 16 cuadros de la vida de San Felipe Neri firmados por Goya. No sabe qué se hicieron de estos cuadros.

Parece que recién nos vamos a volver mañana a México. Así que estaremos el miércoles. Siento impaciencia por recibir noticias de casa. De seguro me esperan dos cartas de Catita. La que yo le despaché el miércoles debe recibirla mañana. No creo conseguir nada en México por el lado de Salomón de la Selva, pero en caso de conseguir algo hasta junio se me ha ocurrido pensar en una temporada en N.[ueva] Y.[ork] sobre la base de unas clases, naturalmente. Veremos.

He ido a ver los frescos de Orozco a la Universidad. No son tan grotescos como el del Palacio de Guadalajara, pero no me gustan tampoco. Hay algunas figuras poderosas, pero también máscaras sobre los rostros y una simbología muy confusa.⁶⁰

Por la noche fui con los muchachos de la casa a un teatrillo muy malo llamado Tivoli y después a una casa de putas extraordinariamente limpia donde sobre diez o doce mujeres habría tres o cuatro bonitas. Una sobre todo de tipo español del Norte, muy fina, que entusiasmó a uno de los asistentes del maestro.

En la Universidad conocí a una muchacha estudiante de economía con la que me puse a hablar sobre los frescos de Orozco. No le interesaban y, según ella, casi todos los estudiantes permanecían indiferentes frente a la pintura de Orozco. Me habló de alguna gente que había conocido del Sur de América. Las conferencias de Hübner la semana pasada le gustaron mucho, claro que dice estar asombrada por tratarse de un diputado. Con todo, esto me dice que no es una aprista precisamente.

Febrero 1. Pongo fin a este país y a mi estancia en Guadalajara anotando en el tren las últimas impresiones de la ciudad tapatía.⁶¹

60 Posiblemente se trata de los Murales "El hombre creador y rebelde" y "El pueblo y sus falsos líderes", también de Orozco, pintados en el Paraninfo de la Universidad de Guadalajara. N. del Ed.

61 Tapatío/a, referente a la ciudad de Guadalajara. N. del Ed.

que no son entusiastas por cierto. Me hubiera gustado más pasar unos días en Morelia, asistir al congreso de los campesinos y visitar la colonia de los niños españoles. Una experiencia más de que no hay que dejarse llevar por las ideas dichas en ningún orden de cosas. Claro que de no haber ido a Guadalajara estando a sólo tres horas lo habría lamentado, pero lo que hubiera tenido ocasión de ver en Morelia me habría recompensado esta pérdida... Fuera de los frescos de Orozco sobre los que tendré que escribir algo, no traigo de Guadalajara ninguna impresión que valga la pena desarrollar.

En general, no sé por qué vuelvo un poco decaído y sin una mínima parte siquiera del entusiasmo con que salí de la ciudad de México. Vengo también ansioso por conocer las noticias de Catita. Por el avión del viernes le escribiré. Una lástima que no le mandara una tarjeta siquiera del viaje. Pero esperaba tener una fotografía y no nos sacamos ninguna.

Esta mañana volvimos a San Pedro y oímos allí unos mariachis, pero no me gustaron. Todo esto se ha convertido en materia de explotación para sacar unos pesos a los turistas. En fin, no puedo continuar porque el tren vuelve a ponerse en movimiento y no me deja escribir con su traqueteo.

Al fin del viaje me siento triste, desganado, sin ánimo de escribir. He conversado largamente con Frida mientras Diego dibujaba en su departamento del tren. Me ha hecho algunas confidencias que no me han sorprendido. La gente que se dedica a un arte como el suyo son casi siempre complicadas y bastante amorales. Además, Frida sufrió un accidente que ha mortificado su vida, conmoviéndola totalmente. Es una muchacha inteligente, no hay duda, pero una fruta pervertida por la falta de problemas inmediatos que resolver: la vida misma o poco menos, en primer término. Diego Rivera es un niño grande en cierto sentido, aunque empieza a sentirse viejo.

He hablado mucho con él en estos días y de cosas muy diversas. Es un hombre de humor muy cambiante debido al paludismo que sufre, según él, localizado en el hígado. Ha conocido a muchos hombres en Europa y gusta recordarlos en forma pintoresca. Poco tiene que ver con sus viejos amigos de la primera época de su vida artística. Ahora se siente solitario. No convence del todo. Hay algo en él que hace que uno no lo tome del todo en serio. ¿Qué? ¿Su pasado bohemio? No sé.

Parece hombre afortunado con las mujeres. Ha tenido muchas y Frida le fue desposada por Orozco. No se lo perdona, de seguro.

Me gusta su buena amistad con sus primeras mujeres: con una rusa que ahora tiene 58 y vive en México y con la María Lupe (que tiene dos hijas suyas) mantiene muy buenas relaciones, igual que su mujer actual.⁶² Le oí al respecto anécdotas muy sabrosas,

62 Respectivamente, Angelina Belof (1879-1969), artista plástica ruso-mexicana, y María Guadalupe Marín (1895-1981), modelo y novelista mexicana. N. del Ed.



una sobre todo. "Pobre, se cree el Rey Salomón" —dijo una vez la María— viéndolo rodeado de siete chicas en su estudio. Nos leyó en Jiquilpan una carta de la María [ilegible]. Muy graciosa. ¿Qué más? Nada. Que no tengo ganas de escribir, que otra vez empiezo a sentirme decaído al llegar a México. Me parece que no me sienta la altura. Algo debe haber en México que me molesta, no sé si es lo que traigo conmigo desde hace años.

He empezado esta libreta con letra muy apretada y la termino con signos muy espaciados: señal de que pienso empezar cuanto antes otra. No sé si estos apuntes me servirán de algo: tomo cada vez menos notas fiando en la memoria. Quizá sólo valga la pena lo que se retiene sin ayuda de apuntes, lo que vuelve espontáneamente a la memoria. Diego me ha explicado la acepción de algunas palabras en su acepción mexicana: rajarse, chaquetear, vacilar. Frida me ha prometido un cancionero de corridos típicos y me ha recomendado que vaya a ver unos frescos de Actopan pintados por unos mexicanos que fueron a Italia en el siglo XIV (?).

[Edición de Horacio Tarcus; transcripción de Eugenia Sik, Natalia Bustelo y Horacio Tarcus de dos cuadernos manuscritos de Samuel Glusberg: uno titulado "México, ahorita", que contiene solamente el prólogo; el otro, más extenso, fue rotulado por el propio Glusberg como: "Diario de viaje - Diciembre 1937 - Febrero 1938". Fondo Samuel Glusberg, CeDInCI. El título general, las palabras entre corchetes y las notas al pie son responsabilidad del editor].

Correspondencia entre Diego Rivera, León Trotsky y Samuel Glusberg

Edición de Horacio Tarcus

I. DE DIEGO RIVERA A SAMUEL GLUSBERG

Villa Obregón, 1° de Julio de 1938.

Sr. don Enrique Espinoza

Buenos Aires.

Querido Enrique:

Recibí su carta que mostré a nuestros amigos, quienes discutieron sus proposiciones, o mejor decir, sus hipótesis.

Desgraciadamente, por el momento, no puedo encontrar la carta de Ud. "traspapelada", y no puedo responderle con la precisión necesaria; pero he aquí las conclusiones de orden general a que llegamos aquí.

La creación de una revista del género sobre el cual hablamos ha devenido una necesidad absoluta y urgente. Sería inadmisibles perder un día más. Como vemos por su carta, no encuentra Ud. ningún grupo de trabajo conveniente ni en Chile ni en Argentina, y en esas condiciones, la única solución práctica y razonable es: publicar la revista en Méjico. No nos faltarán aquí directores ni colaboradores.

No es necesario decir que nosotros, y *particularmente* nuestro viejo maestro, apreciamos altamente su participación directa y permanente en esta revista. ¿No podría Usted, próximamente, establecerse en Méjico, como corresponsal, por ejemplo, de la prensa chilena y argentina? Ésta sería la mejor solución, sin hablar del placer de tener a Usted aquí entre nosotros. Consideramos la cuestión *tan urgente* que le rogamos respondernos, si le es posible, por cablegrama. Si usted acepta la proposición de venir para acá, telegráfíe "Vendré" (agosto, septiembre o el mes que sea). Si Ud. acepta en principio la publicación de la revista en Méjico, sin que por otra parte pueda venir acá, telegráfíe "Publicad". Si Ud. tiene alguna objeción general, telegráfíe "Carta sigue".

Una carta certificada que supongo haya sido de Ud. fue devuelta a Buenos Aires por un empleado de correo que es imbécil o de mala fe. Frida recibió y está encantada y agradecida a Ud. [por] la bella edición de **Martín Fierro** que le envió. Hemos hablado

mucho de Usted, de ese poema maravilloso con André Breton, que es nuestro huésped por unas semanas.

Mil gracias y muchos abrazos; que lo veamos pronto por acá.

Salud.

Diego Rivera.

[Fuente: Fondo Samuel Glusberg, CeDInCI.
Un folio, mecanografiado, firma hológrafa.
Las itálicas corresponden a subrayados del original].

II. DE LEV TROTSKY A SAMUEL GLUSBERG

Coyoacán, 21 de enero de 1939

E. Espinoza

Querido amigo:

Van [Heijenoort] me mostró su carta. Permítame darle un pequeño consejo. Sería mucho mejor que el libro sobre mí se escribiera después de que yo haya liquidado mis asuntos en éste, el mejor de los mundos posibles. No porque tema cambiar, sino que otros puedan retractarse de lo que hayan escrito. De todos modos, mis más sinceros agradecimientos por sus indispensables esfuerzos.

Me agradecería mucho quedar en contacto permanente con usted.

Con mis mejores saludos,

[Fuente: Fondo Lev Trotsky, Houghton Library, 7708.
Un folio, mecanografiado.
Escrito en francés, traducción al castellano de H.T.]

III. DE SAMUEL GLUSBERG A LEV TROTSKY

Santiago de Chile, Febrero 1. 1939

Querido Maestro:

Si mi proyecto de salvar indirectamente la dignidad de los pocos intelectuales libres de nuestro tiempo no tuviera más resultado que el de su preciosa contestación, daría por bien perdido el propósito de exponérselo a Van.

Desde luego, seguiré su consejo. En verdad, la excepción no haría más que confirmar en el mejor de los casos, la regla. No me resigno, con todo, a una fraternidad en la muerte o en un campo de concentración. Sin embargo, me permito proponerle la inclusión de su artículo sobre León Sedov al final de la edición abreviada de su autobiografía en español que publicará **Claridad**. Siempre que le parezca bien, se entiende.

Aguardo su respuesta. Para mí también será un placer continuar en contacto permanente con Usted. Su carta a **Partisan Review** me ha gustado mucho.¹ Trataré de reproducirla aquí.

Mis mejores saludos para Ud. y Natalia Sedova.

Enrique Espinoza

[Fuente: Houghton Library.

Un folio, mecanografiado. Escrita en castellano.

IV. DE SAMUEL GLUSBERG A LEV TROTSKY

Santiago de Chile, Noviembre 1 de 1939

Querido Maestro:

Espero que estas líneas le lleguen justamente el día de su cumpleaños. Me hubiera gustado ir otra vez a abrazarlo en persona a su nueva residencia de Coyoacán. Pero aún no me he repuesto del sacrificio material que me ha significado el viaje a México. De cualquier modo, cerca o lejos, usted está siempre presente en mi recuerdo. En el último número de **Babel** reproduzco el hermoso artículo de Marcel Martinet sobre su estadía en París, hace 25 años.² Y también una nota muy discutible del Prof. A. Rosenberg,

1 Leon Trotsky, "Art and Politics. A Letter to the Editors of Partisan Review", en **Partisan Review**, Vol. 5, n° 3, New York, August/September, 1938, pp. 3-10. Hay traducción castellana como: León Trotsky, "El arte y la revolución. Carta a la redacción de **Partisan Review**", incluida en **Literatura y revolución**, Francia, Ruedo Ibérico, 19xx, tomo 2, pp. 185-194. N. del Ed.

2 Marcel Martinet, "Algunos recuerdos", en **Babel**, n° 7, Santiago de Chile, noviembre 1939, pp. 204-209. Fue traducido de: "Quelques souvenirs", en **Les Humbles. Revue littéraire des Primaires**, n° 5-6, París, mai-juin 1934, pp. 3-12. N. del Ed.

que tenía traducida desde 1933.³ Ojalá no le disguste demasiado. En verdad, la palabra "bolchevique" ha sufrido una degeneración mayor que la palabra "marxista".

Por mi parte, voy a publicar una crónica sobre el doble aniversario en uno de los diarios locales y hablaré —primera vez— en la concentración que organiza el POR, la noche del 7 de noviembre.⁴

Entre tanto, le mando mis felicitaciones más cordiales y le ruego le haga extensivos mis saludos a *doña* Natalia.

Enrique Espinoza

[Fuente: Houghton Library.

Un folio, mecanografiado. Escrita en castellano.

V. DE SAMUEL GLUSBERG A LEV TROTSKY

Santiago de Chile, Julio 25 de 1940

Querido Maestro:

La noticia del repugnante atentado contra su vida me sorprendió en el campo tras la muerte de mi primogénito, y por eso no pude telegrafiarle la expresión de mi contento por la feliz escapada y la de su mujer. Después estuve esperando noticias concretas de Van, que me debe respuesta desde fines del año anterior. Pero ahora que acabo de recibir **C[lave]**,⁵ me decido a escribirle directamente. Ante todo, para felicitarlo y en seguida para repetirle una sugestión que ya le hice a Octavio:⁶ la necesidad de reunir en un volumen sus artículos sobre la guerra. Mi mujer ha terminado hace mucho tiempo la traducción del primer volumen de su **Vida de Lenin**. ¿Recuerda que le hablé de esto? Si hubiera modo de cotejar la traducción del francés con el original sería muy conveniente. Creo que no habrá dificultad para encontrarle editor aquí o en Buenos Aires, aun cuando **Claridad** no ha cumplido su promesa de editar la sintetización de su autobiografía.

Por mi parte, pienso transformar **Babel** en una revista bimestral de 64 a 80 páginas, a fin de agrupar en ella la colaboración original de algunos escritores independientes del estalinismo.

3 Arthur Rosenberg, "La Revolución de Octubre", en **Babel**, n° 7, Santiago de Chile, noviembre 1939, pp. 209-212. N. del Ed.

4 El Partido Obrero Revolucionario (POR) fue una organización trotskista chilena fundada en 1937 por Diego Henríquez y Enrique Sepúlveda. N. del Ed.

5 **Clave. Tribuna marxista** (México, 1938-1941) fue el órgano oficioso del trotskismo en México, editada por los militantes de la Liga Comunista Internacionalista (LCI) de ese país con el apoyo del propio Trotsky. N. del Ed.

6 Octavio Nicolás Fernández Vilchis (1914-2003), maestro mexicano, uno de los pioneros del trotskismo en México. N. del Ed.

Ojalá Ud. pueda contribuir alguna vez con un artículo sobre su experiencia "americana".⁷

Entre tanto, le hago llegar mis mejores saludos y quedo a la espera de su respuesta.

Enrique Espinoza

[Fuente: *Houghton Library*.
Un folio con membrete de Air France, mecanografiado.
Escrita en castellano.

y concreto. Pero mi trabajo en los libros se ha interrumpido por más de dos meses porque mi tiempo completo estuvo dedicado a la investigación judicial.

Con mis mejores saludos para su mujer y para Usted, sinceramente suyo,

[Fuente: *Fondo Lev Trotsky, Houghton Library, 7709*.
Un folio, mecanografiado. Escrita en inglés.
Traducción al castellano de Karina Jannello.

VI. DE LEV TROTSKY A SAMUEL GLUSBERG

Avenida Viena 19
Coyoacán, D. F.
1 de agosto de 1940.

Enrique Espinoza

Querido amigo:

Estoy escribiendo esta carta en inglés porque en este momento no dispongo de ningún colaborador que escriba en español, y no quiero posponer más mi respuesta a su carta.

Tengo su carta del 25 de Julio desde Santiago, Chile. Debe estar seguro de que aprecio profundamente cada carta suya. Las personas independientes y los amigos desinteresados no abundan realmente en estos tiempos de disrupción social y moral de la sociedad burguesa.

Van no está con nosotros desde hace ya largo tiempo; él necesitaba un poco de aire fresco y contacto con el movimiento. Ahora está viviendo en los Estados Unidos con su esposa "yankee". Nosotros estamos, por supuesto, en correspondencia con él. El día del asalto nos telegrafió proponiendo sus servicios, pero hubiera sido muy cruel condenarlo nuevamente a nuestra vida de prisioneros. Él estuvo con nosotros desde 1930 en Francia, en Noruega, y luego aquí en México.⁸

Gracias a nuestros amigos norteamericanos nuestra casa se ha transformado, desde el asalto, en una gran fortaleza de hierro

7 **Babel** (Santiago de Chile, 1939-1951) se tituló primero "Revista de revistas" pero a partir de 1940 cambió su título a "Revista de arte y crítica". Bajo el seudónimo de Enrique Espinoza, Glusberg cumplió acabadamente el programa que le anunciaba a Trotsky, publicando textos de Trotsky, Juan Andrade, James T. Farrell, Manuel Fernández Grandizo Munis, Dwight Macdonald, Edmund Wilson, Natalia Sedova, Jean Van Heijenoort, entre muchos otros autores antistalinistas. N. del Ed.

8 En realidad, Jean Van Heijenoort (1912-1986) acompañó a Trotsky desde 1932, desde su exilio en Turquía. N. del Ed.

Juan José Sebreli entrevista a Nahuel Moreno

El trotskismo argentino ante la emergencia del peronismo

A comienzos de 1976, el ensayista Juan José Sebreli venía de publicar su incursión más duradera en el campo marxista: **Tercer mundo, mito burgués**. Había sido uno de los animadores del Frente de Liberación Homosexual (FLH), disuelto en esos días, y durante un par años acompañó al Frente Intelectual del Partido Socialista de los Trabajadores (PST), junto con Blas Matamoro, Carlos Alberto Brocato y Jorge Jaroskavsky, entre algunos otros. Formado en los cursos del filósofo marxista Héctor Raurich, por esos años Sebreli indagaba en la historia del trotskismo argentino. Le contó este propósito a Nahuel Moreno, el líder del PST que lo visitó una tarde en su departamento de la calle Junca. Antes de concretar un nuevo encuentro para grabar el testimonio, Moreno le hizo llegar una copia de una entrevista que un miembro de su organización, de nombre Gabriel, le había realizado en 1974. Esas entrevistas desgrabadas iban a ser publicadas en unos fascículos que se denominarían "Tradición", pero nunca se publicaron.

Sebreli comienza su diálogo con Moreno haciendo alusión a la entrevista que Gabriel le había hecho dos años antes. Sin embargo, como comprobará enseguida el lector, Sebreli lo lleva por otro registro, el de la sociología urbana, el de la vida cotidiana de los militantes, el de los vínculos complejos entre la primera y la segunda generación de trotskistas argentinos.

Unos pocos fragmentos de esta entrevista fueron extrapolados en dos libros: **Conversaciones con Nahuel Moreno** (Buenos Aires, Antídoto, 1987) y **El Tigre de Pobladora** (Buenos Aires, CEHuS, 2007 y 2021). Ofrecemos a nuestros lectores una versión íntegra de este diálogo, tal como se conservó en la copia que nos facilitó Juan José Sebreli, con pedido expreso de publicación.

Juan José Sebreli: —**Después de leer el reportaje que le hicieron, quisiera retomar a partir del punto donde habían dejado, que era en el año 1946, siguiendo en el mismo tono, la nota biográfica, porque la parte de historia del partido la conozco a través de toda la documentación. Quisiera seguir en la nota más personal, privada, por supuesto, que pueda tener un interés histórico. Y a partir del año 46, que creo que es cuando el trotskismo termina el entrismo en el Partido Socialista. Pero previamente le quería hacer dos o tres preguntas respecto a esta parte ya dicha: Ud. dice que su padre había sido un caudillo radical. ¿Cómo era el nombre de su padre?**

Nahuel Moreno: —Miguel Antonio Bressano.

JJS: —**¿Y su tío el fascista?**

NM: —Aristides Capacette. Fue investigado por la Comisión de Actividades Antiargentinas. Apellido español, ojo. Mi abuelo, Antonio Capacette. Y mi tío abuelo es el que no recuerdo el nombre.

JJS: —**¿Qué actuación tuvo su abuelo?**

NM: —Estuvo en la revolución, en la Primera República, que duró un año solo, después de la mitad del siglo pasado en España. Ahí —si no me equivoco— mi abuelo o su hermano fue gobernador de las Canarias. Y tuve otros parientes en Cuba, pero ultrarreaccionarios.

JJS: —**¿Acá tuvo alguna actuación su abuelo?**

NM: —Con los conservadores. También era corrector de diario. Mi abuelo y mi tío abuelo son muy interesantes. Primero, son inmigrantes con dinero, con bastante dinero, tuvieron dos o tres negocios juntos y los perdieron. Aquí en General Pinto —creo— pusieron una peluquería, una tienda, dos o tres negocios juntos. Vinieron con mucho dinero porque se habían sacado la lotería, ya eran muy ricos allá, comerciantes. Sospecho que es apellido judío, separadé más que árabe, así me lo ha dicho un primo mío. Tengo la impresión de que es un apellido nuevo. En general, los apellidos españoles que yo tengo son de los más viejos, de lo más rancio.

Toda la familia de mi padre siempre fue bien, bien conservadora, ligada más bien a los sectores..., sacando a mi tío Aristides, gran ideólogo de los estancieros. Estancieros, no chacareros: mi zona es el sector más rancio, más oligárquico del país, es la zona de los Lanusse, Trenque Lauquen, General Villegas y Rivadavia. Es el centro de la ganadería Shortorn, la ganadería más fina. Concretamente, Rivadavia, América, donde está ahora el centro, en América y Meridiano Quinto, que es el otro pueblo que está más allá de América pero pertenece al mismo distrito, donde están los Harriet. Los Harriet son de mi pueblo, no sé si sabe que les dicen los "emperadores del campo argentino". Es la familia oligárquica más grande del país. No sé si **Primera Plana** u otra revista le dedicó un número a la familia Harriet. Bueno, de ahí, de donde son los Harrié, soy yo y mi familia. Son todos campos de doce mil, diez mil, ocho mil hectáreas; no hay chacareros. Por eso es un pueblo bastante antipático Villegas.

Mi familia no tenía comercio. Mi padre está íntimamente ligado al comercio, es contador. Y mi tío es periodista, es un profesional de la política y del periodismo, ligado al ala conservadora del estancierismo, totalmente. Él es el ideólogo de todos estos grandes estancieros, contra el ala comercial y liberal de los conservadores, que también encabeza un ala de mi familia, la de mi abuelo. Mi abuelo se llevaba muy mal con mi tío; con mi tío Gustavo, por ejemplo, que yo traté mucho; Cologna, los de Mar del Plata, esos grandes rematadores, grandes burgueses de Mar del Plata, también son de mi pueblo.

Era el ala liberal, más bien inmigrantes, todos exsocialistas, bien reaccionarios. Muy interesante. Es el trust de cerebros, son los farmacéuticos, los abogados... Yo aprendí mucho de Rosas y de toda la lucha entre los comerciantes, los importadores y todo, recordándome a mi pueblo. Porque todas esas luchas en mi pueblo yo las vi claras. Mi tío era como un [Pedro] De Angelis o como un escriba.

JJS: —**¿Y la casa familiar de Flores, en Buenos Aires, existe todavía?**

NM: —Sí. Desgraciadamente, creo que hace un año o dos la han vendido. Se han ido a Costa Rica. Baradero 36, al 8100 de Rivadavia. Y sigue igual, si no la han tirado abajo.

Los años de militancia fabril en Villa Pobladora

JJS: —**Ahora sobre la experiencia de Villa Pobladora, ¿Qué era Villa Pobladora, un barrio...?**

NM: —Pobladora posiblemente era el centro industrial más grande del país, sacando a Tucumán. Pero lo de Tucumán era muy parcial porque era sólo en base a un ingenio. Pobladora es unas pocas manzanas que están sobre la margen derecha del Puente Vélez Sarsfield, ni bien se entra a Avellaneda. Estaba rodeada totalmente por fábricas: hoy día está rodeada por la fábrica Sánchez Gurmendi, pero entonces serían unas diez, doce manzanas, de tres o cuatro cuadras de frente por cuatro o cinco de fondo. Entre doce y quince manzanas. Da la casualidad de que yo, investigando en la Biblioteca Nacional, viendo los diarios de fines de siglo pasado y principios del XX —la casualidad, parece que hubiera atracción—, encontré el remate de Pobladora, cuando se inició el barrio, creo que en el año 1901, por ahí.¹

JJS: —**¿Y hay calle comercial, y demás?**

NM: —Sí, no muy comercial: Uruguay.

JJS: —**¿Sigue igual?**

NM: —Sí, nunca cambió. Estaba Conen, que es la que hace Palmolive, que era la primera o segunda en este tipo de artículos. Después estaba La Lanera Argentina, que era la más importante en lana. Después estaba la Francia-Argentina, que era la más importante en cuero. Siguiendo estaba Crespi, que era la más grande en construcción, fábrica chica, porque todas estas eran fábricas chicas, 300, 500 obreros. Pero eran grandes en relación a la industria argentina en su rama, no en su época. Hoy día tampoco hay más grandes, quizá más chicas; pero son ramas, jabonería, por ejemplo, ¿qué puede dar? No puede dar nada.

Crespi, que tenía 500 obreros, era la más grande fábrica de construcción del país, hacía caños de esos que van por las calles. Después seguía Bocazzi y una fabriquita chica —digo porque ahora es un gran emporio— que es el famoso Sánchez Gurmendi, que ahora tiene todo, se extendió por todos lados. Era una fabriquita chica, que trabajaba con métodos tan rudimentarios que se salía corriendo a la calle para hacer el alambre para que no se clave; el sistema antiguo: sale el hierro fundido, entonces se lo agarra con unas tenazas y se sale corriendo a toda velocidad para darle la forma de la matriz, con el peligro de que salten las chispas. Entonces, era un taller tan chico que usted, cuando iba a la fábrica militar que estaba del otro lado, de golpe aparecían los obreros por la calle rajando a todo lo que dan con el hierro llevándolo así para cumplir la tarea, pero al mismo tiempo mirando si alguna chispa... Eso es lo que hoy día es un emporio, algo gigantesco. Eran dos españoles comunes y silvestres que hacían clavos, se habían especializado en ese tipo de trabajo, tornillos. Hoy día es increíble.

Y enfrente estaba E.C.A., la fábrica militar. En un costado de Pobladora. El fondo de Pobladora era Thyssen Lametal S.A., que en esa época era una gran fábrica. Y seguía Siam Di Tella, que era la fábrica metalúrgica más grande del país, que limitaba entre Pobladora y Villa Castellino. El barrio de Siam Di Tella era Villa Castellino, porque entonces doblaba un poco; la vía dividía Villa Pobladora de Villa Castellino. Ahí terminaba Pobladora. Y a tres, cuatro, cinco, ocho, diez cuadras estaban las dos Papini del vidrio, que eran las segundas; porque siempre la primera fue la de Berazategui, Rigolleau, donde ahora lucharon tanto los compañeros. Caminando por Castellino saliendo por Puente Alsina, ahí estaba el Frigorífico Wilson. Estaba todo. El otro barrio que lindaba con Pobladora era Piñeiro, donde estaba Tamet, y a tres cuadras de Tamet estaba Ferrum, que es todo un emporio de la familia Torquinst.

JJS: —**Ahora, ¿ustedes eligieron estratégicamente Pobladora o surgió por casualidad?**

NM: —Por una casualidad. Muchas casualidades se dieron. Es un barrio típico de Avellaneda. Para llegar se toma en Av. Callao el colectivo 307, o cualquiera que siga derecho, y ni bien cruza, llega a la garita de la Policía Caminera, allí hay un restaurante que hoy día es muy fino y de mucho prestigio, pero entonces era bien bodegón, que se llama Restaurante Félix, que serán del puente unas cuatro o cinco cuadras. Pobladora es ni bien cruza, pero son

1 La fecha exacta es 1899. N. del Ed.



todas fábricas hasta cuatro o cinco cuadras. Está igual, con casi todas las mismas familias. El Chueco [Britos], un viejo compañero de esa época le puede presentar a alguna familia.

JJS: —**¿Es un barrio obrero, no es lumpen para nada?**

NM: —No, siempre el proletariado de Avellaneda tenía contacto muy estrecho con el lumpaje. Se me atacó mucho de andar con lúmpenes y yo nunca anduve con lúmpenes y tuve grandes broncas con lúmpenes. Pero lo que sí es verdad es que muchos obreros tenían tendencia lumpen. Por ejemplo, yo capté toda la célula de la construcción del stalinismo, que eran dirigentes de primera, de muy alto nivel, eran todos unos lúmpenes que causaban horror. Eran Antonio Marino, que murió hace poco; Gregorio Márquez, que lo tuvimos que echar por gran chorro, una vez hubo un escándalo bárbaro porque era de una banda de robo de automóviles; un alemán, que ese sí era un ángel, lo corrompieron ellos, que ahora es dirigente bastante importante del Automóvil Club Argentino, que después lo hicieron de la bandita de ellos de robos de automóviles que llevaban a Entre Ríos, él necesitaba mucho dinero.

JJS: —**Lo que pasa es que todavía estaba muy cerca la Avellaneda de Barceló.² Eso creaba todo ese clima.**

NM: —Exacto, todo. Por ejemplo, muchos de los obreros amigos nuestros que tenían 30, 30 y pico de años... yo no pescaba qué era lo que pasaba que todos habían estado presos juntos. Y después descubrí por qué habían estado presos juntos, porque había un policía que siempre les robaba la pelota... Por eso lo que usted dice de la Avellaneda de Barceló. Entonces dijeron: el primer día que haya una neblina bárbara le hacemos la boleta, y entre todos para que no haya culpables. Entonces juntaron a todos los 20, 25 pibes de 16, 17, 15, 18 —no sé qué edad tendrían— de Pobladora, y se consiguieron todos un revolver, o ya lo tendrían, eran las épocas de Barceló. Esto no lo viví yo, pero lo que sí viví fue la prisión de ellos porque yo los conocí cuando habían salido. Entonces una neblina cerrada... cerrada, dijeron "es el día", fueron, lo amasijaron y no era el tipo; con la neblina no lo vieron. Un cuento digno de Bernardo Kordon. Los agarraron a todos, no sé si les dieron 8, 10, 12 años a todos, cumplieron 5, 6 años y salieron. Pero se tragarón 5, 6 años de cárcel.

Increíble, ¿no? Yo conocí a un borracho célebre en Pobladora, muy buena persona, un tremendo delincuente, pero medio tarado, que venía de esa camada. Había, había, por ejemplo... Es muy interesante lo que usted dice de Barceló. Porque el centro lumpen del barrio lo formaban los anarcos y los de Barceló, que eran muy muy amigos. Estaban muy ligados. Don Juan, que había sido capitalista del juego, y el gran caudillo de la zona, era un tipo bien típico de Barceló, no permitía que a las obreras se las ofenda, imponía una cierta moralidad que era típica de Barceló. Si

2 Alberto Barceló (1873-1946) fue un intendente conservador de la localidad bonaerense de Avellaneda en las tres primeras décadas del siglo XX que quedó en la memoria popular como sinónimo de clientelismo, corrupción, fraude, violencia y trata de personas. N. del Ed.

se enteraba, no dejaba que se les robe a los obreros. Explotaba el juego. Éste murió hace poco también. Eso se lo puede contar el Chueco [Britos].

Es decir, había esas ligazones. Por ejemplo, a veces nosotros nos hemos tenido que esconder y hacer negociaciones con los anarcos y los lúmpenes. Eso era común. Había una gran solidaridad cuando entraba la policía, pero Pobladora era bien bien obrero, obrero del interior, y de obrero viejo. Por ejemplo, estos Amomo, viejos de donde está Pobladora, esta familia italiana, era una familia muy amiga mía. Es la etapa más linda y la que yo más quiero.

JJS: —**Se ve por el reportaje que hay mucha nostalgia.**

NM: —La parte esa del reportaje la modificó Gabriel, a mí no me gustó mucho como está redactada, era mucho más extensa; él le dio un tono un poco distinto, no es exactamente lo que yo digo. Es hecho por Gabriel. Todo lo que dice es real, pero no está... no logra..., le aclaro.

JJS: —**Entonces llegamos al '46.**

NM: —Se rompe el entrismo, nos vamos del PS. El partido hasta el '47 sigue creciendo relativamente, porque nunca nuestro partido logró pasar de 100 militantes. A partir del '47 comienza el retroceso. Comenzamos a perder fuerza en distintos lugares.

JJS: —**Por el peronismo.**

NM: —No, no, el ascenso del peronismo a nosotros nos beneficia. El peronismo no nos perjudicó a nosotros. Cuando Perón se comienza a hacer totalitario completamente, es decir, cuando liquida al Partido Laborista y retrocede el movimiento obrero, cada vez se hacen menos huelgas, se comienza a controlar férreamente a los sindicatos en una forma increíble, [un proceso] que va a culminar después con la expropiación del diario **La Prensa** y en el año 50 con una verdadera caza de brujas. Pero eso comienza en el '47 y se va a reflejar en nuestras filas. Pero hasta el '47 crecemos, penetramos a fondo en el movimiento obrero. Yo no sé si le interesa la caracterización, si es un poco la historia del partido o personal, no sé a dónde apunta bien su pregunta. Es decir, qué es lo que más le interesa.

JJS: —**Me interesa la parte puramente histórica, porque la documentación la tengo. Por supuesto que la parte biográfica está indisolublemente ligada a la historia del partido. Me interesa la parte de la historia del partido más personal, digamos.**

NM: —A ver, por el '47, '48 yo me mudo de Pobladora. Le doy a este amigo mío, el Chueco, mi pieza y me vengo acá a una pensión de mala muerte en [la calle] Carlos Pellegrini, a dos cuadras y media del Obelisco. Me parece que por el '47, '48. Ahí vivía un compañero obrero textil, lo más inteligente que hemos tenido. Era un obrero que tenía sólo segundo grado, pero era

nuestro especialista en filosofía; era descendiente de turcos, de sirio-libaneses, creo. Se llamaba Teófilo Saud. Era una fiera. Era el chiste predilecto de [Ángel] Bengoechea cuando aparecían estudiantes de filosofía, así, un poco pedantes, que sobraban a los obreros. Era un obrero típico, de una linda pinta por una parte, pero era una bestia. La pasión de él era hacer pulseadas y ganaba a todos, tenía una fuerza terrible porque estaba criado en el campo, usaba musculosa, así que era todo lo contrario a [la apariencia de] un filósofo. Entonces Bengoechea, que tenía un sentido del humor terrible, que era tan inteligente, acostumbraba a hacer un chiste que generalmente vino bien, quedaban todos amigos y lo querían mucho. Era preparar un curso del **Anti-Dühring**, o del **Ludwing Feuerbach [y el fin de la filosofía clásica alemana de Engels]**, o sobre Hegel, para que lo dieran los estudiantes que se aproximaban a un obrero "que se estaba captando". Un chiste célebre que no era chiste. Con ese medio captó muchísimo, al famoso Guevara por ejemplo.

Guevara era otro genio, el famoso [Alberto] Guevara de Lanús, que era mucho mayor que yo, que fue el que hizo que el stalinismo fuera una potencia acá, después vino al trotskismo, el que hizo la huelga de la construcción siendo panadero, y la huelga yesera primero y la de la construcción después. El verdadero cerebro gris, que no fue inmensa figura, aunque fue Secretario de los yeseros, fue grande, de lo más importante. Guevara era también más pintoresco, porque además era muy roñoso. Teófilo no.

JJS: —¿Teófilo murió?

NM: —No, se tuvo que ir al interior por problemas gastrointestinales, recomendado por el médico y vive en Esperanza. Es relojero, tenía una relojería.

JJS: —¿Ud. lo conoció en la pensión?

NM: —No, no, él me llevó. Él vivía allí —no sé por qué accidente— y me llevó a vivir a mí a la pieza con él y otros compañeros, de Bahía Blanca uno [de ellos]. Era muy buen dirigente, pero sobre todo propagandista, especializado en filosofía. No es casual. De los grandes especialistas en filosofía que hubo en el partido también fue otro González; éste tenía ya mucho más nivel cultural. Lo mató un ómnibus, se cayó de un ómnibus urbano en Córdoba. También era obrero, cordobés. Era muy, muy bueno también en filosofía. Entonces vivíamos allí, nuestro fuerte siempre fue Avellaneda, un poco Parque Patricios, Pompeya, pero yo siempre estuve muy atado a Pobladora y a Pompeya.

En el año 47 —me desvió un poco para la historia del partido— intentamos presentarnos a elecciones, no sé qué elecciones había o iba a haber en Municipales, somos los primeros. Nosotros somos los primeros que hacemos los primeros actos a Trotsky en Argentina, el día de la muerte, ese que "invitamos a Ud.", que fue tan cargado con todo el trotskismo mundial. Tratamos de hacer un acto semiclandestino, aunque fueron

como 300 [obreros] en un local cerrado en La Boca.³ Hicimos como un cóctel, pero no para disimular, una de las bestialidades que hicimos. Hoy podríamos decir que fue argucia, la verdad es que no nos dimos cuenta. Entonces hicimos una tarjeta que decía "invitamos a Ud. a festejar la muerte de...". Eso fue llevado al Congreso de la Cuarta [Internacional] del '48,⁴ [nos dijeron] que éramos unos animales con herradura y todo; indica el sectarismo del trotskismo... En vez de decir: fue el primer acto público, se reunieron 300 obreros... Liborio Justo es uno de esos canallas, que no reconocía nada de nadie. Porque en el '47, '48 hemos hecho actos con 500 obreros en la calle, que no hacía ni el stalinismo en Avellaneda. También hicimos actos en La Boca, en Dock Sud. Pero nuestro gran acto era al lado de Pobladora, era un acto que rompía, en aquella época 500 obreros peronios en pleno centro de Avellaneda no los metía ni el peronismo, sólo si hablaba Perón. Pero el peronismo no los metía, el PC tampoco, nadie los metía. La prueba está, le habíamos copado al PC todo. Bueno, intentamos presentarnos a elecciones.

JJS: —¿Con qué nombre?

NM: —GOM, Grupo Obrero Marxista, todavía no teníamos el nombre POR, Partido Obrero Revolucionario. Y para esa época, creo que un poco antes, viene el primer contacto serio con el movimiento trotskista latinoamericano nuestro. Nosotros —creo— somos bastante autocríticos de nuestro pasado, no consideramos que nuestra trayectoria es una trayectoria de aciertos, sino más bien de errores, nos hemos hecho solos. Lo digo porque nosotros creemos que éramos en relación al trotskismo a escala mundial un poco centristas. Nos reivindicábamos a muerte trotskistas, pero interveníamos poco en la vida de la [Cuarta] Internacional. Igual algunos pequeños aciertos o muy grandes —hoy día la juventud trotskista mundial nos reivindica bastante por algunas cuestiones de esta época— habíamos tenido. Habíamos chocado mucho en el año 46 con las tesis de [Ernest] Mandel y de [Miche] Pablo sobre el problema económico mundial. Son nuestros primeros trabajos de carácter internacional, donde nosotros decimos que va a haber un boom económico, contra la opinión de ellos. Hay un escrito del '48 que hicimos junto con los ingleses. Mandel y Pablo hablaban de que la economía europea se iba a mantener en la estancación y el marasmo. Yo todo eso lo he documentado en mi trabajo contra Mandel, ahí hay una cita posterior al '48, no de este trabajo con los ingleses, porque se nos ha perdido mucho, posiblemente [Milciades] Peña tenga muchas de estas cosas. Muy hegelianos todos nuestros primeros trabajos, le digo porque a lo mejor le va a causar mucha gracia.

3 Ese primer acto público del Grupo Obrero Marxista (GOM) se realizó en un local cerrado del barrio porteño de La Boca hacia 1947. Un segundo acto de homenaje a Trotsky, esta vez en una calle de la localidad de Avellaneda, tuvo lugar el 22 de agosto de 1947. N. del Ed.

4 En mayo de 1948 se reunió en París el Segundo Congreso de la Cuarta Internacional, el primero después de la Segunda Guerra Mundial. De la Argentina asistieron J. Posadas por el Partido Obrero Revolucionario (POR) y Nahuel Moreno por el Grupo Obrero Marxista (GOM). N. del Ed.

El Grupo Raurich

JJS: —¿Por esa época, el '47, es la entrada del grupo Raurich al PS?

NM: —Nosotros estuvimos en contra totalmente. Es en el '45, si no me equivoco. La discusión comienza en el '45 y llega al '46. [Héctor] Raurich⁵ no tenía un grupo, yo lo viví bien. Tenía amigos, un grupo de amigos. Raurich me consideraba a mí uno de sus íntimos amigos. Ahí viene el rompimiento de Raurich conmigo. Y yo tengo la gran sorpresa. Yo siempre lo había defendido una barbaridad, era un maestro y tenía una gran admiración por él. Tengo que reconocer que era una magnífica persona, nunca había permitido que me atacara bajamente ningún amigo de él. Me da la impresión que [Antonio] Gallo me tenía bastante bronca, porque una vez sorprendí una discusión de los dos, creo que con referencia a mí.⁶ Así que Raurich era impecable en su actuación personal, como amigo y todo. Discutíamos y todo, pero siempre en un tono muy fraternal. Pero tuve un tremendo disgusto. Siempre intenté, dentro de mis posibilidades y mis limitaciones, ser una persona principista, no guiarme por relaciones de amistad. Y el nuestro era un grupo que venía trabajando hacía muchos años, nosotros éramos militantes políticos. Raurich en la época clandestina no había hecho nada, lo que hacía que yo no lo atacara para nada desde ya, lo consideraba una personalidad. Me choca profundamente que me invite a la reunión como uno de sus íntimos amigos. Se hizo en la casa de Costa,⁷ que yo leí desde afuera. A partir de ahí no nos vimos más, rompimos relación. Yo llevé una declaración muy fuerte, donde ni entraba a discutir si había que entrar o no al PS; decía que eso podía ser factible, pero rechazando la invitación personal, reivindicando a nuestro grupo, diciendo que era vergonzoso en Raurich que hiciera eso, y qué significaba eso de agrupar a amigos para hacer una actividad de tipo político, ignorando a las organizaciones trotskistas existentes. Y terminaba diciendo: "dejemos que los muertos entierren a los muertos".

Y me fui. Esa es toda mi intervención. Raurich no dijo nada. En el resto provocó un poco de estupor, porque se me consideraba un gran amigo de Raurich, no sé en qué medida había sido girado como que nuestro grupo iba a entrar íntegramente. Ya antes habían habido problemas con él —creo, creo— por la ruptura de los amigos de él dentro de nuestro grupo; había habido una lucha

fraccional. Pero él no intervino. Raurich siempre fue una persona honesta, no era un politiquero.

JJS: —¿Cuáles eran los amigos que estaban en el grupo?

NM: —Leo Sala era el más grande amigo, el brazo derecho, la persona más entrañablemente amiga que tuvo Raurich.⁸ Su discípulo predilecto fue Leo Sala, el comentarista. Él fue el que originó la primera fracción en nuestro grupo bajo la influencia de las posiciones de Raurich contra la defensa de la URSS. Después rompieron, siguieron girando con Raurich y se fueron al PS con Raurich, Abraham Smetana, Isaac Shusterman...

JJS: —Francisco de Cabo, [Carlos] Liacho...

NM: —No, Liacho entra al PS, yo le digo de los que venían de nuestro grupo influenciados por Raurich: Smetana, Shusterman, Sala, esos tres fundamentalmente. Después está [Moisés] Nusimovich, el que ahora es pintor y tiene mucho éxito en Nueva York; el Nene Nusimovich, que creo que es una de las grandes figuras de la pintura joven de la Argentina, aunque es dos veces mayor que yo. La vez pasada lo vi en un programa, no..., era a otro de la vieja guardia, después me acordaré. Al Nene lo leí, éste era el compañero de la que después fue compañera de Jorge Abelardo Ramos, también militante de nuestro partido, un poco después. El Nene, la compañera del Nene, que creo era una chica que tocaba el piano, no recuerdo bien. Ah, era la hermana de la compañera de Leo Sala, eran íntimos de Raurich. Bueno, ese era el grupito, era en verdad el sector joven. Leo Sala hoy día terminó muy mal, reaccionario, pero era muy inteligente.

JJS: —Escribió una novela sacada de ideas de Raurich, se llama *Judas pide una lágrima*, con las teorías, las tesis de Raurich sobre Judas, que Judas es imprescindible para que exista Jesús. La tesis dialéctica que Judas y Cristo son la misma cosa. Muy mala. Y describe un poco el ambiente de la bohemia intelectual de aquellos años.

NM: —Uno de los que en esa época era muy simpatizante nuestro, se llevaba muy bien y estaba siempre en el café con nosotros, era Nathán Pinzón.⁹ Era cordobés. Otros que no venían muy seguido, porque estaban en Córdoba, eran los Céliz Ferrando, los maestros de Atahualpa Yupanqui, que Atahualpa cuando da la primera gran función de folklore moderno que yo le conozco, en el Teatro Presidente Alvear, trae a uno de los Céliz Ferrando para que presente y explique el folklore. Los Céliz Ferrando eran dos hermanos que eran la base del trotskismo, dos de los teóricos más importantes del trotskismo cordobés. Yo ahí lo conocí a Atahualpa, me hice muy amigo de Atahualpa a través de ellos. También éstos eran del grupo Raurich indirectamente, como amigos, y de Leo Sala.

5 Héctor Raurich (1903-1963), dirigente reformista, abogado, filósofo, uno de los animadores del Grupo Insurrexit (1920-1921), militante del ala izquierda del Partido Comunista, animador de las organizaciones trotskistas en la década de 1930, en la segunda posguerra adhiere a la orientación "antidefensista" (que rechaza la "defensa incondicional de la URSS" que sostenía el trotskismo en tanto que Estado obrero) e ingresa con un pequeño grupo de seguidores al Partido Socialista. N. del Ed.

6 Antonio Gallo, periodista, traductor, uno de los animadores, junto con Raurich, de los grupos trotskistas argentinos en la década de 1930 y comienzos de la siguiente. N. del Ed.

7 Seudónimo de Esteban Rey (1915-2003), abogado laboralista, ensayista político y militante trotskista que participa del "entrismo" en las filas del socialismo del noroeste argentino. En la década de 1960 fue uno de los exponentes de la "izquierda nacional" y años después adhirió al peronismo. N. del Ed.

8 Leo Sala (1919-2006), periodista y crítico de cine. N. del Ed.

9 Nathán Pinzón, seudónimo artístico de Natalio Garfinkel (1917-1993), actor de cine argentino. N. del Ed.

La novia de Céliz Ferrando era gran amiga mía. Tuvieron gran influencia sobre todo el folklore, el folklore es hecho casi por el trotskismo, el gran folklore. Porque Atahualpa es hecho por los Céliz Ferrando, y los Ávalos no, los Dávalos, todo el folklore salteño es hecho por Esteban Rey, porque Esteban Rey le facilita las páginas de **El Intransigente**, el ex-periodista de **El Intransigente** es el centro del periodismo norteño, entonces le da manija a [Eduardo] Falú, a todos. Como lo demuestra el hecho de que Jaime Dávalos, cuando hace su programa por televisión, ¿a quién lleva como su gran amigo para que hable y todo en la primera sección para homenajear a los maestros del folklore? Lo lleva a Esteban Rey. Así como Atahualpa lleva a Céliz Ferrando al teatro, Dávalos lleva a Esteban Rey a la televisión.

JJS: —**Es interesante, yo pensaba en el PC.**

NM: —Yo no creo que lo tome del trotskismo, no.

JJS: —**El PC capitaliza.**

NM: —Sí. Yo sospecho que en aquella época ya daban algo de manija. Porque cuando yo lo conocí a Atahualpa no era trotskista, ya era stalino. Es una actitud de reconocimiento de él. No, a mí me da la impresión de que el PC dio manija al folklore. Si no me equivoco, es [Mario Roberto] Santucho el que dice que el folklore es un invento de las señoras gordas. Cuando hablan de cuestiones sociales, de "las señoras gordas stalinistas"; cuando hablan de la naturaleza, de "las señoras gordas, gordas". Dicen que es un producto urbano... del PC y de las *boîtes* de Barrio Norte, sí.

Blas Matamoro: —**¿Con el tango no tuvieron nada que ver, ¿no?**

NM: —No, nosotros con el folklore tampoco, es un asunto casual, yo era joven, no entendía nada ni sabía de qué se trataba. Atahualpa me gustaba, era una sensación, estaba en radio, comenzaba el gran apogeo. Une lo que dice con la música. Falú en instrumento.

JJS: —**Son los únicos dos, los demás, camelo puro...**

NM: —Atahualpa vale mucho; como personalidad no me gusta nada. Llegamos a ser muy amigos y me mintió muy feo con el problema de su nacimiento. Me la contó que era del Altiplano y [resulta que] es de Junín, de una familia italiana, no tiene que ver con nada. Él vivía con una señora mayor, que creo que es la que lo ayudó muchísimo.¹⁰ Vivía —a pesar de su éxito tremendo, porque era concertista, creo que de Radio "El Mundo", lo escuchaba todo el país—... vivía en forma bastante modesta. En una pieza. En aquella época era común en el centro vivir en una pieza que no era conventillo, en piezas cómodas, bien amobladas. Yo también viví.

10 Antonietta Paule Pepin-Fitzpatrick (1908-1990), apodada Nenette, nacida en San Pedro y Miquelón, Francia, fue compositora, pianista y letrista. En realidad, había nacido el mismo año que Atahualpa, con quien compuso varias piezas conocidas, que firmó como Pablo del Cerro. N. del Ed.

JJS: —**¿Y su amistad con él, cómo vino?**

NM: —Por los Céliz Ferrando, los trotskistas y eso. Él era un tipo muy seco, bastante pedante. No tocaba, por principio, en reuniones personales o familiares. Eso estaba bien. Le reventaba que lo inviten a comer para que tocara. Y tenía una cara de italiano chinchudo... Cuando descubrí que era italiano..., al principio yo creí que era un coya. Pero dos casualidades: él me preguntó de dónde era, yo le contesté lo que le estoy contando. Él me dice: "Ah, ¡Aristides Capacette!". Conocía a mi familia muy bien. Me llamó mucho la atención un tipo del altiplano que conociera a mi familia. Y él me dijo: "porque da la casualidad que yo he andado tocando por todos los bodegones del país y en su pueblo no pude pagar...", o no sé qué historia me hizo. Y entonces apelé a su familia, a su tío, para que me saque por qué no había podido pagar el hotel. La historia más o menos pasó. Pero yo trabajaba en el Ministerio de Hacienda junto con un ordenanza, muy buena persona y muy correcta, que había sido un gran centro-half de Vélez Sarsfield, de Junín. Y un día charlando de Atahualpa, él me dice: "Fulano", me da un apellido italiano.¹¹ Dicho por este hombre, cuando dijo que era de Junín, uní los dos cabos. Ah, conoce a mi familia porque es de la zona. Sospeché y después averigüé que sí, es verdad. Pregunté no sé si a **La Prensa** o **La Nación** el apellido de él, y la trayectoria, y es un hombre de acá, del oeste, de origen europeo. Y eso sí, lo que dijo la verdad: era tocador de bodegón, cuando yo era joven había bodegones en todo el país, en todo Buenos Aires. En Pobladora y todo, entraban en restaurantes y bodegones payadores, anarcos, todas las noches, se cantaba, se improvisaba, era muy lindo. Y él venía de eso, sin llegar a ser payador, tocador. Después fue llevado al Norte, después a Tucumán por esta señora. Ahí lo pulen y lo hacen el extraordinario folklorista que llegó a ser. Y él, que debe ser muy inteligente.

La primera Conferencia Trotskista Latinoamericana

JJS: —**¿Qué le parece que vayamos al viaje a Europa del '48? ¿O hay algo más?**

NM: —Sí, el de la primera ligazón en el '47 con el movimiento trotskista latinoamericano. Nosotros éramos bastante centristas, no estábamos muy ligados, y se resuelve hacer acá una Conferencia Trotskista Latinoamericana; vienen del Uruguay, Brasil y de Bolivia y Perú.¹² De Perú viene un pintor bastante

11 Atahualpa Yupanqui era, efectivamente, el seudónimo artístico de Héctor Roberto Chavero (1908-1992); su padre era santiagueño y su madre, vasca. N. del Ed.

12 En realidad, fue durante la segunda quincena de diciembre de 1948 que tuvo lugar en Buenos Aires la primera Conferencia Trotskista Latinoamericana. Participaron Daniel Pereyra como delegado del GOM argentino, J. Posadas por el POR de Argentina, Miguel Posse por la Unión Obrera Revolucionaria (OUR) de Argentina, Silva (Santander) por el Partido Obrero Revolucionario (POR) de Chile, Enrique Mata (Ernesto Ferrante) por el POR boliviano, Ortiz (Alberto Sendic) por la Liga Obrera



conocido, Abril,¹³ sobrino del famoso comentarista y poeta Xavier Abril, e hijo de una famosa actriz peruano-francesa, casada con un diplomático peruano, que era el padre de este compañero, que había trabajado mucho con Louis Jouvét. Este compañero conocía a Louis Jouvét como un hermano mayor o como su padre, porque paraba en la casa de los Abril en Lima. Ahora está en París. Él vino. Vinieron a ver si se arreglaba el trotskismo argentino, que era el único totalmente...

JJS: —¿Es cuando vino el norteamericano [Terence] Phelan?

NM: —No, eso era en el '40, '41. Yo participé en los resultados, era muy pibe, no intervengo en la discusión. Yo apenas lo conozco en el '48, recién. A quien conozco —creo, estoy casi seguro— es a [Joseph] Hansen acá, pero tampoco le doy importancia, ni sé quiénes son.¹⁴ Y creo que conocí al famoso (para mí) Levinstong, no sé qué nombre tiene, [George] Clarke, creo que es muy famoso en el movimiento de izquierda yanqui. Porque en el año 51 —me di cuenta después— conviví con él seis, siete meses, de golpe me avivé de que era un marinero que mandaba el trotskismo norteamericano para acá, año 42 o eso. Ese es mi contacto, pero sin darle mucha importancia. A Phelan nunca lo traté.

Viene Abril como figura conocida. Después viene [Enrique] Mata, que es quien había desplazado a [Guillermo] Lora.¹⁵ Era la nueva generación boliviana de trotskistas como éramos nosotros acá, un compañero muy inteligente, de Santa Cruz de la Sierra, típicamente cruceño, muy extrovertido, había sido una de las grandes figuras de la revolución contra [Gualberto] Villarroel.¹⁶ Usted sabe que se hicieron comités tripartitos en Bolivia, es decir, cada ciudad nombraba a un maestro, un estudiante y un obrero, casi era una especie de comienzo de soviét, que cuando cayó Villarroel tomaron el gobierno de Bolivia. Él [Enrique Mata] era el dirigente estudiantil y gran figura trotskista de Santa Cruz de la Sierra. Formó en tal carácter esa especie de comité tripartito nacional. Después, cuando vinieron los gobiernos reaccionarios, fue brutalmente torturado, en todos lados, no sé por qué la ligaba siempre, sería porque era de un carácter demasiado violento, le dieron a tomar aceite de camión y quedó arruinado del hígado. Por eso venía sistemáticamente a Buenos Aires. Fue gran amigo nuestro, pero quedó muy mal de los nervios. Después se suicidó en Sucre. Otros dicen que lo mató el médico, porque él mató a

la novia y se pegó un tiro. Muchísimos dicen que quedó vivo y el director del Hospital —no sé qué historia— era el hermano de la novia, entonces dicen que lo mató. Ese es el comentario de todo el movimiento obrero y estudiantil de Bolivia. Casi cae el gobierno, hubo una huelga general diciéndose que lo habían matado. Él se pegó el tiro. Esa historia ya no la sé, me llegó a través de los periódicos.

De Brasil viene una de las ex-grandes figuras del PC brasileño. No sé si usted sabe que casi todo el stalinismo, en vida de Trotsky, en el año 38, en plena clandestinidad, sobre todo la regional San Pablo, rompe íntegra con el stalinismo por la política del Frente Popular y se viene al trotskismo. Fue una de las expectativas más ricas y de mayores posibilidades que vivió Trotsky. A Trotsky lo entusiasmó mucho. Esta dirección del PC brasileño de la clandestinidad tenía un dirigente, el menos capaz, que hoy es uno de los más grandes periodistas de Brasil, del Estado de San Pablo, que se llama José Stacchini.¹⁷ Si se publica un libro no sé si conviene ponerlo, para nosotros era Salerno, su seudónimo. Por arriba de él, estaba otro que después vino acá y al que después visité muchas veces en Brasil, que es una de las mentalidades marxistas más lúcidas que hubo. Todo el trotskismo brasileño era lo mejor de lo mejor, algo fabuloso. El Raurich de allá, creo que se llama Manuel Pedrosa [Mario Pedrosa],¹⁸ también es diez veces el Raurich de acá.

JJS: —¿Y escribió algo?

NM: —Sí, muchísimo, es el patriarca intelectual, es el Borges, el Raurich de las letras brasileñas de izquierda. Es crítico de arte. Estaba exiliado en Chile, hasta antes del golpe vivía (tendrá ahora 77 años). Él era el que unía a todos, nadie lo discutía, es antidefensista también, nunca tuvo un grupo fuerte, influyó mucho en el PS, y después actuó; al revés de Raurich, tiene la capacidad de concentrar a la gente alrededor de él. Raurich también era un buen tipo, no era un jodido, pero no tenía la virtud que se fuera ampliando. Él sí, él es respetado por todos. Por ejemplo, todos los despelotes de los exiliados brasileños en Chile no pudieron agarrarse a balazos debido a este hombre. Era de Río de Janeiro. Él nunca ha intervenido de lleno, más bien marginado de la Cuarta [Internacional]. Éstos no.

Vino entonces este Salerno. Y el otro que vino es [Alberto] Sendic, el hermano mayor de Raúl Sendic, el que fue el jefe de los Tupamaros. Es el famoso Ortiz —su seudónimo—, que era incondicional de [J.] Posadas. Y acá estaba Posadas. No sabemos bien si fue una maniobra de [Michel] Pablo, nosotros éramos muy ingenuos.

Revolucionaria (LOR) del Uruguay, Robles (Francisco Abril de Vivero) por el Partido Obrero Revolucionario (POR) del Perú y Salerno (José Stacchini) por el Partido Socialista Revolucionario (PSR) del Brasil. N. del Ed.

13 Francisco Abril de Vivero (1919-2004), artista plástico peruano, hijo de Pablo Abril de Vivero y sobrino de Xavier Abril. N. del Ed.

14 Joseph Leroy Hansen (1910-1979) fue un líder del Socialist Workers Party. N. del Ed.

15 Guillermo Lora Escóbar (1922-2009) fue un dirigente trotskista boliviano, se incorporó en la década del cuarenta al Partido Obrero Revolucionario, fundado años antes por José Aguilé Gainsborg y Tristán Marof. N. del Ed.

16 Gualberto Villarroel López (1908-1946) fue un militar boliviano, presidente provisorio de la nación entre 1944 y 1945, presidente constitucional entre 1945 y 1946, cuando fue derrocado y asesinado por la revuelta popular del 21 de julio. N. del Ed.

17 José Stacchini (1916-1988), periodista, dirigente en su juventud de la Juventud Comunista, es uno de los fundadores del Partido Socialista Revolucionario del Brasil, de orientación trotskista. Se aleja de la militancia de izquierda a mediados de la década de 1950 y termina su trayectoria política en la derecha brasileña. N. del Ed.

18 Mario Pedrosa (1900-1981), militante trotskista, periodista, crítico y teórico del arte moderno. N. del Ed.

JJS: —¿Esto quién lo organizó? ¿París?

NM: —Lo organizaron los uruguayos. Posiblemente con dinero no sabemos bien de dónde, si de los alemanes o de los franceses. Porque no sé si ustedes saben que una de las figuras más increíbles del trotskismo —ustedes lo habrán leído en los libros de [Isaac] Deutscher— es el famoso [Raymond] Molinier.¹⁹ No sé si saben que vivió hasta hace poco acá. Y fue militante de nuestro partido, el famoso hombre que dirige el ERP, el que hace romper a nuestro partido, el famoso Molinier. El terror de los campos de concentración. No ha muerto, lo vi hace un año o dos en Caballito, y ahora me han dicho que anda haciendo quilombo en Túnez, por Marruecos... No sé si sigue en el ERP, debe estar con las relaciones totalmente rotas.

JJS: —¿Y él cómo vino? ¿Después de la guerra?

NM: —Vino fugado. Él me contó lo siguiente —me estoy desviando un poco, es para varios días. Él viene con Vera [Lanis], esta famosa militante rusa, creo que de Moscú o de Leningrado, que vive también por acá, la gran amiga de Trotsky. Viene fugado, no sé si de Inglaterra o de Holanda, en el '44, '45; él viene en secreto.

JJS: —¿Y se conecta con ustedes?

NM: —No, él fue un tremendo secreto. Siempre [Michel] Pablo y Germain [Ernest Mandel] me mandaban a decir a mí y al resto: busquen a Molinier, porque donde está Molinier hay millones de pesos.

JJS: —¿Y quién le mandaba los mangos?

NM: —Posiblemente, los ha mandado después la [Cuarta] Internacional, porque él siempre ha ayudado. Él está íntimamente ligado a Pierre Frank, es mayor que él, es Matusalén, es el maestro de Pierre Frank. Era la locura de Trotsky por el dinamismo, sigue así. ¡Lo que debe haber sido cuando era joven! Con razón Trotsky estaba deslumbrado, porque de verdad yo no he visto nada parecido. Se despertaba a las 6 de la mañana y seguía en reuniones, hasta las 12, hasta la 1, y tenía 60 años y pico. Una potencia, leía todos los diarios...

JJS: —¿Es un hombre de gran conocimiento teórico? ¿O era práctico?

NM: —No, es francés. Sabe mucho, idiomas a fondo, le discute cualquier cosa, conoce de todos los temas, está perfectamente documentado, no es un teórico. Pero le escribe documentos muy bien hechos, es capaz de polemizar sobre cualquier tema y no le afloja a quien fuere. Eso también es malo, es poca elaboración de conjunto, se corta solo, muy solo. Un político muy hábil, sí. Es una figura de las que hay pocas, parecido al [Boris] Savinkov

19 Raymond Molinier (1904-1994), pionero del trotskismo francés, vivió en la Argentina entre 1941 y 1977. N. del Ed.

del Socialismo Revolucionario ruso. Esos tipos que usted, aunque sean enemigos suyos, se saca el sombrero... Dice: "como éste, no veo otro en mi vida". Por eso le digo, no sé si era dinero de él.

Y acá, en Argentina, había otra cosa rarísima, que nosotros habíamos ligado un poco de eso, poquísimo, que era el famoso grupo trotskista alemán, formado por muchos obreros, cuyo epicentro estaba en Zárate, formado por obreros alemanes, algunos austríacos, antinazis, y algunos alemancitos que había acá. Los alemanes son un encanto, buenísimos, al revés de los idish. El grupo trotskista de los idish era insoportable. Hubo que mandar a un idish argentino, acriollado, Samuel —era un encanto, una maravilla—, para evitar el quilombo monumental. Porque cada idish era una posición y además de una agresividad increíble hacia los otros idish. Los alemanes no; no sé si por la influencia obrera o algo. Los alemanes eran Alemania. Estaban siempre unidos, juntaban kilos de guita, daban toda la plata que se les pedía, todas las semanas. Creo que también ayudaban a Trotsky, tenían su organización —como buenos alemanes— mundial, muy clandestina. Digo, porque todavía ahora hemos descubierto relaciones de ese tipo, muy pequeñas, que vienen de Checoslovaquia, de alemanes, que duran todavía del año 30 y tanto, que nos han cotizado ahora unos cuantos dólares, con contactos en Norteamérica, que siguen trabajando en la clandestinidad, unas cosas así, increíbles.

Esos son los dos, no sabemos si dieron el dinero los alemanes o los franceses, porque para el Congreso Mundial del '48 la plata viene de ahí. De golpe aparece un kilo de guita que es de esta gente, no sé si de Molinier o de los alemanes, para que se fuera pagando a las delegaciones argentinas, a todos los que fueron al Congreso Mundial. Tengo dudas si es de Molinier, porque Molinier le disparaba. El contacto de Molinier con el trotskismo argentino y con el mundo era Mecha Bacal. Ni bien llega, se presenta a Mecha Bacal. Yo a Molinier lo conozco recién al final, los últimos diez, doce años. Yo ni sospechaba que estaba acá. Mecha Bacal es un personaje, la más grande figura femenina del marxismo argentino.²⁰ Entre los '30 y '40 son las hermanas Koiffman, hijas de Luis Koiffman, el director de **Argentina Libre**, una se llamaba Sara; ésas sí eran muy amigas nuestras, porque una de ellas era esposa de [Alberto] Guevara, ese obrero de la construcción.²¹ Digo de acuerdo al famoso libro **El Comunismo en Argentina**, hecho por el profesor comisario Carlos Silveyra, profesor de la Sección Especial de Represión al Comunismo, creo. Ahí están las fotos de todas las más grandes figuras. No sé si está Mecha, que es una de las primeras trotskistas.

JJS: —¿Estaría la Angélica Mendoza?²²

20 Mercedes "Mecha" Bacal (1900-1990), odontóloga y militante del trotskismo argentino. N. del Ed.

21 Sara y Elena Koiffman eran hijas del periodista Luis Koiffman (1900-1978). N. del Ed.

22 Angélica Mendoza (1889-1960), maestra, dirigente sindical del gremio docente, militante y escritora comunista de izquierda, participa de los grupos trotskistas de la década de 1930, luego académica de orientación humanista y americanista. N. del Ed.



NM: —Es anterior, le estoy hablando del '30-'40.

JJS: —**¿Y la Margarita Gallo era importante?**²³

NM: —Menos, Margarita era impulsiva, es una gorda buenaza, que daba opiniones, no tenía miedo.

JJS: —**¿Y la Mika Feldman?**²⁴ **¿Es anterior también?**

NM: —Sí. Estaba también [Margarita Luengo], la esposa de [José] Paniale, era maestra. Y Angélica Mendoza, que hizo la huelga de maestros, era del PC. Gran dirigente de Mendoza, gran figura, porque la única delegación que votó íntegra contra Codovilla del chispismo fue la de Mendoza, dirigida por una de las que dirigiera esta maestra, que es un encanto de mujer. Murió.

Bueno, entonces en el '47 se hizo este congreso que fue un despelote bárbaro. De Argentina estaba Posadas, que todavía no era oficial, no había... El plan de Uruguay era ver si se podía arreglar la cosa, creemos nosotros, ya en trenza con Posadas. Bueno, ese congreso fue un éxito tremendo para nosotros. Casi siempre ocurrió lo mismo; porque éramos tan ignorados en el extranjero, nunca hicimos trabajo para la "exportación". Posadas es un artista en eso, contaba cosas, vendía mercadería. Nosotros lo opuesto. Cuando llegaron acá las delegaciones, venían todos en contra nuestro. Y metieron preso a Abril.²⁵ Entonces esto provocó una gran preocupación. Y ahí [Daniel] Pereyra, que era nuestro delegado, estuvo muy bien. Apelaron a nosotros al ver que éramos más fuertes que Posadas. Es decir, cuando se produce una situación crítica, aparece la realidad. Nosotros entonces pusimos la condición de que nuestro partido —éramos muy chicos— los iba a resguardar a ellos, iba a organizar la reunión latinoamericana; si reconocían que nos pedían eso, era porque éramos la organización más fuerte. Y eso fue aceptado. Ah, me rectifico: de Chile también había venido Santander, cuyo seudónimo era Silva. Entonces se hicieron tres grupos donde teníamos mayoría nosotros: un grupo centrista formado por Silva, Abril y por la UOR (Unión Obrera Revolucionaria), la gente que en última instancia traía la posición de Gallo y de Raurich, eran las últimas estribaciones políticas del raurichismo y de Gallo. No estaba Rey, nunca perteneció a un grupo trotskista. Por la UOR estaba Miguel.

JJS: —**Miguel está vivo, está en la Fracción Roja del PRT, la única trotskista, ligada a [Alain] Krivine, "Liga Comunista" se llama ahora. Mika Etchebéhere Feldman sacó un libro, era capitana de un batallón del POUM, vive en París. Angélica**

23 Margarita Gallo, hermana de Antonio Gallo, militante de los grupos trotskistas de la década de 1930. N. del Ed.

24 Micaela Feldman de Etchebéhere (1902-1992), odontóloga, militante reformista de izquierda en el Grupo Insurrexit (1920-1921), comunista de izquierda en la primera mitad de la década de 1920, combatiente en las filas del POUM durante la Guerra civil española. N. del Ed.

25 El delegado peruano Francisco Abril de Vivero fue detenido e interrogado en la Sección Especial de Represión al Comunismo y fue liberado por gestiones de abogados vinculados al GOM. N. del Ed.

Mendoza murió hace muchos años, la hija es una reaccionaria imposible.

NM: —Entonces ahí se dan tres tendencias: ésta dirigida por Miguel, Silva y Abril; después la nuestra, a la que se vuelcan los brasileños y los bolivianos; y Posadas, que queda solo con Uruguay. Después del '47 se produce esto que yo les digo de la cotización para que viajemos los delegados uruguayos y argentinos al Congreso Mundial. Uno para cada grupo: uno para la UOR, otro para nosotros, otro para Posadas y también para el grupo uruguayo que estaba con Posadas. El grupo uruguayo y Posadas mantienen relaciones estrechísimas con Mandel y con Pablo. Entonces en forma muy rápida porque nos hacen una maniobra, Posadas y los uruguayos nos dan el dinero dos o tres días antes. En esa época eran más liberales: fui y logré sacar el pasaporte en un día, me tenía que ir el sábado, me sellaron y todo el pasaporte el sábado a la mañana, cuando ya no se firmaba; logré ir oficina tras oficina, lo firmaron y me fui; el barco salía a la 1, las 2 de la tarde.

En el Segundo Congreso de la Cuarta Internacional

NH: —El Congreso era en París, el famoso Segundo Congreso del Trotskismo oficial, donde se termina de liquidar al antidefensismo. El Congreso dura más o menos un mes, pero unas tres semanas en reuniones de comisión. Entonces en ese Congreso conozco a [Ernest] Mandel, a [Michel] Pablo, nosotros éramos grandes hinchas de Germain, que era Mandel, el que escribía.

JJS: —**¿Mandel qué tal era en esa época?**

NM: —Muy bueno con nosotros, muy joven, muy buen tipo. Pablo es bastante maniobrero. Mandel es más bien ingenuo, no es un tipo maniobrero. Pierre Frank sí; es un tipo que casi nadie le daba bolilla, casi siempre pasa lo mismo con él, se dormía. Parece que de joven acostumbraba a dormirse, sigue en esa costumbre; se reía todo el mundo. Lo despreciaba su propio partido, era un hombre sin gran peso. Pablo y Mandel no, de gran peso, enormes los dos ya en esa época. Pero conocí a Colvin de Silva,²⁶ yo no le di mucho valor, aunque una metáfora suya me quedó para siempre: "un argumento estratosférico" o "baje de la estratósfera". Es la primera vez que la oigo y después me da la impresión de que en el trotskismo se popularizó. Como la expresión "gorila". "Gorila" es un invento nuestro, no sé si sabe: el primer periódico que la populariza somos nosotros; es invento del pueblo en base a la canción: "Deben ser los gorilas, deben ser...", lo cantaba todo el mundo cuando veía los tanques o los cañones. Y nosotros lo tomamos de ahí. No es invento nuestro. Es invento en el sentido de empezar a decirle "gorila" a una corriente política. Claro que el pueblo la decía, nosotros no inventamos nada. Ahora el mundo

26 Colvin R. de Silva (1907-1989), abogado, líder trotskista de Ceilán, llegó a ser diputado, ministro de industrias y de asuntos constitucionales. N. del Ed.

entero la usa, es mundial a partir de acá, es influencia argentina, es interesante la dinámica. Comienza en los conventillos de Gerli, que todas las mujeres cuando aparecían los tanques en el '55, empezaban a cantar "deben ser los gorilas, deben ser...". Nosotros lo sacamos en un periódico en grande y entonces comenzó en la vanguardia. Era popular, puro puro. No es una palabra clásica, no, para nada; viene de la canción. La aplicaba la gente cuando aparecían los tanques; en los conventillos se lavaba y se cantaba; como repudio, en vez de decir "hijo de puta".

Bueno, ahí también conozco a [James P.] Cannon de los yanquis y después a [George] Novack, en el '51. A Jack Haston, que hoy día es un gran dirigente del Partido Laborista; a Livio Maitán, que era muy joven; a Grandizo Munis,²⁷ hoy acá, que tiene una personalidad increíble, el gran trotskista español que después se vuelve antidefensista; es un español típico, discrepamos tanto... Mario hace poco lo fue a ver y me dedica una página para describirme la personalidad de él. A [Max] Shachtman lo conocí también, muy capaz, gran orador, demostró un espíritu un poco factional; fue el que me dijo —y ha sido una gran sorpresa para los del SWP [Socialist Workers Party] cuando en unos de mis últimos viajes se los comenté— que aunque se odiaba tanto con [James P.] Cannon, me dijo que [reconocía que] era el más grande orador y el más grande político del siglo de Norteamérica. Indica la nobleza de Shachtman.

[El Congreso] fue toda una batalla terrible sobre la defensa y antidefensa de la URSS. Ah, ahí la conocí a esta escritora tan buena sobre alienación, sobre temas marxistas, japonesa-americana, Ria Stone.²⁸ Escribía con [inaudible: ¿Lobenson?], que era un famoso orador. Ella ha trabajado mucho sobre el problema de la alienación en la fábrica, ha ido directo al problema, qué pasa ahí. Era en esa época del movimiento de izquierda, una de las escritoras norteamericanas de mucho prestigio. Al otro que traté bastante en el '48, también era antidefensista, era el que después escribió **Socialismo y barbarie**, esa revista en París, no sé si firmaba Chaulieu.

JJS: —[Cornelius] Castoriadis.

NM: —Sí, tenía una cultura tremenda: Mandel traducía algo del alemán y él lo corregía. Yo era muy amigo de la familia. La compañera hablaba muy bien el español, era morocha, delgada.

JJS: —**Yo lo quise ver, tenía un puesto en la Unesco y lo echaron por actividad política, y Pierre Broué no sabía dónde vivía.**

NM: —Hace muchos años que no lo veo. Era muy amigo de él,

27 Grandizo Munis, seudónimo de Manuel Fernández-Grandizo Martínez (1912-1989), trotskista hispano-mexicano, miembro de la Izquierda Comunista Española (ICE) y luego de la Sección Bolchevique-Leninista que no se integró a las filas del POUM. Exiliado en México a fines de la Guerra Civil Española. N. del Ed.

28 Ria Stone, seudónimo de Grace Lee Boggs (1915-2015), filósofa y activista estadounidense, hija de migrantes chinos. N. del Ed.

él era muy amigo de Ria Stone, era todo el grupo antidefensista. Shachtman, Ria Stone, Chaulieu y Grandizo Munis. Eran cuatro. Tuvieron un papel triste a pesar de que todos eran grandes oradores y grandes personalidades. Actitudes muy individualistas, por eso fue mi intervención. Por ejemplo, llegan casi al ridículo: presentaron sobre el problema de la defensa o antidefensa de la URSS, cinco documentos. Originó un lío bárbaro en Mandel, porque Mandel quería cortar la democracia y prohibir que se presentaran. Grandizo Munis hizo un documento propio porque denunciaba a Shachtman como de derecha. Y no se podían ver unos con otros. Era una cosa muy intelectual y personal, en vez de unirse y pegar juntos. Ahí me hice muy amigo de todos ellos, porque a pesar de ser yo defensor, tratando de ver la unidad del trotskismo y sobre todo de no hacer papelones, hice reuniones con ellos aconsejándoles cómo tenían que actuar políticamente. Entonces Chaulieu y Ria Stone fueron los únicos que hicieron un documento en común; pero, como después tenían discrepancias, hicieron dos documentos más, uno cada uno. Entonces daban cinco documentos, uno más que los que formaban la tendencia. ¡Qué ridículo! ¿No? Bueno, cuando apareció uno más fue cuando se armó el lío con Mandel. Mandel pidió la palabra, lo recuerdo bien. Grandizo Munis, que es un chinchudo bárbaro, empezó a gritar: ¡ya está el totalitarismo, por eso defienden a la URSS! Mandel diciendo: "¡esto es un congreso serio!".

Todos estos antidefensistas eran brillantes. Al hacerme muy amigo de Grandizo Munis, me hago muy amigo de un pope bárbaro, Chaulieu, pero que yo no lo sabía en esa época. Me lo dijo [Sherry] Mangan: "Ojo que es uno de los escritores franceses más grandes del siglo". Después me llevo la sorpresa —es como decía Hegel del valet de Napoleón, en este caso el valet era yo, porque era un encanto de tipo.

Aparte de la defensa-antidefensa de la URSS, este Congreso Mundial fue importante porque se hizo el estatuto de la Cuarta [Internacional], que fue un estatuto ultracentralista, muy al servicio de Pablo, del pequeño aparato que había en la Internacional. Esto va a ocasionar después problemas serios a partir del año '51. Me tocó un rol bastante importante en hacer este estatuto junto con Sherry Mangan (Phelan) y Pablo. De hecho, lo hicimos entre los tres aunque Phelan y yo servimos inconscientemente a los planes de Pablo, aunque aporté bastantes ideas. Digo porque dicen que unos cinco, seis años después, cuando empezaron los grandes líos en la Internacional, Cannon, que nunca había leído bien el estatuto, cuando lo leyó, dijo: "¿Quiénes fueron los imbéciles que hicieron este estatuto?". Entonces yo he aclarado que yo fui uno de los imbéciles. De verdad, es un estatuto terrible, lleno de detalles y totalmente al servicio de la dirección, bien burocrático.

Después el trotskismo, que había sido bastante fuerte en Francia, venía de tener en el año '48 una crisis muy muy aguda provocada por Sartre. Sartre se había llevado —qué sé yo— casi el 90% del movimiento al partidito que hizo él, Union Assemblément Democratique. Duró un año, lo suficiente para provocar una crisis muy grande; se llevó gran parte de la juventud socialista

también, casi toda la intelectualidad. El trotskismo francés quedó prácticamente deshecho, con muy poca gente. Es discutible si esto no fue culpa de la propia posición de Pablo y de Mandel.

A partir del año '48 no hay más antidefensistas en el movimiento trotskista mundial. Los documentos que se aprueban son bastantes sectarios, no se analiza bien, se sigue con todos los análisis de Trotsky del año '40 sin ver los fenómenos nuevos. Esto ya venía del año '44, todos los análisis trotskistas pecaron por repetir la línea general de Trotsky. No se ve el fenómeno alemán en el '44. No se vio el fenómeno de los países del Este en el propio año '48, que estaban liquidando al capitalismo aunque sea por una vía burocrática, el capital privado, lo que sea estaba desapareciendo; no se había visto la revolución yugoslava ni china. Lo de Praga ocurre durante el mismo Congreso. Y sin embargo no hay un análisis de eso. Más bien, es un Congreso que liquida cuestiones pasadas, más que proyectarse en el futuro. Y el presente también.

Yo sólo estuve poco más de un mes en Francia. Mi primer viaje. Me quedo con una gran impresión en general, el contacto con la cultura marxista, mi mayor contacto, ver los exiliados, el problema de la ocupación nazi, la Europa de posguerra. Estuve en París nada más. Siempre he sido una persona que tenía poca tendencia a viajar.

JJS: —¿Y ese mini grupo de vietnamitas del que usted me habló? ¿Fue otro viaje?

NM: —Bueno, eso sí. Yo traté mucho con los vietnamitas en el año '51, tres años después, el segundo viaje, Tercer Congreso de la Cuarta [Internacional], cuando comienza la división de la Cuarta. Vuelto acá a la Argentina, sigue el retroceso del movimiento obrero. Hay una gran polémica dentro del movimiento trotskista sobre el problema del peronismo: si el peronismo al controlar la CGT, el problema de la estatización, era progresivo o no. Casi toda la izquierda empieza a volcarse a que es progresivo, así como antes eran antiperonistas rabiosos. Ahora se pasan de hecho al peronismo. Los únicos que nos mantenemos en una posición muy principista somos nosotros, diciendo que el control estatal de los sindicatos es una tragedia, la estamos viviendo a la fecha; y seguimos creyendo que nuestra posición de defensa a **La Prensa** es un acierto. Estábamos a favor de la expropiación de todos los órganos burgueses de prensa, pero no de **La Prensa** sola, y que se diera bajo control del movimiento obrero y no controlado, de hecho, por el gobierno. Y seguimos creyendo que es una posición principista. Es decir que la posición de la libertad de prensa fue un acierto. No por un símbolo, fue más concretito. Sería interesante ver los artículos nuestros sobre esto.

Fue directamente cuando [inaudible] le toca el culo a Perón con la huelga ferroviaria, directo. Fue una bronca feroz, porque hay una huelga ferroviaria que lo vuelve loco a Perón. Y **La Prensa** comienza a dedicarle en su página gremial media plana con las asambleas ferroviarias, de una objetividad terrible, hecho a propósito. Mientras que **La Nación** no, por eso no la expropian,

era de un jesuitismo terrible, no decía nada. En cambio, **La Prensa** decía: "hubo asamblea en Liniers de los obreros ferroviarios y se dijo esto, esto, un peronista dijo esto, el otro le rebatió diciendo esto otro...", "pero si está con nosotros, ¿por qué nos aplasta?", etc. Eso Perón no lo aguantó. Pumbate y lo expropió. Éste fue el verdadero motivo de la expropiación, dejando de lado otros problemas... Después se creó todo lo otro, que es la porquería oligárquica. Yo opino que a un gran diario de izquierda que hubiera publicado la huelga ferroviaria, se le va por la cabeza. En el '50 se la dieron a [Jorge Abelardo] Ramos, le expropiaron los libros. Así que es un fenómeno de conjunto, de características totalitarias, de control por parte del Estado y del gobierno, de todo. Nuestro grupo se debilita, hay pocas luchas y huelgas obreras. Pero entre el año '47 y '49, contradictoriamente —bah, es común en el movimiento revolucionario que muchas veces en la época de retroceso es cuando mejor fructifican los trabajos teóricos—, de esa época vienen —creo yo— los escritos más estudiados, más trabajados que he hecho sobre la economía y la historia argentina. De ahí viene la base, la estructura económica, el análisis de los grandes consorcios financieros que hay en el país, que hice en **Frente Proletario**; qué es el consorcio Bemberg, el consorcio Tornquist... Hay un libro de siete capítulos, que no se editó, sobre todo el conjunto de la estructura económica argentina. Posiblemente, se hubiera llamado **La Argentina, su estructura económica y social**; el que después tomé para los ensayos. Lo tengo hecho, lo que nunca se hizo fue publicarlo. Eran siete capítulos donde trataba de hacer un análisis de todo. El primero era "La acumulación primitiva en Argentina"; ese trabajo que se editó varias veces. "La acumulación primitiva capitalista", ése era el primero. El segundo era "El desarrollo económico peronista, un desarrollo anormal", que fue una de nuestras teorías, que el desarrollo económico peronista no era acumulación capitalista normal sino anormal, que hacía que el país fuera cada vez más dependiente del imperialismo y cada vez se retrasara más, porque era un desarrollo en base a mano de obra y no en base a maquinaria, no en base a capital constante sino en capital variable. Al ser a capital variable, y no en base a la tecnificación, habría de fondo una dependencia cada vez mayor del imperialismo, aunque dialécticamente por unos años diera la impresión, porque utilizábamos mano de obra, que dependíamos cada vez menos. Eso es el segundo capítulo, basado en estadísticas; le estoy dando el aspecto conceptual. Mostraba cómo se entraba menos hierro, menos máquinas, menos de todo. Después seguían "Los consorcios financieros", el tercer capítulo. Después el cuarto era "La estructura de las clases": cómo era la clase terrateniente, etc. Después el quinto, sexto, creo que eran los partidos políticos, hacía la historia de los partidos políticos. En esa época también hacemos el problema de la colonización: los trabajos sobre historia argentina y todas estas cuestiones vienen de esta época; más o menos la mitad, el 40%, un 60%, de lo que escribe después [Milciades] Peña es trabajo de investigación mía; otra parte es de él, por ejemplo, lo de Roca es de él y otras cosas. Peña colabora conmigo, es mi ayudante y es mi gran amigo también, en esa época.

Entre el año '46, '47, se produce una gran superación, incluso

en mí. De verdad, empezamos a aprender lo del "Programa de transición", el verdadero método, el secreto del marxismo en la lucha, que es cuando tenemos que comenzar, por el retroceso y además por las obligaciones del propio movimiento, a dar línea, no sólo a hacer propaganda marxista. Nosotros éramos una mezcla un poco rara, íbamos al movimiento obrero, pero hacíamos mucha propaganda marxista. No nos esforzábamos mucho por dar una línea perfecta de salida a los conflictos. En cambio, en toda esta época empezamos a hacer todo ese aprendizaje. Ya veníamos de antes, pero algunos compañeros de los primeros que habían iniciado el grupo comienzan a entrar en crisis debido a este fenómeno, que están obligados a dar línea, a dar respuestas concretas a los fenómenos concretos que planteaba la lucha de clases. Otros compañeros comienzan a entrar en crisis también por el fenómeno del boom económico de posguerra. En Argentina, en aquella época, en el mundo occidental todo, era muy fácil hacer plata o hacer carrera como profesor universitario, en lo que se quisiera. Todo tipo de la izquierda generalmente es gente bastante capaz, así que es un fenómeno que lo he visto en todos lados. A la generación mía la conocen en el movimiento de izquierda mundial como la generación perdida: la generación del boom económico, porque casi no hay nadie. En el trotskismo es muy interesante, porque usted agarra tipos de 60, 70, 75 años —sacando a los que se murieron—, están casi todos los que estaban hace 40 o 50 años; se habrá perdido un 10%, un 20%. Usted agarra a la generación de 30, 40 años, es lo mismo, en Norteamérica, en Francia, en todos lados es lo mismo. Pero de la generación de Maitán, Mandel, Ed Shaw,²⁹ la mía, no hay, ya no hay en el mundo. Se fueron todos, siguen siendo simpatizantes, se aburguesaron, porque es un fenómeno general. En nuestro país también se da, es trágico para el movimiento obrero. Acá no se ha logrado una vanguardia revolucionaria colosal porque la vanguardia revolucionaria cada cinco años se transformaba en pequeño-burguesa o en burguesa acomodada. No era que siguieran en la fábrica o algo por el estilo: los echaban, con esos pesos se ponían un taller, a los cinco, diez años eran unos muy ricos, otros poco ricos y otros acomodados, ya veraneaban en Mar del Plata y todo. Eso era mundial. Y eso también se refleja en nuestra organización, abandonando muchos compañeros. De los cinco fundadores se van dos o tres, y no es casual: se van porque se aburguesan. Otros hacen carrera como profesionales. Esa es la situación. Nosotros empezamos a hacer fuertes oposiciones sindicales, resistimos lo más que podemos al peronismo. Y mi lugar de actividad es uno de los grandes errores de mi vida; siempre fui un poco conservador, demasiado estructurado. Yo siempre tuve una predilección por los obreros de la carne, a pesar de que sabía por las estadísticas que era un gremio en crisis. Seguimos peleando con mi amigo el Chueco ahí, con uñas y dientes. He perdido años de mi vida viendo si recuperábamos ese gremio. Y logramos unas batallas muy lindas, aunque la desocupación terminó derrotándonos.

29 Edward "Ed" Shaw (1923-1995), marino, militante y dirigente del Socialist Workers Party de los Estados Unidos, asumió diversas responsabilidades como dirigente del trotskismo internacional. N. del Ed.

El Coronel Perón y Eva Duarte frente al movimiento huelguístico

NM: —La volvimos loca a Eva Duarte y a Perón, pero sobre todo a ella, que era muy hija de puta, muy mala persona. Porque Perón era muy buen tipo al lado de ella. Porque ella era una lumpen; Perón era un burgués, era un tipo que podía ir a discutir, lo maniobraba para joderlo a uno. Pero ella era un personaje siniestro, porque era un personaje que nos cagaba a puteadas, a un delegado sindical, a todos. Era abyecta, era una víbora. Por ejemplo, nosotros una vez dirigíamos una huelga en [el Frigorífico] CIABASA, nos llama por teléfono, el lenguaje de ella era de [inaudible] parecía un [inaudible]. Era de una mentalidad fascista, lumpen completa. Pero de gran personalidad. Ella nos puteaba. Ella, por ejemplo, agarra a cuatro, cinco delegados nuestros del CIABASA, o algo por el estilo y les dijo: "Hijos de puta, a trabajar; la puta que te parió, ¿querés que te haga romper el alma? Ahora, hijo de puta, te he dado orden de que trabajes, ¿me entendés? Esta huelga terminó, hijo de puta, y que no te vea más por acá". Ese era el lenguaje de ella, no sé si saben. En esa forma hablaba. Y Perón era lo opuesto. Perón iba a los conventillos con [Domingo] Mercante, al [Frigorífico] Armour a visitar a un dirigente sindical, aunque era nuestro. Por ejemplo, en el año '45 Perón nos hizo una jugada con un Secretario General del [Frigorífico] Wilson verdaderamente brillante. Lo llamábamos "El Paisano", tenía influencia anarquista, era gran dirigente del Wilson, una decencia increíble, lo opuesto. Había que tirar la huelga abajo, pero él no la tiró como Evita, Evita lo hubiera llamado por teléfono, le mandaba un auto con cinco matones de su guardia, a patada limpia lo subía, se lo traía acá a su despacho, al Ministerio del Trabajo, lo cagaba a gritos, lo dejaba de plantón como si fuera una torturadora, después le decía: "¿Ya te ablandaste, hijo de puta? Bueno, esta vez te perdono la vida. Andá a dar marcha atrás la huelga".

Ojo, cuando apoyaba la huelga era lo opuesto, lo ponía al patrón como a los de [la fábrica de caramelos] Mu-Mu o algo. Atención: ¡ésta iba para un lado o para el otro! Pero por eso todos los delegados sindicales la odiaban a Evita, era la persona más odiada por los delegados. Ella estaba ligada a la burocracia, el mejor ejemplo era [José] Espejo.³⁰ Si Espejo le pegaba a la mujer, ella citaba a la mujer de Espejo y a él a su despacho —esto la pinta a Evita totalmente— y le decía: "Negro de mierda, ya te he dicho que no le pegues. ¡Hijo de puta, que te llevé a la Secretaría General de la CGT y le pegás a fulana —no sé cómo se llamaba—, la Francisca, le pegás a la Francisca! ¡Te voy a romper el culo, hijo de puta!". Eso es célebre, nos consta, lo oía todo el mundo. Y él decía: "No, pero me gritó, señora; me gritó, por eso le tuve que pegar". "¡Te grite o no te grite, no le pegás más! ¿Me entendés?". Ése era el Secretario de la CGT.

30 José Espejo (1912-1980), dirigente del gremio de la alimentación, formó parte del cuatriunvirato de la Secretaría General de la Confederación General del Trabajo (CGT) durante los primeros gobiernos peronistas. N. del Ed.

Él [Perón] es lo opuesto. Esa vez, con El Paisano, él hace lo siguiente. Cuando dirigimos la gran huelga de la carne de abril del '45, aparece con su coche siendo vicepresidente de la República en el conventillo de Puente Alsina de él. Primero había averiguado si estaba, le había mandado a decir: "¿Puedo tomar unos mates?". Se tomó unos mates, entonces agarra y le dice: "Vea, fulano, he venido de hombre a hombre, lo mismo que un amigo. ¿Quién cree usted que gobierna el país? Usted cree que yo, o el presidente de la República, ¿no? Está confundido. Me extraña, un dirigente sindical... Dominan los grandes monopolios, el Wilson. Y me tratan de jaquear, de dominar, a mí también. Entonces, acá tiene que haber una política de vivo, si no nos joden. Por eso he venido acá, a su pieza, a charlar de hombre a hombre, de amigo. ¿Usted cree que un coronel como yo, vicepresidente de la República baja? Entonces le quiero pedir que hagamos un pacto. Hay que levantar la huelga para cagar al frigorífico". Y el tipo vino a nuestro comité de huelga y nos dijo: "Vean, disculpenme, yo le di mi palabra al Coronel Perón, señor. No puedo creer que nos mienta".

Con [Abraham Moira] nos hizo exactamente lo mismo y nosotros prohibimos negociaciones de dirigentes sindicales nuestros con Perón, [Juan Atilio] Bramuglia y [Domingo] Mercante. Nadie que no tenga experiencia de diez, quince años, lo hace. Porque nos tragaban a todos. Bramuglia nos hace lo mismo; lo mismo que hizo Perón con este tipo, nos lo hace con toda la delegación. Están todos los militantes nuestros en la Casa de gobierno; igual, igual. Están todos los gerentes de los frigoríficos reunidos en un salón de la Casa de gobierno de La Plata, y Bamuglia viene de discutir con ellos. Entra y en vez de sentarse en la silla de su escritorio, se sienta sobre el escritorio, como de pie, parado. Y el mismo argumento de Perón. Dice: "Díganme, muchachos, ¿ustedes entienden algo de política, o no? Porque yo vengo del socialismo", esto y lo otro... Díganme: ¿Quién creen ustedes que gobierna en la Provincia de Buenos Aires? ¿Ustedes creen que yo, que soy el gobernador? ¡No! Soy un títere de ellos, dominan ellos. Y con boludos como ustedes dominan más todavía. Porque acá, si hay boludos, son ustedes. Porque a mí estos hijos de puta me mandan", dice Bramuglia. Y los compañeros nuestros, solos... Que el imperialismo, que los monopolios, que los grandes trust que maniobran y dominan todo, que el ejército... los compañeros obreros nuevos, tiernos, viene un gobernador de la Provincia de Buenos Aires hablando en ese tono, etc., etc. Ése era el estilo Perón. El estilo Eva era exactamente lo opuesto.

JJS: —**Se ve en la película *Puente Alsina*. Es una huelga que la levanta un dirigente obrero porque está enamorado de la hija del patrón. El patrón lo llama y le dice: "¿Cómo? Tenemos que unirnos contra los monopolios. Si ustedes tiran para allá, nos dividimos y el enemigo se fortalece". Toda una filosofía bonapartista, antes de Perón, del '35. La rubia del camino también.**

NM: —Con razón se reivindica tanto al cine de esa época.

JJS: —**Otra de [Manuel] Romero, sobre mujeres que trabajan con Mecha Ortiz, toda la retórica del peronismo.³¹ La burguesía podría haber aprendido de las películas en vez de poner a Perón.**

NM: —Ahora seríamos Australia o Canadá, se perdieron un ómnibus increíble.

JJS: —**Es que en un partido burgués si aparecía un tipo con esas actitudes, lo soslayaban.**

El escándalo de la CHADE y el Informe Rodríguez Conde

NM: —...[Rodríguez Conde] nunca lo dice tan así, y en eso no sé por qué no cita a la CHADE [Compañía Hispano Americana de Electricidad]. Debe ser por elegancia de clase, por no joder a sus grandes amigos particulares, porque si no, otro político sale con la camiseta a favor. Porque en el Informe de la CADE³² queda extraordinariamente bien parado. En cambio, los que quedan horrible son los dos partidos, el radicalismo y el conservadurismo. Porque se hace la Convención radical y conservadora, y el tono del intercambio de telegramas entre [el consorcio internacional] SOFINA y [Andrés] Baucillis, el gerente de la CADE de Bruselas acá, es más o menos del siguiente tono: (De acá) "Va a ser candidato a gobernador de la Provincia de Buenos Aires el Dr. Vicente Solano Lima, muy inteligente, de enorme prestigio; tiene además el apoyo del grupo de Rodolfo Moreno. ¿Qué hacemos?" Telegrama de Bruselas a acá: "Gran enemigo nuestro y de las grandes compañías. Además, muy muy inteligente; ordenamos a Ud. influencia de la compañía, no debe salir candidato. Debe salir un agente nuestro incondicional porque se acercan situaciones muy difíciles". Contestación de acá: "Orden cumplida, hemos puesto a nuestro agente Don Alberto Barceló candidato a gobernador; el arreglo lo hemos hecho llevando de candidato a vicegobernador de Vicente Solano Lima, pero todavía no hemos impedido que la Convención lo elija, esperando órdenes de Uds.". De Bruselas: "Orden: Barceló puede morir y además V. Solano Lima va a dirigir el Senado. Ya le hemos dicho que por orden nuestra no puede ir a ningún puesto ese hombre, porque es enemigo nuestro". "Orden cumplida, va Barceló-Miguens. Miguens es también un agente nuestro, etc., etc.; hemos liquidado en la Convención a Vicente Solano Lima. La semana que viene, viene Convención del Partido Radical, ¿qué hacemos?". Bruselas: "Philip y Suárez, que son dos agentes nuestros, pónganlos de candidatos a Gobernador y Vice". Respuesta de acá: "Orden cumplida, Philip y Suárez candidatos a Gobernador y Vice del Partido Radical". Es increíble, ¿no?

31 Dirigida por Manuel Romero, *Mujeres que trabajan* fue estrenada en 1938. N. del Ed.

32 Referencia al llamado Informe Rodríguez Conde (1944), por el nombre del Coronel Matías Rodríguez Conde, designado al frente de la Comisión que investigó un célebre caso de corrupción por parte de la CHADE (Compañía Argentina de Electricidad), hasta 1936 denominada CHADE (Compañía Hispano Americana de Electricidad), que abastecía el servicio eléctrico de la ciudad de Buenos Aires. N. del Ed.

Y a Rómulo Naón, el intendente de Buenos Aires del '27-28, lo compran con la cocina más grande que se haya hecho en el país, ni siquiera lo coimean, y se reían por los telegramas. Decían: "No sabemos para qué quiere esa cocina que mandó a hacer, con no sé qué cantidad de hornallas". Y de Bruselas, escriben: "Sí, sí, denle todas las hornallas que quiera". Esta probado que la mitad de la Casa radical está. Alvear, Jiménez; casos tristes. Por ejemplo, un gran amigo de mi papá era Germinal Rodríguez, gran figura, que fue concejal, enemigo mortal de la CHADE. Tuve la suerte de ser uno de los cinco o diez en el país de tener un ejemplar del informe secreto, porque era muy amigo de [Jorge] del Río, de [Juan P.] Oliver y de [Juan] Sabato; entonces los tres me robaron del Congreso de la Nación unos libros, repartieron entre los íntimos amigos cinco, diez, para que no se pierda la obra de Rodríguez Conde. Porque Perón, cuando es vicepresidente de la República, quema el Informe. Y entonces la CADE le da la presidencia de la República. [Matías] Rodríguez Conde lo convence a [Edelmiro J.] Farrell para que firme la expropiación de la CADE, que dé la sorpresa al pueblo expropiando a la CADE, pero que no le diga nada a nadie. Y Farrell promete que sí, prepara el proyecto y todo. Y Perón parece que convence al imbécil de Farrell, que era un tarado completo. Farrell llama a Rodríguez Conde y le dice: "Consulté con Perón y entonces no podemos firmar por ahora". Rodean el Congreso donde estaba la Comisión y lo queman todo. Ahí ellos piden retirar algunos efectos, antes de que se queme todo, Rodríguez Conde y Sabato entran y se afanan dos, tres libros, porque ya estaba en el tomo trece. Eran como ocho o diez, pero el primero eran las conclusiones, con todas las citas y todo. Se imprimió quince, veinte años después, porque no había quien se anime, entre ellos yo. Los senadores bajo la etapa peronista de la Provincia de Buenos Aires y de acá muchas veces me mandaban a llamar para que se los preste. Había muy pocos y todos teníamos miedo de que nos pegue un tiro la CADE (la base teórica del peronismo viene de la CADE), que ahora está el hijo, don Figuerola, es (o ex) funcionario de la CADE, después pasa al equipo Perón. Figuerola venía de España, de la CADE española, era hombre de la época de Primo de Rivera. Entonces Perón está íntimamente ligado al fascismo, ligado en el sentido que él es el que quema. SOFINA le da a Figuerola, además hay otras vinculaciones con el imperialismo. Yo siempre tuve miedo de editarlo. Varias veces me ofrecieron platales para que lo editara con mi nombre, yo haciendo el resumen. Yo dije: "No, déjenme de joder, estoy indefenso y bajo el peronismo". La prueba está que Del Río no se animó, Sabato no se animó. No se animó nadie de los que teníamos el libro. Se leía a hurtadillas, prestado así los cinco, diez tomos. Bueno. Este Germinal Rodríguez es un tipo que durante cinco, seis o diez años es campeón contra la CHADE. Entonces en el año '32 —me puedo equivocar en la fecha porque, le digo, me comentó mi padre— el tipo se para en el Concejo Deliberante y dice: "Y para que la CHADE no crea que hago un problema personal —ya está en las finales la CHADE, le vencen las concesiones, por eso después fue de nuevo en el '35—, yo acepto. Yo pido que se nombre un tribunal arbitral, y que el Concejo Deliberante vote y que el intendente acepte que lo que resuelva este tribunal arbitral es inobjetable, acepten las partes, todo el mundo". Y... ¡cuac!

Ordenanza de la Municipalidad! Se nombra el Tribunal. ¿Por quién? Y dice: "Para que no hayan dudas, que presidan el tribunal el decano de la Facultad de Arquitectura —recuerdo el nombre, el arquitecto Butty, famoso arquitecto, quince, veinte años decano de Arquitectura—, y no recuerdo bien si el de Derecho y el de Ingeniería. Tres decanos de Facultad.³³ Y sorprendente, estos tres decanos arbitran en favor de la CHADE... ¡y se arma otro quilombo! Entonces vienen las prórrogas a las concesiones del '35, porque se arma un despelote bárbaro en la reunión. El informe de la CHADE desde Bruselas explica el problema: en el año '20 y tanto la CHADE da orden, a sugerencia de acá, de que se busque un abogado o médico, profesional, más o menos de izquierda, que haya luchado contra ella, que se lo contrate como empleado permanente y que se inicie un gran movimiento contra la CHADE; "ya lo vamos a utilizar dentro de años". Era Germinal Rodríguez, el amigo de mi papá. Que se coimee, se imponga al decano de las facultades de Derecho, de Arquitectura y de Ingeniería ¡en el 20 y tanto!, con sueldo extra nuestro, que sean nuestros empleados permanentes. Orden. Orden cumplida. Y el informe de la CHADE va informando cómo Germinal Rodríguez está pago y está haciendo un gran movimiento; "hizo en tal barrio un acto contra nosotros" y le sigue informando a Bruselas. Bruselas: "muy bien, muy bien, ¿se le está pagando el sueldo a Butty, a éste y al otro?", "Sí, sí, sí". Hasta que llega el '31, y da la orden: "Orden a Germinal Rodríguez: que pida un tribunal arbitral en el Consejo Deliberante; el tribunal arbitral debe ser: tal decano, tal decano y tal decano. Y deben fallar de tal manera. Preparen texto legal de lo que tienen que fallar". Increíble, ¿o no? Le deja la carne de gallina. Como le cuento... Más espectacular es el Informe del Senado de Estados Unidos hecho por Roosevelt sobre los grandes trust yankis, todavía esto es juego de chicos. Lindas eran las historietas de las comisiones del '33.

El sindicalista Armando March, entre el Che Guevara y el Onganiato

NM: —Lo que pasa... es que era un tipo que lo llamaban "el príncipe viajero", el "comisionista viajero", porque era sabido que el tipo no hacía ningún viaje si no tenía asegurada una coima para pagar o para cobrar. Acá arregló la venta esa del material ferroviario, no se sabe a cuántos millones de dólares, creo que diez, parece ser que a Perón, y armas a Evita para la CGT. Pero le regaló una colección de joyas. Ahora, Perón... ¡qué mentalidad rara con el dinero! Yo trataba algo con la burocracia peronista. Por ejemplo, las tratativas con [Augusto] Vador son una cosa increíble, ahora último cuando se vieron en San Sebastián, cuando se arreglan después de tantos años, a través de este famoso vago de Perón, que hacía de intermediario, [Isidoro] Ventura Mayoral y [Luis Ricardo] Longhi, éste que es conocido

33 La Comisión de Conciliación estuvo integrada por los decanos Clodomiro Zavalía, Mauricio Griffer y Enrique Butty. Su dictamen fue favorable a la concesionaria, justificando el aumento de tarifas y legitimando los procedimientos más dudosos. N. del Ed.



mío, que también es un pistolero, conocido mío y muy amigo mío, mi abogado defensor. Conmigo se portó muy bien, una cosa increíble, se discutía de millones siempre como cotización. March también, por eso que no lo defiende a capa y espada. Manda una carta manuscrita de defensa a [Armando] March³⁴ al juez porque se afanaron el Deutsche Bank y el Banco de Yugoslavia juntos, ¿sabían? Se afanaron a través del Banco Sindical, lograron un préstamo del Deutsche Bank y otro del Banco Central Yugoslavo para hacer viviendas acá, con el aval del Banco Sindical, que es falsificado. Y el que hizo de intermediario con el Deutsche Bank y el de Yugoslavia por razones políticas fue Perón, directo. Y se repartieron los beneficios; no lo invirtieron ni en el Banco ni en construir viviendas.

JJS: —**Sé que un secretario de la justicia penal renunció para ser abogado de March.**

NM: —March quedó en la miseria. Yo lo conozco. Tenía una pinacoteca fabulosa. Me viene a visitar. Cuando estaba preso me mandó llamar para explicarme por qué había estado preso (como sabe que a mí me gusta la historia...), y por qué lo mataron a Vandor y a [José] Alonso, y a él no. Cuando estaba por salir, le mandó decir a mi hermano: "Díganle a Hugo que venga urgente". Entonces fui, me llevó a un costado, estaba lleno de gente y entonces me dijo: "Vea, Hugo, por si me matan o algo por el estilo", y me contó. Porque él tiene un complejo con la izquierda. Fue de la izquierda socialista, es el más grande amigo del Che Guevara, Armando March; son como hermanos, tuvieron relaciones desde pibes porque él trabajaba en la librería: Armando March era empleado, cadete de la librería del tío del padre del Che Guevara. Se criaron juntos desde pibes y siempre el Che Guevara lo recordaba. Cuando el Che me vio en Punta del Este, me dijo: "¿Y Armandito cómo está? Dele un abrazo, a ese gorila". Siempre iba a Cuba, lo recibía Fidel Castro, el Che Guevara. Y [Francisco] Manrique casi lo revienta a March, porque Manrique es un alcahuete, es policial directo, es gorila gorila, de derecha; sólo a Manrique se le podía ocurrir que [March] protegía a la guerrilla, le descubre un cheque a nombre de la mamá del Che Guevara de un millón de pesos de aquella época, que se le da porque es como si fuera la madre de él. ¡Y este canalla de Manrique saca un titular en **Correo de la Tarde** como si estuviera protegiendo a la vieja! La vieja andaba dando discursos en todos lados, lo habrá visto a March, habrá ido a verlo como se va a ver a un hijo y le habrá dicho "Estoy en la miseria" y le da un cheque de un millón de pesos; si era íntimo de toda la familia Guevara. Tenía así un complejo hacia la izquierda.

JJS: —**¿Y por qué lo mataron a Vandor y a él no?**

NM: —Porque lo revientan a Onganía. El problema no es que Vandor se reconcilia con Perón. El problema es que ellos le revientan el plan de la CGT a Onganía. Onganía tiene dos planes, todo el equipo de Onganía es fascizante: uno, las Comunidades

esas que hacían de Participación, [Carlos Jorge] Caballero en Córdoba. Y, por otro lado, que la CGT se pronuncie a favor de un gobierno de diez, veinte años. Entonces presionaban a través del Ministerio de Trabajo para que se haga el Congreso de la CGT. ¿Recuerdan que no se hacía? Entonces se hace una trenza. Debe ser verdad, dudo que me mienta March, puede mentir, le ha mentado a tanta gente, pero los hechos coinciden. Se hace una trenza entre March, Alonso, Vandor, él y yo sé quién es el quinto, eran cinco. Se reúnen y dicen: "Esto es muy jodido, esto es el fascismo. Entonces, ¿cómo hacemos? Bueno, esto tenemos que hacer: decir que sí, colaborar a fondo, pero no hacer el Congreso. Lo teníamos que reventar no haciendo el Congreso". Y siempre salía en los diarios que no se hacía el Congreso.

JJS: —**La versión del peronismo de esa época era que Vandor había presionado por orden de Perón para pedir elecciones.**

NM: —Ah, bueno, pero tiene que ver con lo mismo, para reventarlo a Onganía. No le hacen el Congreso que vote la necesidad de un nuevo régimen basado en los sindicatos y en el ejército, que dure diez, veinte años, que es el crack. Los que vivimos esa época recordamos bien que siempre se decía: va a surgir un nuevo tipo de régimen de tipo participacionista directo —que era el plan de Caballero—, basado en los sindicatos y en esa especie de comunidades, y que insistía en la CGT. La CGT no terminaba de reunirse nunca. Según March, no se reunía porque ellos cinco se habían puesto de acuerdo en una trenza secreta. Esa trenza es, según March, no traicionada pero sí rota por Alonso. Alonso, a través de la Iglesia, tenía un contacto muy grande con el SIDE y el Ministerio del Interior, Onganía. Y Alonso viene un día a verlo a March, llorando y diciendo: "March, yo me abro de esto, porque Onganía triunfa, va a durar diez, veinte años, y lo que viene es terrible. Yo me borro, no hay ninguna posibilidad". Por eso matan primero a Vandor. Y a March lo salva el Ministro de Trabajo, o subsecretario, como era que se llamaba, el que le hace todos los juicios, abogado, que fue de [Alejandro Agustín] Lanusse después... San Sebastián, Rubens San Sebastián. Todo el mundo se sorprendía por qué lo atacaba a March, porque era un hombre arreglado, coimeado por March. Entonces me dice: San Sebastián se portó como un ángel, es el que me salva la vida. Cuando Alonso se da vuelta, o habló, o ya sabía que... entonces ahí comienza lo que siempre se sospechó, que el general [Francisco] Imaz era el que dirigía todos los grupos de extrema derecha que mataban, que también se sospechó del problema de Aramburu. Entonces ahí se la dan a Vandor, justo cuando Vandor empezaba las negociaciones a fondo con los militares para terminar de reventarlo a Onganía. A Alonso se la da el mismo grupo después que cae Onganía. ¿Por qué se la dan después que cae Onganía? Porque Alonso sabía la trenza, había roto, pero a regañadientes, porque estaba en contra del proceso de Onganía, había que limpiarlo. Y al otro que había que limpiar es a March. Entonces lo salva San Sebastián.

JJS: —**Lo mete en cana...**

NM: —No, quieren sacarlo al exterior. March cree que no, cree

34 Armando March, dirigente del gremio mercantil, inicialmente vinculado al socialismo. N. del Ed.

que San Sebastián le está vendiendo un buzón. Ahora, San Sebastián le dice: "Alonso y Vandor ya están listos, el próximo es usted". Dos reuniones tienen por la noche —por eso me resulta dudoso que mienta—, dos reuniones secretas tienen, diciéndole: "March, le estoy salvando la vida, como gran amigo. Pero menos que meterlo preso por algo no puedo. Tengo orden de hacerle un juicio tras otro, tengo que reventarlo. Le estoy salvando la vida, porque le he dicho que, en base a sus grandes negociados, lo podemos tener preso por años. Como soy su amigo, váyase, porque tras un juicio, le voy a mandar otro". Por eso dice que es gran amigo. Y él le dice: "No, no hay problema. Yo con mis vinculaciones arreglo todo, lo que sea. Soy muy fuerte en el ejército; no hay problema, juicio y a otra cosa". Pero tras ese le mandó la cascada. Yo mismo me he convencido que le puede dar jaque mate sin necesidad de hacerlo un mártir; porque la línea era bien clara.

La socialdemocracia y América Latina

JJS: —**Interesante... ¡Qué personajes! Yo quería tomar a March y Vandor, le hablé a [Bernardo] Kordon o a alguien que tuviera sentido teatral, para hacer una obra.**

NM: —¡Qué incoherencia la burguesía argentina!

JJS: —**Débil, no tiene grandes figuras. Roca y Pellegrini sí, son grandiosos. Lo mismo Perón. Hoy día no hay nada. Balbín es lastimoso. Lanusse es el único y se va a terminar por tragar a Videla. Dicen que Lanusse tiene mucho que ver en el golpe.**

NM: — Tiene cuadros.

JJS: —**¿Y la invitación socialdemócrata a Balbín?**

NM: —Pero esa es una buena jugada para Balbín y para Videla también.

JJS: —**Pero la Segunda Internacional puede pensar que Balbín es socialdemócrata.**

NM: —No aquí. En Latinoamérica trabajan con el APRA. Si no, ¿a quién le van a dar bola? Nos tienen que llamar a nosotros, o a [Américo] Ghioldi. El oficial acá es el partido de [Víctor] García Costa, Américo Ghioldi está separado de la Segunda, va como invitado. Alicia Moreau tenía la manija y también la perdió porque el partido de Alicia Moreau quedó en manos de García Costa. Nosotros nos enteramos por el juicio. Cuando el juicio por el nombre del Partido Socialista, apareció García Costa con la nota de la Segunda diciendo "nosotros somos".

JJS: —**Con justicia, porque Ghioldi no está ni para la Segunda, lo nombran embajador en Suecia.**

NM: —Ah, ¿saben la de Hugo Blanco en Suecia con el Primer Ministro? Gran retrato en Amnesty International en Estocolmo: uno entra al hall y hay un retrato inmenso de Hugo Blanco. Todos los periódicos haciendo comentarios y todo. Es ese primer ministro que hizo manifestaciones contra los yanquis, casi un quilombo mundial porque el tipo iba por la calle contra Vietnam. Entonces Hugo Blanco va en el tren —bien Suecia, de democracia nórdica—, se le acerca un tipo, le pregunta si habla un poco inglés, el otro al decirle que sí le dice que es un gran admirador suyo, que esto y que el otro, que cómo le fue en Perú, que qué alegría que fue liberado, que siempre será un admirador de él, que es una de las personas que más admira en el mundo, esto y el otro... "Y como admirador, cuando quiera, visíteme, llámeme, pídamme cualquier cosa, etc., etc. Va a ser un placer que lo reciba mi familia, y yo en mi despacho", ta tá, le da el [número de] teléfono y le anota el nombre. Hugo Blanco lo guarda. Llega a Amnesty International, no le da bola, no saca el papel. Después va a ver a los pocos trotskistas que hay en Suecia y les dice: "Conocí a un señor muy simpático, que hablaba muy bien el inglés, yo apenas le podía contestar porque no domino mucho el inglés, qué sé yo..., se llama Olof Palme". "¡Ah, Olof Palme?! —le responden—. ¡Es Primer Ministro de Suecia!".

[Transcripción realizada por Natalia Bustelo y anotada por Horacio Tarcus del original facilitado por Juan José Sebreli, titulado "Charla entre N.M. y J.J.S realizada a principios de 1976".

Se trata de 19 folios de formato oficio, mecanografiados, con correcciones de puño y letra del propio Sebreli.

Un último folio, número 20, no corresponde a la desgrabación del encuentro; se titula: "Información para J.J.S." y que contiene algunos datos biográficos sobre Mario Pedrosa proporcionados por alguien que lo trató en Chile y firma "Mafalda".

Tanto el título, como los subtítulos y las notas al pie son de los editores.

También se han corregido algunos nombres propios ("Shalié" en lugar de Chaulieu, "Castorialis" en vez de Castoriadis, etc.), transcritos erróneamente por la persona que hizo la desgrabación].